
Comparación entre la

Torah_y el Pentateuco

Contenido

Contenido	3
Agradecimiento especial.....	6
Dedicatoria.....	8
Prevención al lector	10
A manera de prólogo	13
Introducción	17
Historia de la Torah	19
¿Ordenó el Creador enseñar la Torah?	33
¿Puede la Torah de Moshéh que fue entregada a su pueblo en hebreo, ser traducida a otra lengua?.....	41
¿Quién, pues, reveló el Pentateuco?.....	45
¿Dónde están los originales de la Torah?	53
Ya sabes dónde están los originales de la Torah	60
¿Cuántas Torot (clases de Torah) conocemos?	61
¿Cuáles son esas Torot?	63
Estructura de la creación.....	79
ÉL.....	82
DIJO	84
ESCOGIÓ.....	87
REINÓ	90
El Pentateuco, la catástrofe.....	103
La voluntad del hombre Vs. la de Él	112
La gran puerta que se abrió por la decisión de las naciones, llamada Pentateuco.....	117
Estructura de la creación	118
¿Qué hizo el creador para solucionar esto?	120

El hombre no hace caso

Qué pasa en una y otra versión y cuál es la actitud de a quiénes va dirigida	132
Principio básico que no podemos olvidar, ni desconocer y que define muchas cosas espirituales	138
Expresión de la oportunidad para el hombre	154
Escalera de Jacob, método y tiempos	157
Señal entre él y los suyos, Brit Milá, el pacto	166
La purificación o Tevilá.....	181
Consagración de los sacerdotes	183
Las fiestas del creador	189
(Convocaciones Apartadas)	189
Comparativo de las fiestas que celebran los que siguen la Torah y los que no lo hacen	193
PESAJ	195
SHAVUOT	201
SUKOT	205
MITZVOT	212
NOTA IMPORTANTE	224
CONCLUSIÓN	235
Libros sagrados para algunas religiones	241
RESUMEN DE LA CONCLUSIÓN	244

**Comparación entre la Torah (hebrea,
original) y el Pentateuco (griego, latino) y
sus consecuencias para el hombre y su
futuro**

Agradecimiento especial

Al Creador de todo lo que existe en el universo, Amo de la creación, al Elohim de Israel, Su Redentor, Salvador, Esposo Amoroso, Justo, que todo lo sabe, todo lo ve, que jamás se ha equivocado y no lo hará, que Fue, Es y Será, Su Majestad el rey de Justicia y Misericordia, el más e insuperablemente Generoso de toda la creación, יהוה Es Su Nombre, Bendito Sea por siempre.

Quien, con todo derecho sabiduría y autoridad, escribió en el corazón y puso en la mente (ADN), de los Suyos, de los que escogió, separó para Sí, marcó, pagó precio y dio Contrato Matrimonial, instrucciones y mandamientos, estatutos, decretos, citas apartadas y leyes que quien las obedezca y les haga caso, tendrá vida eterna.

Quien no dio a nadie autoridad para modificar Su voluntad divina e inalterable, prohibiendo expresamente agregarle, o quitarle algo y mucho menos sustituirla, so pena de padecer la muerte eterna.

Le doy gracias por usarme en esta empresa espiritual, sola y únicamente porque le plació, sin mirar mis limitaciones y mi gran temor, por la inmensa responsabilidad que ello implica.

Gracias por usar a este humilde e inútil instrumento. Si lo quisiste así, Bendito Seas. Úsame para hacer Tu buena voluntad.

El hombre no hace caso

Agosto 4 de 2018

Dedicatoria

A la verdad verdadera, que solo proviene de la revelación divina, cuyo original está escrito con puño y letra (Ruach HaKodesh) y puesta en la mente (ADN) de las casas de Israel y de Judá (Pueblo de Israel).

A todo aquel que tiene su corazón dispuesto y la mente abierta, que busca la verdad que proviene del Único y verdadero Creador y Elohim de la creación y desea obedecerla, para agradarlo.

A los humildes de corazón, a los que se hacen como niños, porque ellos conocerán Sus secretos, porque el Creador se los quitó a los soberbios que presumen de ser sabios y entendidos.

A los que, con su testimonio de vida, sus enseñanzas y amor, nos dieron la guía y el fundamento de nuestras convicciones, nuestro amor, obediencia y sometimiento dócil a la voluntad divina, Sus instrucciones y Su ley.

A mi padre, José Heladio, hombre de principios y valores, de gran carácter, trabajador tenaz, humilde, que lo dio todo por su familia, esposa e hijos. Que el Creador lo tenga en Su corazón eterno.

A mi madre María Luisa, hija ejemplar, esposa amorosa, fiel, madre estricta, fuerte, dulce sin medida, centro y eje de nuestra familia de formación espiritual, que hizo unidad y equipo con su esposo, mi padre, dejando semillas de testimonio del espíritu del Creador en mi vida.

El hombre no hace caso

A Rosario (Saráh), esposa de estos cincuenta años de matrimonio y amor que con fidelidad y testimonio marchó con decisión por estas sendas antiguas de la Torah y no solo me acompañó con todas sus fuerzas, sino que transmitió y cimentó su emuná a nuestros cinco hijos, once nietos y familia.

A mis hijos, bendición divina, quienes unánimes dan con sus vidas y hogares, honra a sus padres, amor y formación a sus hijos en Torah, llenando nuestras vidas, las suyas y las de quienes se relacionan con ellos en su trabajo, congregación y el Pueblo de Israel.

Prevención al lector

Este libro que parece muy pretencioso y la empresa que solo un lingüista avezado, erudito y sabio en las Escrituras Sagradas, tiene desde la eternidad esa grandísima responsabilidad de expresar sin ambigüedad y con toda claridad la esencia pura de la naturaleza, el pensamiento, la voluntad y el deseo del Ser Único e irrepetible que con infinita sabiduría y amor hizo todo lo creado en todos los mundos, en el universo y que tuvo cuidado de los más mínimos detalles y desde lo más secreto y misterioso, hasta lo más evidente y comprensible. Que propuso lo más justo y hermoso hasta compararlo como una alternativa voluntaria y libre, lo más vil y degradante, que dejó como herencia gratuita el amor, la ternura, el perdón, la pureza, la obediencia, la verdad, la libertad, la sanidad, la fidelidad, el poder, la voz, la alabanza, el testimonio, la familia, los padres, los hijos, los justos, los sabios, los del espíritu, la redención, el arrepentimiento, la rectificación, los sacrificios, los campos, las montañas, los ríos, los perfumes y las flores.

La belleza, el alivio, la paz, el viento, los mares, los seres vivos y la materia, la victoria, la honra, la lealtad, la sonrisa, la amistad, las bendiciones, Sus promesas y pactos, Su paciencia, la unción y lo sagrado. La creación, toda la naturaleza y millones y millones de regalos sublimes, simples y majestuosos, Su sonrisa, Su aliento, el respaldo, Sus frutos y la vida eterna como meta y plan perfecto y Su propósito y una vida terrenal y transitoria para los que lo reconocieran, lo amaran, le hicieran caso y lo siguieran dócilmente y por agradecerlo recibieran el disfrute con ÉL y

El hombre no hace caso

compartieran con ÉL por toda la eternidad la obra de Sus manos, Su reino celestial de gozo y creación infinita.

Como pretender con todas mis limitaciones siquiera pensar o imaginar que en unas cuantas páginas así, pudiera escribir en todo el papel del mundo, un hombre, el más inadecuado de todos, describir y plasmar semejante grandeza y propósito divino al tratar de buscar el origen primigenio y la instrucción única de Su Ser y verificar que por necedad y dureza de corazón del hombre, de una buena porción de esos hombres a quienes estaba dirigida con gran osadía y sin temor ni reverencia alguna, fuera malinterpretada, mutilada acomodada a intereses distintos a los Suyos, con tanta ignorancia, soberbia y sujeción a las tinieblas, que creyeron que podían dañar, rechazar o arrebatar Su autoridad y soberanía divinas, y frustrar Su plan de amor y el Reino eterno.

Entonces tengo que reiterar con toda humildad que mis infinitas limitaciones en el conocimiento del griego, latín y hebreo no serán un real obstáculo para la realización de este proyecto, pues el enfoque que tiene, no se basa en una comparación de forma, sino de espíritu, de fondo, de intención y eso se evidencia en lo ya escrito y que por siempre ha circulado y aun lo hace y es el código de comportamiento de cada una de las partes.

“Solo los que son salidos del espíritu, entienden las cosas del espíritu y a los que son de la carne, las cosas del espíritu, les parecen locura”.

Yo sostengo que, los hebreos o judíos, enseñan la Torah y los gentiles las interpretan (basado en la ley que dice que nadie da de lo que no tiene): El Creador puso la Torah en el Pueblo de Israel, en su mente (alma) y la escribió en su corazón (ADN). Según lo dice Jeremías 31: 31-37 y además:

El hombre no hace caso

“Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de YHWH como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a ÉL todas las naciones.

“Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de YHWH, a la casa del Elohim de Jacob; y nos enseñará Sus caminos, y caminaremos por Sus sendas. Porque de Tzion saldrá la ley (Torah), y de Jerusalén la palabra de YHWH.

“Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.

“Venid, oh casa de Jacob, y caminaremos a la luz de YHWH”.

Isaías 2:2-5

Bueno, queridos lectores, los he alertado sobre cuál será la metodología que usaré para poder acometer con temor y temblor este libro. Me deposito por completo en Su revelación, en recibir del Espíritu, porque soy del Espíritu y no por mis méritos, que no los tengo, sino porque a ÉL le plugo.

Ioshiyabu

A manera de prólogo

La llamada Biblia es el libro espiritual más importante y más leído de la creación. Impresa en físico y en todos los idiomas desde que existe la imprenta, los medios electrónicos y la mayor cantidad de una manera sobrenatural y hecha personalmente por el mismo Autor, el Creador y Amo del universo, Su majestad יהוה, Elohim, cuando con Su puño y letra la escribió en el corazón y la puso en la mente (ADN espiritual) de cada uno de los miembros de Su Pueblo escogido y separado para ÉL desde el principio de la creación y hasta que nazca el último miembro.

Sobra decir que esta edición sobrenatural y divina es la original, la que no puede ser alterada, mutilada o agregada en ningún sentido por el hombre, porque Su autor que todo lo sabe, previó que una vez fuera conocida por el resto de los hombres y naciones diferentes a Israel, con la excusa de las traducciones necesarias referentes a sus propias lenguas, y a los intereses políticos, religiosos y de conveniencia a su posición íntima y religiosa con el Creador, Su autor e inspirador, le introdujeron los cambios que consideraron en su sabiduría y magisterios auto ungidos, no solo en la forma por efectos de la traducción, que aparentemente podría ser lógico y racional, sino y esto es lo grave, en la sustancia, en la esencia que lesiona en forma muy delicada, definitiva y solo para la inmensa cantidad de personas que en la casi totalidad lo hace de buena fe, creyendo que es la verdad verdadera, pagando con su propia vida y destino eternos.

Algunos intelectuales o eruditos de las religiones o de las llamadas en las mismas Escrituras, “las naciones” y llamados

El hombre no hace caso

teólogos o padres de la fe”, no solo dirigieron las traducciones con criterios provenientes de la interpretación, sino que conceptualizaron que luego de la división entre el llamado “antiguo testamento” que va desde Bereshit (Génesis) hasta Malaquías y el llamado “nuevo testamento”, que va desde Mateo hasta el libro de Revelaciones (Apocalipsis), sabiendo que no hubo sino un solo testamento. Pero lo más grave ocurrió después por en el siglo I, cuando un griego convertido al cristianismo, llamado Marción de Sínope, teólogo y escritor, se declaró enemigo del “antiguo testamento”, diciendo que el Di-s de este testamento era un ser duro, vengativo, cruel y sanguinario, pero el del “nuevo testamento” era dulce y tierno, perdonador, agradable, que quería lo bueno para los Suyos hasta el punto de dar Su vida por lo que en ÉL creían.

Esta teoría un poco descabellada, dividió la historia espiritual, o por lo menos contribuyó muy seriamente a esa posición que aún subsiste y que ha hecho tanto daño hasta el día de hoy.

Por una parte, los que creen que la ley (Torah) y el resto de la Tanak (Antiguo Testamento) es solo para el Pueblo de Israel, por varias razones, entre otras, porque a pesar de ser el Pueblo escogido y separado para ÉL, y de haberle entregado como depósito y habérselas puesto en su propio ADN espiritual, este Pueblo le desobedeció muchas veces, rechazó al Mashiah la primera vez, y lo crucificaron, lo que a su criterio los volvió “deicidas”. Buena parte de la población dice que está bajo “la gracia” y por eso ni las leyes, ni los mandamientos que contiene la Torah y el antiguo testamento y siguen y practican lo contenido en el nuevo testamento, privando su vida espiritual del fundamento y de la columna vertebral de la voluntad perfecta del Creador y desconociendo Su verdadera madre, tanto y en forma tan grave que la mayoría dice que ama a Su Mashiah omitiendo que ÉL es la Torah Viviente, que se encarnó para morar en

El hombre no hace caso

forma visible entre nosotros, como lo expresa tan hermosamente el libro de Juan:

“En el principio (antes de la creación) era el Verbo (la Palabra, la voluntad del Creador, la Torah), y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios!

“Este era en el principio con Dios.

“Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

“En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

“La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella”.

Juan 1:1-5

No seré yo con este documento quien condene a los que, con su sabiduría humana, transformaron la luz, la fuente de la vida eterna, Su verbo, Su Mashiah, ÉL mismo, Quien creó todo con Su lengua y por medio de ella se hizo presente para cumplir Su plan perfecto y Sus propósitos La Torah. Un instrumento al servicio de Sus intereses políticos, religiosos y egoístas de sus propias santidades, leyes e ilegítimas interpretaciones, un lenguaje usado para crear entronizado en la tierra del Olimpo (cuna de todos los dioses falsos de la mitología) y la filosofía (instrumento de culto a la razón (carne) y a la inteligencia humana, inspirada por los seres sapientes, hermosos que fueron arrojados de Adamah, pero no les quitaron los dones, porque el Creador dice que son irrevocables) que llamaron a partir de ese momento “El Pentateuco” y para el resto de la Tanak (antiguo testamento como ya lo vimos).

El hombre no hace caso

No se trata de juzgar, ni de señalar o descalificar a nadie; solo de presentar los hechos que esta transformación representa con la óptica de la misma revelación sobre que es la luz y la vida y lo que ha acontecido con las personas, las naciones, la misma naturaleza cuando están guiadas e influidas por lo contrario y más grave aún, lo que les espera en la eternidad venidera.

Usted, querido lector, podrá ver esas diferencias y con su criterio y si quiere, lo cual sugiero, con todo el corazón, pedirle al Ruach HaKodesh (Espíritu de Santidad del Creador) que por favor lo ilumine y le muestre todo lo que usted necesita saber cómo: si usted es o no de los Suyos; si está haciendo lo correcto, lo que significa la verdadera voluntad de Su Creador o es víctima del engaño, de las tinieblas, y qué debe hacer o seguir haciendo ahora para agradarlo y mostrarle que usted le hace caso, le obedece dócilmente y por consiguiente lo ama.

Iosbiyah

Introducción

Una muestra de la madurez espiritual de una persona que dice que reconoce al Creador y Amo del universo y asegura que está obedeciendo Su voluntad divina y verdadera y que lo agrada con todo lo que hace como un testimonio fehaciente de fidelidad y coherencia, de plenitud en Su relación con ÉL, es la búsqueda de esa verdad, de la luz, de la vida eterna, pero en su interior, en su espíritu. Recordemos lo que dice la verdad que ellos siguen: “Los que son del espíritu, conocen las cosas del espíritu...”

Es clave y muy importante definir que quien consulta a su *ruach* (espíritu), recibe una clarísima respuesta del espíritu que mora en él, la revelación del Ruach HaKodesh.

La revelación, que parece ser una forma extraña de conocer día a día la voluntad de Quien todo lo sabe y que fue reemplazada por la interpretación, por la especulación de los hombres que generalmente se equivocan o como es innegable no lo saben todo.

Una prueba irrefutable del significado y del valor de la revelación, consiste precisamente en el hecho de usar “los libros originales” o que reproducen “la revelación”, es decir, la Torah, la Tanak, el Brit HaDasháh, para producir y editar, con mutilaciones, agregados y traducciones a lenguajes que la convirtieron en “documentos o libros” que desfiguraron sustancialmente la voluntad, el plan perfecto y los propósitos de Quien entregó la “revelación”.

La pregunta lógica que debemos hacer es, si el hombre reconoce que los originales escritos en la lengua original son la verdad del Creador.

El hombre no hace caso

¿Por qué admitimos como verdad de ÉL, textos interpretados, traducidos y acomodados a diferentes intereses?

Que sea el Creador, con Su revelación Quien nos guíe como ha prometido en el desarrollo de este ejercicio espiritual que nada tiene en cuenta nuestros méritos que no los tenemos, sino que sea únicamente para Su honra y gloria y en beneficio de los que buscan agradarlo porque lo aman.

Historia de la Torah

Una de las siete cosas que existieron antes de la creación es la Torah, la voluntad del Creador y Amo del universo. Aún si no existieran evidencias de tal hecho, no quedaría más que aceptarlo naturalmente, sin cuestionar que ÉL como Ser Supremo Único e Irrepetible, con todos los atributos y constitución de un ser, incluía Su voluntad, pensamiento y deseos, planes, proyectos, leyes e instrucciones que produjo para que Sus obras, Su creación le correspondiera a Su accionar espiritual, material, intelectual, afectivo, y de cualquier índole que quisiera para estar siempre en Su ámbito de existencia.

ÉL es un Espíritu que no tiene forma conocida, que no tuvo origen, porque siempre Fue, Es y Será. No le debe Su existencia a ningún otro ser. El tiempo no lo limita, o localiza en la eternidad y cuyo misterio no está al alcance por ahora de ninguna de las criaturas que creo, pero que tendrán respuestas en breve tiempo, cuando vuelvan a ÉL, a ser para de Su Ser. Salimos de ÉL, de Su espíritu y cuando celebre la Boda, volveremos a ser de Su Espíritu, Uno Solo con ÉL. Cuando eso ocurra, se acabarán las preguntas, los misterios y los secretos de lo que solo le pertenece a ÉL. Estaremos en la plenitud de Su ser, de Su naturaleza divina, de Su espíritu, como fue antes de crearlos y colocarlos en la creación.

Entonces para ser consecuentes con lo que sabemos de ÉL, de Su creación y de su esplendor, incluyendo al hombre, de quien dice que lo hizo a Su imagen y semejanza y para que cumpliera con Su más grande anhelo, producto de Su infinito deseo, generosidad y amor de compartir Su obra y de señorear en ella con Su más hermosa y perfecta de todas Sus creaturas.

El hombre no hace caso

Vemos que esta visión resumida no solo de lo que es ÉL, sino de lo que quiere hacer, con quien, cuándo y dónde, estamos caminando en los hechos de Su voluntad y que como un Elohim (Di-s) de orden, fue plasmada en unos documentos para que esos hombres y esa creación la pudiera consultar con la frecuencia y exactitud que necesitara para vivirla, obedecerla y así agradecerle.

La historia de la Torah y de los demás libros que llamamos la Biblia, es la misma historia de Su autor, es connatural a ÉL, es parte muy importante de Su ser y eso la hace única, misteriosa, pero clara, nítida y sencilla para los que salieron de ÉL y a ÉL volverán, por ello, hay que respetarla, bendecirla, no discutirla y mucho menos, lo digo con mucho respeto para con los sabios y exegetas que lo hacen. Mucho menos cuando sabemos que Su “voluntad”, Sus enseñanzas, Sus instrucciones, leyes, mandamientos y la experiencia con Su Pueblo, lo prohíbe y para evitarlo, no lo entrega en físico (por lo menos no existen evidencias, en la Torah, ni en ningún otro libro serio que se conozca, pues cuando Moshéh descendió del monte Sinaí, de recibirla, solo traía en sus manos las dos tablas de zafiro que contenían la Ketuváh, las diez Palabras. En ese momento comenzó a enseñarla y a transmitirla a Su Pueblo para que se cumpliera lo que el Creador dijo a través del profeta Jeremías capítulo 31:31-37, que el Creador le había escrito en el corazón de todos los miembros de Su Pueblo y la había puesto en sus mentes, es decir en su ADN espiritual, para que nadie se quejara del desconocimiento, evitando que fuera adulterada, malinterpretada, mutilada o se le agregara algo) claro que se han encontrado algunos papiros con copias de los relatos de las enseñanzas, de las instrucciones, de los textos de la Torah de Moshéh en hebreo y hasta en arameo, lenguaje o dialecto que los hebreos hablaron también, especialmente después de Babilonia.

El hombre no hace caso

Pero ¿Quién puede decir que vio o tuvo en sus manos los originales que escribió Mosheh?

Decimos que la Torah además de existir antes de la creación fue escrita en el ADN del Pueblo de Israel desde el principio, desde la creación. Si esto fue dicho por el profeta Jeremías que nació y vivió a mediados del siglo VII A.C. ¿Por qué se nos olvida que no solo habla en profecía cuando dice lo que va a pasar o lo que está pasando, sino también cuando narra alegóricamente o concretamente lo que el Creador hizo en el pasado, sin importar el tiempo?

No importa que este profeta del Creador lo dijera en el año 645 o 650 de la creación o antes de la era común, lo importante es que Jeremías siempre habló lo que el Creador le reveló y siempre fue respaldado por Su fidelidad, humildad y por ser un justo con la debida unción.

Lo anterior descalifica las copias de los textos de la Torah que desde los tiempos de Moshéh hasta los tiempos en que se enseñaba en las yeshivot (escuelas de Torah) o en las sinagogas. Lo que trato de demostrar es que fue entregada primero a los que dijeron que la vivirían, le harían caso, la obedecerían y la ubicó en el ADN (corazón y mente) y que mientras estuvo allí, desde el principio, como en la época de los patriarcas y profetas, los que fundamentaron al Pueblo escogido y no hicieron ninguna variación porque temían a Su Creador y le estaban total y sumisamente sujetos. Pero cuando aparecieron quienes necesitaron de los textos escritos, y fueron olvidando la revelación, no resistieron la tentación de “ponerle su toque personal”, o “el toque de los hombres”, porque creyeron que lo que dijo el Creador hay que defenderlo, ponerle vallas a su alrededor y/o interpretarlo, porque no fue lo suficientemente claro.

El hombre no hace caso

Esta actitud egoísta y poco humilde por parte de algunos, dio lugar a que los gentiles (pueblos, naciones y doctrinas que no son Israel) a quienes pudo beneficiar totalmente la Torah y las Escrituras reveladas y enseñadas por quienes tenían los originales en su ADN, sin tachaduras de ninguna especie. Quienes las recibieron en depósito, se sintieron con la autoridad de traducirlas a sus propias lenguas, que, si lo hubieran hecho con temor y con el deseo de agradarlo a EL, hubieran cumplido con el propósito y habrían recibido sus beneficios por su vivencia y obediencia. Sintieron el derecho de acomodarlas a sus propios intereses, metiéndole la mano, transformándola y vendiéndola a sus seguidores como la auténtica verdad y voluntad del Creador.

Es triste, pero solo un pequeño remanente del Pueblo de Israel es consciente de tener los originales de la voluntad divina (Torah y Tanak) en su ADN, la viven y están sujetos a ella con todas sus fuerzas tal y como lo dicen estas mismas Escrituras.

Si el Pueblo de Israel, depositario único en su esencia, a quien el Creador para poderlo hacer Su esposa, le puso una porción de Su naturaleza divina, hubiera entendido y vivido conforme a ese propósito del Creador de ser Su especial tesoro, la niña de Sus ojos, hubiera disfrutado de contener en su ADN espiritual, la voluntad de Su Creador y Esposo y sin tropiezo alguno producto de esa necedad y desobediencia hubiera caído y vuelto a levantarse con la decisión de rectificar y reparar el daño que su tropiezo causó, el Creador, Su señor, luego de perdonarlos, les hubiera fortalecido más para que no tuviesen la menor necesidad de extraviar su atención de lo que puso y escribió en su ser, en su estructura y relación íntima. El solo testimonio de su prosperidad, sanidad, seguridad, paz y poder, había sido suficiente para que las naciones, los demás pueblos, buscaran al verdadero Elohim y anhelaran obedecer y beneficiarse de Su palabra, conocieran Su Nombre y le temieran.

El hombre no hace caso

Siendo la Torah los cinco libros que el Creador personalmente entregó a Su amigo, libertador y guía de Su Pueblo a quien hizo también Elohim delante de del faraón, Moshéh, para que la entregara a su vez al Pueblo de Israel, con el doble sentido de ser Su manual de instrucciones para cumplir sin lugar a dudas, la Ketuváh o Contrato Matrimonial que en ese mismo momento le fue entregado a forma exclusiva a Su Pueblo y que todas las demás personas mal llaman “los diez mandamientos” y que entre otras cosas, esta falsa visión del único documento que el Creador ordenó conservar en físico en lo que llamó “el Arca del Testimonio o del Pacto Matrimonial”.

El otro sentido es de extrema importancia. El hombre en su gran mayoría le ha dado la importancia que tiene, en parte por el hecho de la transformación que le dieron, faltando al respeto a Su autor, a ella misma y desafortunadamente la constituyeron en el “Pentateuco” como lo veremos.

Ese sentido nacional y universal, es nada más y nada menos que la constitución del Pueblo de Israel, una nación “teocrática” y el universo en tema que contiene todas las leyes espirituales, las guías y las instrucciones, mandamientos, decretos y estatutos que ÉL entregó que sí se cumplen y se viven, producirán todo el bienestar, la sanidad, la paz, la armonía, la prosperidad, el orden, la justicia, la equidad, la estabilidad social en la convivencia, el aprovechamiento de los recursos naturales y el disfrute de la creación, la misma que fue hecha para seducir al hombre con pleno gozo.

Las leyes, los códigos de las naciones y de Israel han tenido un origen y fundamento en la Torah, el énfasis en los derechos, deberes, el valor de la vida, de la propiedad, de la libertad, la constitución obligatoria de tribunales que diriman las diferencias entre los individuos, la presunción de inocencia, la fuerza necesaria tanto de los testigos como de las pruebas, la regulación

El hombre no hace caso

de las penas, la pena de muerte como instrumento de erradicación del mal y elemento disuasivo, el derecho de rescate, la institución del matrimonio, la remuneración del trabajo, la salud, la alimentación, la codificación de los delitos contra la vida, la propiedad, la libertad, los cultivos y el trabajo en el campo y en todas las actividades productivas y sociales, el mercado financiero, moneda, intereses, prenda, compra – venta, pesas y medidas, calidad de los bienes y servicios, el servicio a los demás y en el sacerdocio o ministerios, etc., tantos más cuantas actividades existan.

La Torah dice que nuestro Creador y Elohim de justicia es un Elohim de orden y como tal, gratifica a quienes lo siguen en orden y como es lógico el orden en todo obedece a las leyes, instrucciones, códigos, mandamientos, normas y guías por parte de la autoridad, de la persona que creo y quiere que Su creación cumpla con un propósito para obtener unos resultados y satisfacerlo a ÉL y/o a Su creación.

Es fácil observar con toda claridad que cuando el Creador y Amo del universo, con Su infinita sabiduría, amor y generosidad, definió y emprendió Su creación desde lo más pequeño y aparentemente insignificante, hasta lo más grande, perfecto y majestuoso, lo hizo con un propósito y en procura de cumplir con un plan también perfecto que le permitiera disfrutar esa creación y compartir el señorío que hasta ese momento y desde siempre, desde la eternidad, ÉL solo ejercía. Era natural que al hacerlo pusiera unas “reglas de juego”, o lo que es lo mismo, redactara un manual de instrucciones que reflejara y cumpliera exactamente Su auténtica voluntad única y verdadera.

Unas instrucciones que fueran de tal naturaleza y carácter y con tanta fuerza que moldearan, elevaran y separaran diferenciando evidentemente a los que escogieran voluntariamente obedecerlas y hacer de ellas un estilo de vida y

El hombre no hace caso

además hacerlo con gozo y sin más intención que amarlo, sin buscar beneficios, ni recompensas que los tienen sin duda alguna, pero que, al ser obedecidos por amor y gratitud, sean el resultado, y no un fin buscado.

Cuando lo que media en la relación íntima del Creador con los que dijeron “Naasé Venishmáh” “Haremos todo y obedeceremos” todo lo que nos ordene y que por eso se convirtieron en Su amada, Su Pueblo escogido, es el amor y ese amor requiere fidelidad, compromiso, acuerdo mutuo, convicción, la creación de un lenguaje propio tan delicado que cada uno sienta al otro hasta en el pensamiento, en las miradas, en los gestos, hasta en los más mínimos detalles. El respeto, la ternura, la pureza, al apartarse el uno para el otro y lo más importante que al reconocerse mutuamente, sean de la misma naturaleza divina, pues al solemnizar y consumir su unión eterna y en cumplimiento de la voluntad soberana del Creador, Salvador y Esposo, el Novio exige que Su novia además de amarlo, sea de Su misma naturaleza, no admite mezclas. (El novio, el Jatán es de naturaleza única y divina. No hay otro ser de la creación como ÉL. Escogió a los que dijeron de forma voluntaria con todo el amor y todo el ser, que le harían caso, en todo cuanto dijese y sacó de ellos el yetzer hará (inclinación al mal) la naturaleza pecaminosa producto de la caída por la transgresión y puso una porción suficiente de Su naturaleza divina, lo que algunos llaman la “chispa” y que reconoce en Su Pueblo todos los días cuando se hace la bendición de la Torah y se dice, “... implantaste en nosotros la vida eterna...” Porque ÉL Es la vida eterna).

Si eso es así y no hay la menor duda de que eso pasará cuando los que se apartaron del Pueblo escogido de Israel y tomaron el manual de instrucciones (la Torah de Moshéh, que el Creador inscribió en el ADN de cada uno de los miembros de Su Pueblo) y se apropiaron de ella, la tradujeron a unas lenguas que no eran puras (porque se usaban para crear ídolos, dioses

El hombre no hace caso

falsos, idolatrías y filosofías contrarias a la Torah) y adaptaron y transformaron los textos originales en asuntos vitales de fondo y la denominaron “Pentateuco”. Y no solo se contentaron con eso, sino que dijeron desde ese entonces hasta el día de hoy, que es un yugo muy pesado de llevar y que solo obliga al Pueblo judío o hebreo y no a ellos porque “Jesucristo” ya la cumplió y porque ellos, los gentiles, están bajo la gracia, no bajo la ley.

Es pues la Torah la columna vertebral y la expresión legítima y única del Creador, no solo para Su pueblo escogido, sino para toda la humanidad que la rechazó o la transformó a su gusto y en obediencia a sus propios intereses de toda índole, para más tarde, no solo desobedecerla, sino “endosarla” espiritualmente así deformada al Pueblo, a quien el Creador la había entregado y puesta en el ADN espiritual para que pudiera cumplir el contrato matrimonial o Ketuváh que también le entregó en forma exclusiva y obedeciéndola total e integralmente, viviera el proceso de “santificación” (apartarse para ÉL), elevarse, purificarse y vivir disfrutando de la creación que hizo para seducirlo con Su amada.

Es la Torah, el verbo, la palabra de ÉL, Su autor y le plació hacerla carne y habitar entre los de Su Pueblo en la figura del Mashiah, lo cual equivale a decir que ÉL, la Torah y el Mashiah son la misma persona, divinos, inmutables, origen y fin de todo lo creado y como ÉL mismo lo dice, Fue, Son y Serán. ¿Quién puede escapar indemne, impune al intento y reiteración de desconocerlos en Su esencia, originalidad, soberanía, autoridad y poder, aunque crean que su “supuesto magisterio asistido por el Espíritu Santo” que no es otra cosa que la aplicación de su justicia y juicio y que lo que plasma en el texto del libro de Ezequiel en el capítulo 20, cuando sentencia y esto no se puede soslayar lo siguiente:

El hombre no hace caso

“Porque no pusieron por obra Mis decretos, sino que desecharon Mis estatutos y profanaron Mis días de reposo (Shabatot y Fiestas del Creador), y tras los ídolos de sus padres (interpretando en una lengua de idolatría, el griego y latín) se les fueron los ojos (leen con los ojos de la carne, lo que está escrito en hebreo).

“Por eso Yo (YHWH) también les di estatutos que no eran buenos, y decretos por los cuales no podrían vivir (eternamente).

“Y los contaminé en sus ofrendas cuando hacían pasar por el fuego (cuando queman con el error, permitiendo que obedezcan al producto de la influencia del padre de la mentira y el asesinato que los conducirá a la muerte eterna y ser arrojados al fuego eterno, sacrificándolos a ese fuego) a todo primogénito, para desolarlos y hacerles saber que Yo Soy YHWH” (y que Mi voluntad no puede ser desechada, modificada o desconocida).

Ezequiel 20:24-26 (Recomiendo leer todo el capítulo)

Recordemos que ÉL mismo dice que es celoso y de verdad lo es en todos los sentidos y más en lo que se refiere a Su voluntad soberana.

En este pasaje, el Creador habla a través del profeta Ezequiel de lo que ha causado el acatamiento y obediencia, como el rechazo y la desobediencia a Sus mandamientos, estatutos, decretos y días de reposo y muestra que el hacerlo trae como retribución, la vida eterna porque lo agrada y no hacerlo, rechazar Su voluntad, conllevó a que les diera a los desobedientes otras leyes, otros mandamientos, estatutos y días de reposo que, si son cumplidos, no tendrán vida eterna.

Sabemos que esto es muy duro, un poco difícil de asimilar para el lector desprevenido debido al juicio inexorable del Creador y a Su manera de proceder (para aquel que cree que el

El hombre no hace caso

Creador por encima de Sus principios y leyes, está obligado a hacer misericordia a toda costa y es incapaz de dejar perecer a tanta gente que de todas maneras cree que está haciendo bien y que está en la verdad con toda la buena fe y mejores intenciones).

Pero si leemos este capítulo, vemos cómo el Creador reitera, pareciendo rogar, mostrando con toda claridad las consecuencias de no obedecerlo y reconocerlo. Vemos cómo a lo largo de toda la Torah, muestra con muchos “ensayos” y testimonios de personajes, familias y pueblos enteros, las consecuencias buenas y de vida eterna para los que se sujetan y terribles para los que no lo hacen.

El profeta Ezequiel en este capítulo dramático y realista se deja usar como poderoso instrumento del Amo del universo, el Creador, es por decirlo de una manera fácil de entender para cualquier persona, tanto para los salidos del espíritu, que tuvieron el privilegio de que voluntaria y soberanamente, les sacara el yetzer hará y les pusiera en cambio y para siempre una porción suficiente de Su naturaleza divina para luego escribir y poner en su ADN espiritual, Su voluntad, e instrucciones, enseñanzas y leyes. Pero los que prefirieron conservar esa inclinación al mal (yetzer hará) y ser de naturaleza pecaminosa, que ellos mismos proclaman y se resignan a tener a pesar de que dicen que Jesús o el Mesías, los redimió ciento por ciento de esa carga y para siempre y como no se someten al yugo de la expresión de esa voluntad y prefieren hacerlo con las doctrinas que como hombres establecieron en sus religiones y estructuras eclesiales que formaron con autoridades auto ungidas y validadas por ellos mismos, logrando con esto que se auto marginaran del plan perfecto y propósitos del Creador y por eso son llamados gentiles.

El hombre no hace caso

Decía que, para ambos, se facilita por el lenguaje y el sentido que se da en este capítulo. Después de todo es el mismo Creador Quien está hablando y de tal manera que nadie pudiera decir que no se le advirtió o que no entendió. Además, y aquí está la sorpresa y es contundente cuando se siente despreciado, desconocido, desobedecido y que le hacen omiso, entonces para que no quede de ninguna manera, ÉL deja de Ser el Soberano absoluto y les da una nueva ley, unos mandamientos, unas instrucciones, unos días festivos como ellos quieren, contrarios a los verdaderos y originales Suyos, para que se cumplieran Sus deseos y logran lo que se propusieron libre y voluntariamente. Aquí nace sin duda el Pentateuco.

¿Cómo es posible que tantos estudiosos, doctores de la iglesia, exégetas y sabios intérpretes, venerados por cientos de años, reconocidos, citados, pilares de las doctrinas llamadas “sanas”, que fundamentan el buen y “santo” camino de los gentiles, inclusive que, con gran seguridad y autoridad, descalifican a los miembros y al mismo Pueblo de Israel y lo más grave a Su Elohim y a Su Torah? Esta pléyade de luminarias que han alumbrado por tanto tiempo ese camino no solo no leyó este capítulo del profeta Ezequiel (20), pero si lo hicieron NO SE DIERON POR ALUDIDOS, NOTIFICADOS.

¿Se tratará de un velo? ¿No era aún el tiempo? Todavía quedaba el recurso de “la misericordia divina” en cuya virtud, ellos creen que podían hacer y decir lo que quisieran, cambiar, mutilar, maltratar, omitir los asuntos más importantes de la voluntad original y verdadera del Creador, y suponer que, aun así, ÉL los haría Su esposa, reinaría con ellos y tendrían vida eterna.

Jamás “maliciaron” en su inmensa sabiduría que el Creador que todo lo sabía, previó y dijo que le habrían de cambiar el Nombre, los tiempos y Su ley (Torah).

Veamos:

“Y hablará palabras contra el Altísimo, (no le hará caso, no le obedecerá) y a los santos (que apartó para Sí) del Altísimo quebrantará, y pensará (porque a pesar de que los cambió, eso es en papel y las vidas de ellos. En la creación todo seguirá como ÉL lo dijo. Nadie le tuerce el brazo al Creador en el mundo espiritual, en Su soberanía) en cambiar los tiempos (aunque hagan los calendarios e interpreten al gusto de los hombres los tiempos que fijó se cumplirán) y la ley (la prueba de ello es el Pentateuco, que no es otra cosa que el intento de cambiar la Torah, Su ley); y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo.

“Pero se sentará el Juez (en Su trono de juicio), y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin (aquí le dice cuál será su destino espiritual, la destrucción y la ruina definitiva),

“y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo (al Pueblo de Israel), cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán”.

Daniel 7:25-27

Si ellos en sus exhaustivos estudios hubieran encontrado esta realidad espiritual tan tremenda y premonitoria de las consecuencias de muerte eterna, previa destrucción y ruina, la vergüenza total, por lo menos lo habrían “pensado” o debatido hasta descubrir decorosamente que a su resolución y propósitos de no reconocimiento y sometimiento al único Elohim y Amo de la creación, a Su voluntad, la Torah, es decir, luego de fijar Su posición de rebeldía y autosuficiencia, de inmediato fue el mismo Creador a quien no atienden, ni escuchan, les dio un “Pentateuco, unas Escrituras, Mandamientos y días de Reposo”, los domingos y otras fiestas en otros tiempos que al cumplirlos, y vivirlos, “no tendrán vida eterna”. Y si no la van a tener,

El hombre no hace caso

¿Cómo dicen que son la nueva Israel? Que reemplaza o en el mejor de los planteamientos, se sumarán al verdadero Pueblo de Israel. Es un absurdo evidente, que cualquiera con un poco de entendimiento lo puede ver y reaccionar.

Otra gran prueba de que no se puede desconocer, es aquel hecho mismo de transformar en su propia sustancia (traducir aplicando a esto un lenguaje de un pueblo que ha sido tradicionalmente idólatra y usado para conducir al hombre por la filosofía y Edom, que riñen y molestan al Creador, como originalmente se hizo con el griego y arraiando tanto el concepto de ser muy importante, que de hecho todavía existen muchas personas y corrientes religiosas que aseguran que eran parte del “nuevo testamento” fue escrito en griego y se impuso entre los estudiosos una herramienta de interpretación llamada concordancia que usa una base en griego esencialmente) lo que fue su fundamento, su documento de referencia, la verdad revelada por el Creador a Su Pueblo. Documento tan poderoso, con un contenido tan puro y definitivo que solo el pueblo al que fue depositado y dirigido lo podía ofrecer y vivir y por eso era necesario modificarlo y “adaptarlo” o “adecuarlo” aun a costa de ser desfigurado, para lograr sus propios intereses de toda índole. Es decir que, partiendo de la Torah de Moshéh, entregada al Pueblo de Israel para producir y entregar como iglesias o religiones, el Pentateuco.

¿Qué hubiera pasado si no hubieran visto los creadores de la iglesia universal y luego el creador de la protesta evangélica, ese texto poderoso y maravilloso que mantenía unido al Pueblo de Israel y con esa identidad y tesón a toda prueba, como era la Torah? ¿Acaso esa no fue la motivación más grande de aquel emperador pagano e idólatra que creyó ver una cruz en sus sueños y visiones para fundar esa religión que unificara con su espíritu también su imperio, pero introduciéndole los cambios que obedecieran a sus intereses políticos, religiosos y de poder?

El hombre no hace caso

Pues en vez de adaptar la Torah a su gusto y necesidades, lo que hubiera tocado era “inventar” o tratar de inventar un código de leyes, instrucciones, enseñanzas y regulaciones que los súbditos de su reinado pudieran seguir y vivir para que fueran el modelo que él quería.

Lo mismo les hubiera tocado a los primeros hombres de la iglesia cristiana evangélica producto de la protesta, que aunque se diferencia en algunas cosas importantes, también conserva en su mayoría ese documento reformado y adaptado que usa la iglesia universal o católica.

Esta prueba es irrefutable, porque si ellos no le hubieran concedido la importancia y el peso espiritual por el origen, el propósito y el poder que representa la Torah ante el Creador, ¿Para qué copiarla, para qué tomarse la molestia de adaptarla a sus propias necesidades?

Cómo será de cierto, que la Torah de Moshéh es la voluntad perfecta del Amo y Señor del universo y se la escribió en el ADN espiritual al Pueblo escogido y apartado para ÉL. Precisamente los gentiles dicen que ÉL los obligó a llevarla como un yugo, por ser un “pueblo necio, rebelde y contumaz”, como una especie de castigo o disciplina que a ellos no les obliga, porque supuestamente merecen una palabra más suave de parte del mismo Creador y por eso modifican este documento único e irreplicable y lo adecuan a su gusto, convirtiéndolo en el “Pentateuco”. Pero aun así lo miran con recelo y no se obligan a vivirlo, solo lo estudian y escudriñan para interpretarlo y sacar de él lo que creen que es la historia, el relato anecdótico del Pueblo de Israel, que según su apreciación, perdió la oportunidad por varias condiciones propias de sus debilidades humanas, por sus errores y desobediencia, de ser el único y verdadero Pueblo escogido, apartado para el Elohim, Creador, justo Rey y Redentor, el Esposo que según ellos, luego de desechar a Su

El hombre no hace caso

Pueblo, los escogió, sino como únicos, sí para compartir esa dignidad y cumplir Sus deseos.

Es muy doloroso decir: “el tiempo mostrará la verdad verdadera sobre este tema tan definitivo, evidente e incuestionable”. Pero la necedad, la terquedad, la soberbia, el egoísmo y los deseos mezquinos por el poder terrenal espurio, han provocado que los corazones de miles de millones de hombres en toda la historia de la creación prefirieran seguir y dedicar sus vidas a las tinieblas, al error, a la mentira, a la inclinación al mal, que un poco después de la creación, puso su imperio en las voluntades, los dominó y esclavizó, haciéndolos creer que estaban en lo correcto y que ganarían la victoria por persistencia, lo que no solo entristece el corazón de Su Creador que desde luego respeta su decisión y ÉL mismo les colabora en sus logros entregándoles y guiándolos por el camino que como consecuencia de su voluntaria escogencia y lealtad, los lleva irremisiblemente a la muerte eterna y destrucción, lejos de su rostro de bondad, generosidad, amor y disfrute de su plan perfecto y propósitos.

Como ÉL dice en repetidas oportunidades en Su Escritura, “el que tenga oídos que oiga y el que tenga ojos que vea”.

¿Ordenó el Creador enseñar la Torah?

¿Cómo se puede entender que habiendo puesto en el ADN de cada hebreo (en sus corazones y mentes), le diera instrucción a Moshéh, Su amigo, el libertador y Elohim, constituido

El hombre no hace caso

extraordinariamente y empoderado especialmente para que no solo sacara a Su Pueblo a la libertad, a la tierra prometida, recibiera Su voluntad, sirviera de intermediario necesario entre ÉL y Su amada sierva y Pueblo escogido y apartado, con el fin de hacerlo depositario natural de esa voluntad única y verdadera y enseñársela a vivir y hacerla una realidad de amor, justicia y bienestar eternos como se lo había propuesto?

Hay una instrucción clara y concreta de aquello que ÉL mismo escribió en el corazón y puso en la mente de cada uno de los miembros de Su Pueblo, la Ketuváh y la Torah, pues era necesario que todos, desde los niños, hasta los ancianos, aprendiera a leerla, a ponerla en práctica, a vivirla con todas sus fuerzas y amor, no sin antes de escribirla en físico, como las primeras copias que existieran, hechas por el propio Moshéh como garantía de pureza, legitimidad y fidelidad con relación a las originales reveladas y escritas en su ADN.

Veamos esta instrucción:

Los ancianos del Pueblo, los príncipes de cada tribu reconocen que es necesario luego de oírlo, poner por obra y someterse dócilmente a Su voluntad, a Sus preceptos y leyes para el bienestar propio y sobre todo para agradarlo. Aquí reconocieron que cuando lo escucharon, nadie murió, lo que es una prueba fehaciente de quien habló desde los cielos.

“Estas palabras habló el Creador a toda vuestra congregación en el monte, de en medio del fuego, de la nube y de la oscuridad, a gran voz; y no añadió más. Y las escribió en dos tablas de piedra, las cuales me dio a mí.

“Y aconteció que cuando vosotros oísteis la voz de en medio de las tinieblas, y visteis al monte que ardía en fuego, vinisteis a mí, todos los príncipes de vuestras tribus, y vuestros ancianos,

El hombre no hace caso

“y dijisteis: He aquí YHWH nuestro Elobim nos ha mostrado Su gloria y Su grandeza, y hemos oído Su voz de en medio del fuego; hoy hemos visto que el Creador habla al hombre, y éste aún vive (aquí habló el Mashiah).

“Abora, pues, ¿por qué vamos a morir? Porque este gran fuego nos consumirá; si oyéremos otra vez la voz del Creador nuestro Elobim, moriremos.

“Porque ¿qué es el hombre, para que oiga la voz del Elobim viviente que habla de en medio del fuego, como nosotros la oímos, y aún viva?

“Acércate tú, y oye todas las cosas que dijere YHWH nuestro Elobim; y tú nos dirás todo lo que el Creador nuestro Elobim te dijere, y nosotros oiremos y haremos.

“Y oyó el Creador la voz de vuestras palabras cuando me hablabais, y me dijo Elobim: He oído la voz de las palabras de este Pueblo, que ellos te han hablado; bien está todo lo que han dicho.

“¡Quién diera que tuviesen tal corazón, que Me temiesen y guardasen todos los días todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre!”.

Deuteronomio 5: 22-29

Queda claro que fue ÉL, Quien Se dirigió personalmente a Su Pueblo y que se presentó el temor ante la posibilidad de que al escucharlo directamente perdieran la vida, pero al oír Su voz, no lo hicieron, lo cual quiere decir que fue Mashiah (ÉL hecho carne) quien lo hizo. Esto es un avance de lo que ocurriría con su existencia y presencia. A continuación, viene la orden de estudiarla y vivirla como modo de vida.

Ve y diles (dijo Moshéb): Volveos a vuestras tiendas.

El hombre no hace caso

“Y tú quédate aquí conmigo, y te diré todos los mandamientos y estatutos y decretos que les enseñarás, a fin de que los pongan ahora por obra en la tierra que Yo les doy por posesión.

“Mirad, pues, que hagáis como YHWH vuestro Elohim os ha mandado; no os apartéis a diestra ni a siniestra.

“Andad en todo el camino que el Creador vuestro Elohim os ha mandado, para que viváis y os vaya bien, y tengáis largos días en la tierra que habéis de poseer”.

Deuteronomio (Devarim) 5: 30-33

Aquí el Creador hace especial énfasis en la orden de luego de escuchar sus mandamientos, hay que vivíroslos y hacerlos evidentes productores de bienestar para prolongar su existencia.

El testimonio de vida en el Pueblo de Israel es la mejor forma de enseñar la Torah, la voluntad del Creador, que son Sus instrucciones, enseñanzas, y ley y si son Sus enseñanzas, está implicando no solo que sirven para que cada uno las viva, sino para que las transmita. Recordemos además que el Creador dijo, “Mi Pueblo se perdió por falta de conocimiento” (de la Torah).

¿Cómo puede ser posible que el Pueblo no tenga conocimiento de la Torah, si la tiene escrita en su corazón y puesta en la mente (ADN)?

Si un Pueblo que tiene tal relación íntima con la voluntad de Su Elohim, a veces la olvida, la viola, la transgrede, ¿Qué podemos esperar de aquellos pueblos que no gozan de este beneplácito y la tienen que estudiar e interpretar?

La exposición permanente de los deseos de nuestro Creador y Elohim sobre lo que debe ser Su Pueblo amado, Su esposa con

El hombre no hace caso

respecto a ÉL y a los demás pueblos de la tierra, no está oculta, le preocupa y por eso la reitera con mucha frecuencia a través de toda la Escritura.

ÉL llamó a Moshéh y lo dotó:

“Ahora, pues, ve, que yo estaré en tu boca y te enseñaré lo que has de hablar”.

Shemot (Éxodo) 4: 12

Lo mismo hizo con Aarón, su hermano:

“Tú le hablarás y pondrás en su boca las palabras, y Yo estaré en tu boca y en la suya, y os enseñaré lo que habéis de hacer”.

Shemot 4: 15

Luego les dice que deben enseñarle al Pueblo:

“Enséñales los preceptos y las leyes (mandamientos, estatutos, decretos), muéstrales el camino (Mashiah) por donde deben andar y lo que han de hacer”.

Y le enseña la delegación (un buen consejo de su suegro Yitró):

“Además escoge tú de entre todo el Pueblo a hombres virtuosos, temerosos de Elohim, hombres veraces, que aborrezcan la avaricia y ponlos sobre el Pueblo (Israel) como jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez.

“Ellos juzgarán todo asunto pequeño, así se aliviará tu carga, pues ellos la llevarán contigo”.

Y luego le indicó qué debía enseñar:

“Entonces YHWH dijo a Moshéh: sube a Mí al monte y espera allá, y Te daré tablas de piedra con la ley (pacto de matrimonio) y mandamientos (instrucciones) que He escrito (en su ADN) para enseñarles”.

Shemot 24: 12

Y le pone condiciones de santidad a Aarón y a sus hijos para que puedan enseñar al Pueblo la Torah:

Y YHWH habló a Aarón, diciendo:

“Tú, y tus hijos contigo, no beberéis vino ni sidra cuando entréis en el tabernáculo de reunión (en el templo), para que no muráis; estatuto perpetuo será para vuestras generaciones,

“para poder discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo impuro y lo limpio,

“y para enseñar a los hijos de Israel todos los estatutos que YHWH les ha dicho por medio de Moisés”.

Vayikrá (Levítico) 10: 9-11

Y Moshéh reitera la orden de enseñar la Ketuváh y la Torah a Su Pueblo:

El hombre no hace caso

“y habló YHWH con vosotros de en medio del fuego; oísteis la voz de Sus palabras, más a excepción de oír la voz, ninguna figura visteis.

“Y ÉL os anunció Su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos (Ketuváh), y los escribió en dos tablas de piedra.

“A mí también me mandó el Creador en aquel tiempo que os enseñase los estatutos y juicios, para que los pusieseis por obra en la tierra a la cual pasáis a tomar posesión de ella”.

Devarim (Deuteronomio) 4: 11-14

Luego de entregar de nuevo las tablas que contienen el pacto matrimonial y ordenar también que se deben enseñar primero a los hijos en las moradas y luego al lugar a donde vamos y al Pueblo cuando estemos en la tierra que nos dio, entregó de nuevo la Torah, mandamientos, estatutos y decretos, con claras instrucciones para su enseñanza y para ponerlas por obra:

“Estos, pues, son los mandamientos, estatutos y decretos que YHWH vuestro Elobim mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis vosotros para tomarla;

“para que temas a YHWH tu Elobim, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados.

“Oye, pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel, y os multipliquéis, como te ha dicho YHWH el Elobim de tus padres”.

Devarim 6: 1-3

El hombre no hace caso

Continúan más de veinte citas que indican el interés por enseñar la Torah y la Ketuváh que tiene el Creador a todo Su Pueblo por parte de los que tienen por Su llamado y especial dotación. Esa misión incluyendo prioritariamente a los padres de familia, en el núcleo de sus hogares a sus hijos.

ÉL se preocupa muy especialmente por el hecho de que hay que vivirlas, tienen que ser una forma de vida y por ello es por lo que a pesar de escribirlas y ponerlas en el ADN de cada uno de los de Su Pueblo, no basta, pues cada uno debe permitir que aflores, que se hagan vida en los que con tanto amor y decisión lo aceptaron así.

Parecería que esto sobrara, pues como se dijo anteriormente, ¿Quién puede resistir a la acción de su ADN? Nadie.

No se puede no ser sensible al accionar espiritual y confundirlo con una necesidad de conocimiento intelectual, de oír y ver, de investigar, de razonar. Eso desvirtúa la tremenda sencillez y facilidad de permitir que sea ÉL quien crezca en nosotros, mientras decrecemos.

El verdadero sentido de disfrutar, de haber “salido del espíritu” o de “ser del espíritu” y no de la carne, es vivir Su naturaleza manifiesta en ese único e irrepetible pacto, instrucciones, enseñanzas, leyes y voluntad.

Esto es clave y definitivo en la relación con ÉL, quien dice: “Los que Me aman son los que obedecen Mis mandamientos”.

La relación llega al punto donde ÉL quiere y reconoce como lo máximo, “acaso hay un pueblo que tenga más cerca de Su Elohim”.

Es imposible, no existe, está cosido a la naturaleza de los de Su pueblo. Ellos tienen Su naturaleza divina, tienen Sus instrucciones, pactos, bendiciones, leyes y toda Su voluntad en su ADN. Esa es la gran diferencia, Su inmenso e insuperable amor

El hombre no hace caso

y solo porque le plació, así de simple y de complejo y sublime. ¿Qué otra explicación se necesita? ÉL es soberano y no se equivoca.

Todo lo que representa la Torah y la Ketuváh, es precisamente la hermosa oportunidad de recibir, de vivir, de disfrutar de Su especial y único amor de Amo del universo, justo, sabio, amoroso, compasivo, perdonador, celoso, que eligió a quien lo reconoció y quiso honrarlo con entrega y sumisión dócil al obedecerlo sin un interés distinto a agradarlo, Por eso tan sencillo y fácil de entender y vivir, le plació y empeñó Su palabra, Su prestigio, Su Nombre y cumplirá porque jamás ha dejado de hacerlo en toda la eternidad.

¿Puede la Torah de Moshéh que fue entregada a su pueblo en hebreo, ser traducida a otra lengua?

Algunos piensan que la Torah, los cinco libros de Moshéh (dados a Moshéh) fueron entregados en el desierto, que en ese entonces era tierra de nadie, donde el Creador llevó a Su Pueblo y a una “multitud mixta” que salió de Egipto para hablarles de amor y cumplir Su promesa y proseguir Su “plan perfecto y propósitos” (la Boda y el Reino). Es porque todos tenían derecho, no importa la lengua que hablaran, de recibirla, entenderla y vivirla y eso aparentemente parece lógico, pero recordemos que fue al Pueblo de Israel, a quienes juró que les daría la tierra prometida. Fue en Su casa donde se celebró el sacrificio del cordero, fue a faraón a quien Moshéh solicita que dejara salir al Pueblo libre. Fue a Israel a quien el Creador dijo

El hombre no hace caso

que estaría 400 años en una tierra extraña. Fueron Jacob y sus hijos los príncipes de las doce tribus quienes entraron a Egipto bajo el gobierno de José su hijo como un virrey. Fue a Israel a quien las diez plagas no tocaron, fue a quien le puso a Moshéh y a Aarón, dos hebreos para que lo libertara, lo guiara, lo hiciera rectificar, purificarse y presentarse ante Su presencia en el monte Sinaí, para que cumpliera Su palabra de entregarle contrato matrimonial y Su manual de instrucciones y leyes, la Torah.

Claro que con el Pueblo de Israel también salió una “multitud mixta” de pueblos no hebreos, que el Creador permitió, en representación de las naciones de los gentiles, pero también es cierto que lo hicieron sorprendidos, impresionados por los milagros y prodigios que hizo el Creador al liberar a Su Pueblo de la esclavitud que les había impuesto el faraón y puede ser que halagados por la promesa de una tierra excepcional y de un trato también muy especial. Pero no había compromiso, no se sentían parte de la escogencia del Elohim de Israel y de Sus planes eternos y ya vimos que dese el primer día fueron los que indujeron al Pueblo a protestar, a añorar la situación que habían abandonado como esclavos por las supuestas comodidades que allí tenían, comparando permanentemente con lo que empezaron a vivir en aquella oportunidad en el desierto. Hasta llegar al colmo de la rebeldía y dejar ver sus hábitos y necesidades idolátricas y decidir elaborar el becerro de oro, un ídolo erigido en el preciso momento en el cual Moshéh, el líder del Pueblo de Israel había subido por llamado del Creador para recibir en la cumbre del Sinaí el mayor, único y extraordinario pacto de matrimonio y Su instrucción, mandamientos, estatutos, decretos, leyes y días de reposo, para no solo cumplir Su palabra, sino para bendición eterna de los que no lo rechazaron, por el contrario de los que lo reconocieron y le dijeron a viva voz y delante de toda la creación que “harían y obedecerían” incondicionalmente todo, absolutamente toda Su voluntad.

El hombre no hace caso

Aquí se establece y es muy importante reconocer la gran diferencia por la exclusión voluntaria de aquellas “multitudes mixtas” o gentiles tanto del pacto de matrimonio como de la Torah y en forma inequívoca y dramática que no puede ocultarse ante los ojos nadie que básicamente estudie las Escrituras. Aún más para aquellos que dicen eruditos, sabios o exegetas de las mismas.

De manera que fue inicialmente, pero decidida y voluntariamente, precisamente en aquel desierto que fue la más grande oportunidad para los gentiles de formar parte de ese generoso y amoroso plan perfecto y propósitos que le propuso el Creador a la creación. El lugar donde “renunciaron” los gentiles, la “multitud mixta”, o las lenguas diferentes del hebreo que dicen ahora que tienen “derecho” a contener tan preciosos legados.

Por eso el dulce cantor de Israel, el rey David, dice el salmo 147: 19,20

“Ha manifestado Sus palabras a Jacob (Israel) Sus estatutos y Sus juicios a Israel”.

“No ha hecho así con ninguna otra de las naciones y en cuanto a Sus juicios, no los conocieron”.

Los Rabinos del sanedrín, señalan esta contradicción que señalo, solo como una información que habla del sustento de convicción, de misericordia y de compasión que dice así:

“Un no judío que aprende Torah, merece la muerte, a lo que Rabbi Meir dice: “De donde aprendemos que incluso un no judío que aprende Torah es comparado al sumo sacerdote”

Aquí hay una representación gráfica de lo que está ocurriendo hoy con el movimiento que está socavando el regreso de las diez tribus. Todo por el exceso de celo sin aporte del espíritu de algunos que no le hacen el favor a la causa del Creador, como es el empeño de que todos los que están regresando a la causa del Padre por las sendas antiguas de la Torah, no pueden ser judíos, sino “Noahidas” y los desaniman, los tratan de confundir, desconociendo el llamado supremo del Creador.

Maimónides dice: “A un no judío que aprende Torah, se le considera merecedor de muerte. Él debería aprender únicamente los siete mandamientos (de Noaj) aplicables a él”

Rabbi Meir sigue diciendo: “Si él (no judío) aprendiera la Torah sin el propósito de guardar sus leyes básicas (7 leyes de Noaj), sino solamente por el único deseo de aprender (racionalmente) la Torah, entonces es merecedor de castigo, ya que la gente (común) verá su conocimiento y lo confundirá con un judío y terminará dirigiéndose por el camino del error (no de la vivencia espiritual que le propone el Creador). Sin embargo, si él aprende los siete mandamientos con sus detalles y todo lo relativo a ellas, incluso el contenido de la Torah que está en las siete leyes es merecedor del encargo cual sumo sacerdote”.

Como vemos, algunos judíos ilustres, celosos por lo que puede suceder cuando los gentiles que no tienen la Torah en su ADN, se ponen a estudiarla intelectualmente con el fin de volverse “eruditos, maestros, sabios o doctores de la ley”, dado que no está incluida en su esencia, en su naturaleza y eso no necesariamente implica que la vivan espiritualmente pueden confundir a las personas desprevenidas que de buena fe los observan.

Entonces la Torah que fue ofrecida por el Creador en el Sinaí para todos, en hebreo en lenguaje kadosh y que el Ruach

El hombre no hace caso

HaKodesh permite que las personas que no hablaban este lenguaje la entendieran. Lamentablemente la rechazaron, no la recibieron, como tampoco lo hicieron con ÉL. Y ÉL dolido, pero infinitamente respetuoso, no solo acató esta decisión, sino que les dio una versión en sus lenguas con las modificaciones que ellos quisieron para darles gusto a sus intereses diversos y nada que ver con los originales de la Torah que rechazaron.

¿Quién, pues, reveló el Pentateuco?

A manera de información importante y sorprendente, ya que más adelante entraremos más profundamente en el sentido y contenido de estos que aparentemente son los mismos libros, pero que no solo fueron modificados, mutilados, sino que también cumplen con la voluntad del Creador, pero no la que da vida eterna, sino todo lo contrario.

“Mas ellos se rebelaron contra mí, y no quisieron obedecerme; no echó de sí cada uno las abominaciones de delante de sus ojos, ni dejaron los ídolos de Egipto; y dije que derramaría mi ira sobre ellos, para cumplir mi enojo en ellos en medio de la tierra de Egipto.

“Con todo, a causa de mi nombre (Mi prestigio), para que no se infamase ante los ojos de las naciones en medio de las cuales estaban (aquí habla a los Suyos y a las naciones, a los gentiles donde habitaban), en cuyos ojos fui conocido, actué para sacarlos de la tierra de Egipto.

El hombre no hace caso

“Los saqué de la tierra de Egipto, y los traje al desierto,

“y les di mis estatutos, y les hice conocer mis decretos (Torah), por los cuales el hombre que los cumpliera vivirá (eternamente).

“Y les di también mis días de reposo, (Shabatot) para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que Yo soy YHWH (Su Elohim) que los santifico (aparto para Mí).

“Pero se rebeló contra mí la casa de Israel en el desierto; no anduvieron en mis estatutos, y desecharon mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliera vivirá; y mis días de reposo profanaron en gran manera; dije, por tanto, que derramaría sobre ellos mi ira en el desierto para exterminarlos.

“Pero actué a causa de mi nombre, para que no se infamase a la vista de las naciones ante cuyos ojos los había sacado (y como una advertencia para ellos también).

“También Yo les alcé mi mano en el desierto, (todos los que salieron de Egipto, tanto judíos como gentiles, murieron por su desobediencia, en el desierto. Ninguno entró a la tierra prometida. Esto es un ensayo de lo que se aplica aun hoy) jurando que no los traería a la tierra que les había dado, que fluye leche y miel, la cual es la más hermosa de todas las tierras; (eso fue puntual consecuencia de la desobediencia y la rebeldía contra ÉL. O ¿Es una tendencia? Ud. ¿Qué opina? ¿Se aplica solo a los Suyos o a todos?)

“porque desecharon mis decretos, y no anduvieron en mis estatutos, y mis días de reposo profanaron (cambiaron el Shabat por el domingo), porque tras sus ídolos (santos, sabios vírgenes, mártires, beatos, canonizados, iluminados, el intelecto, la razón, etc.) iba su corazón.

“Con todo, los perdonó mi ojo, pues no los maté, ni los exterminé en el desierto; (ellos mismos buscaron la muerte al no sujetarse a las reglas del juego)

“antes dije en el desierto (símil del transcurrir de la vida del hombre estos 6000 años que nos dieron luego de la caída de nuestros padres, cuando

El hombre no hace caso

vivieron en esta eretz) a sus hijos: No andéis en los estatutos de vuestros padres, ni guardéis sus leyes, ni os contaminéis con sus ídolos.

“Yo soy YHWH vuestro Elohim; andad en mis estatutos, y guardad mis preceptos, y ponedlos por obra; (que sean su esencia);

“y santificad mis días de reposo (Shabat. Yo dejo de crear y me reúno con ustedes. Si dejan de crear y lo apartan para Mí es nuestro día), y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que Yo soy YHWH (no Alá, ni Jehová, etc.) vuestro Elohim.

“Pero los hijos se rebelaron CONTRA MÍ; no anduvieron en mis estatutos, ni guardaron mis decretos para ponerlos por obra, (ellos dicen que ya no les obliga, que ahora están bajo la “gracia”, que su mesías Jesús, ya los cumplió por ellos en la cruz, cuando fue todo lo contrario, “Yo no vine a abrogar la ley, sino a cumplirla”, como les toca a ustedes también por los cuales el hombre que los cumpliere vivirá; profanaron mis días de reposo (Shabatot).

Dije entonces que derramaría mi ira sobre ellos, para cumplir mi enojo en ellos en el desierto.

“Más retraje mi mano a causa de mi nombre, para que no se infamase a la vista de las naciones ante cuyos ojos los había sacado.

“También les alcé Yo mi mano en el desierto, jurando que los esparciría entre las naciones, y que los dispersaría por las tierras, (así lo hice hasta hoy),

“porque no pusieron por obra mis decretos, sino que desecharon (reitera con dolor) mis estatutos y profanaron mis días de reposo y tras los ídolos de sus padres se les fueron los ojos.

“Por eso Yo también les di estatutos (un pentateuco, mandamientos) que no eran buenos, (no eran los míos, los originales) y decretos por los cuales no podrían vivir. (Les di el Pentateuco, mi voluntad tergiversada, mutilada, alterada, interpretada a la luz de sus deseos e intereses que no son los míos. Dura sentencia. ÉL respetó su decisión de no reconocerlo, de desear sus

El hombre no hace caso

instrucciones y Su voluntad y endureció el corazón de ellos y les ayudó adúlterar la verdad verdadera, para convertirla en su propia verdad que no consigue la vida eterna. ¿Cómo pueden creer que son ese otro pueblo que unido al verdadero, con quien se casará y reinará? ¿Cómo pueden pensar que son la Israel espiritual? Si están condenados por seguir sus falsas instrucciones, y mandamientos que no son los que le agradan.

“Y los contaminé en sus ofrendas cuando hacían pasar por el fuego a todo primogénito, (evocando los ritos paganos de ofrendas a molok) para desolarlos y hacerles saber que Yo soy YHWH.

“Por tanto, hijo de hombre, habla a la casa de Israel, y diles: Así ha dicho YHWH el Adón: Aun en esto me afrentaron vuestros padres cuando cometieron rebelión contra mí.

Ezequiel 20:8-27

Aunque este capítulo básicamente se refiere a Su Pueblo de Israel y a su desobediencia y rebeldía, lo cierto es que el Creador dijo que ninguno de los Suyos se perdería (eso es posible a pesar de que ÉL mismo les reveló un camino que no da vida eterna, también es verdad que Su pueblo se arrepintió, rectificó y reparó los daños que esas transgresiones conllevaron y fueron perdonadas, tal y como figura en otros capítulos del profeta Ezequiel, como se puede ver desde el 31 al 39. Los gentiles hicieron lo mismo, pero hasta el día de hoy, no se han arrepentido, rectificados y mucho menos reparados los daños. Ni siquiera admiten que han cometido desobediencia y muchos menos que han sido rebeldes contra Su Di-s).

Prueba de esto es la proliferación del uso de la Biblia en todas las versiones que comienzan con el “Pentateuco” y que en su inmensa mayoría toman como base, la lengua griega y la interpretan en referencia a una concordancia de origen griego o latino.

El hombre no hace caso

Además, parten de un documento al que le atribuyen una tremenda autoridad que producto de la reunión de 70 sabios llamada “Septuaginta” (LXX) Biblia griega, que por instrucción del emperador Ptolomeo II Filadelfo en el año 284-446 AC (antes de la era común) que no fueron 70, sino 72 sabios judíos, que se prestaron para esto.

Muchos piensan que fue redactada y traducida para la gran cantidad de judíos “cultos” que estaban dispersos por el mundo y que no habitaban en los territorios ocupados por los griegos, pero parece que lo más probable fue que la intención del emperador fue más una demostración de suficiencia de sus intelectuales para tenerla en una inmensa colección de escritos importantes que tenía en la Biblioteca de Alejandría.

Con el tiempo se encontró que a pesar de lo que algunos llaman el milagro del Ruach HaKodesh, al inspirar el texto a tan gran número de sabios, al coincidir en la traducción, a pesar de hacerla por separado cada uno y haber tomado como referencia las versiones del hebreo y el arameo, se han encontrado numerosas inconsistencias y/o diferencias con relación a las copias de los primeros rollos o papiros hebreos.

La traducción se inició en el año 280 AC y posiblemente concluyó a mediados del año 100 AC (de los libros de Moshéh, la Torah) y poco a poco fueron traducidos los restantes libros de los Salmos, Ezequiel, Jeremías, Josué, Jueces, Reyes, Isaías, Daniel, Eclesiástico y posiblemente los libros de Sabiduría, Ester, Rut, Lamentaciones y el Cantar de los Cantares.

Los filósofos, los doctores de la iglesia dijeron que la Biblia griega, la LXX o Septuaginta, fue la más clara y mejor redactada que los textos en hebreo de los “Masoretas”. Esta opinión fue apoyada por los judíos “cultos” residentes en Alejandría, que tenían en su formación un Helenismo profundo, por efectos de la asimilación de la cultura y las costumbres, lo que hace que su

El hombre no hace caso

opinión este sesgada y muy cargada de factores que riñen con la sobriedad y sencillez de los textos hebreos.

Actualmente la iglesia ortodoxa griega y su patriarca reconocen como “original y muy santa” la versión de la Septuaginta y es su texto oficial para el estudio y el culto.

Cuando el sumo sacerdote de Jerusalem Eleazar, le envió al emperador Ptolomeo II, un ejemplar de la Torah hebrea y una delegación de judíos entendidos en ella con los conocimientos de griego para que iniciaran la traducción del hebreo al griego, este emperador los recibió con gran pompa, fueron expositores ante sabios, eruditos, filósofos y muchos intelectuales de lo que contenía y lo que significaba este documento único de la voluntad, las claras instrucciones, leyes, enseñanzas, mandamientos, decretos y estatutos del Elohim de Israel. Todos se maravillaron y resolvieron que tal documento debería tener copias y estar en su idioma griego en la colección de la más grande y famosa biblioteca de la antigüedad, la de Alejandría.

Pero como si esto fuera poco y como la iglesia fundada por un emperador griego/latino, desconocería la obediencia y el sometimiento a esa “Torah” modificada en el “Pentateuco”, posteriormente y sin ningún poder hicieron al mal llamado “nuevo testamento” en copias en griego. Es decir, que según estos señores pusieron a pensar al mundo entero y especialmente a los hebreos en que, para hablarle al Pueblo que escogió para Sí, donde determinó que naciera o se hiciera carne el Mashiah YAHSUAH, no había que usar el lenguaje kadosh de los hebreos y prefirió hablarles en una lengua con la que se expresaban los dioses del Olimpo, los dioses falsos mitológicos, que según los “cultos” griegos (filósofos) fueron los que dieron origen al universo y a las fuerzas que lo rigen y lo controlan.

Todo un montaje conceptual que preparó el camino que tomó la iglesia para rechazar la Torah verdadera y dejársela como

El hombre no hace caso

castigo al Pueblo escogido y tomar la “sabia” y más elevada decisión” de ponerse bajo la gracia de las luces del “nuevo testamento” cuyos protagonistas fueron hebreos, pero que escribieron porque fueron “inspirados y revelados” en griego y latín.

Para una capacidad y formación limitadas como la nuestra, no queda sino una explicación posible que aún tiene plena vigencia y que da por lo menos una infinita tristeza por los resultados que sigue arrojando con tan graves consecuencias sobre la vida y la muerte eternas. Como lo dice el Creador en Ezequiel 20, obra de ÉL mismo para confundir, endurecer más como lo demostró en repetidas ocasiones al faraón para destruirlo, al rey Saúl por su desobediencia hasta su destrucción, lo mismo que a Koraj por su soberbia y a tantos que aparecen en la Escritura, incluso al primer caso que se presentó en toda la creación con Su muy poderoso ministro, que se rebeló contra Su plan perfecto y Sus propósitos (la Boda y el Reino) y la creación de Su Mashiah, el ángel caído, llamado aún como el adversario (hasatán) también para su destrucción y perdición eterna.

A propósito de este último personaje al que todos estamos acostumbrados a echarle la culpa de lo malo que sucede, puede que el Creador lo usara como instrumento como en el caso del monje “Marción” que tanto daño causó y sigue causando a la fe y a los que la practican, pero en este caso, el mismo Creador dice que hay que creerle, porque cuando ÉL dice las cosas pasan, se hacen, “Yo les di estatutos que eran buenos y decretos por los cuales (quienes los obedezcan vivirán) NO PODRÁN VIVIR (eternamente)”. Ezequiel 20: 25

Usted querido lector podrá juzgar y discernir sobre este tema tan crítico que define o mejor aclara la aplicación de ese principio tan básico como importante que es el de “causa y efecto”, que en hebreo se dice, “medida por medida”.

El hombre no hace caso

Así lo planteó desde el principio Quien todo lo puede, el Amo, Señor, Creador y Juez Justo de la creación, YHWH Es Su Nombre y el hombre escogió por su propia voluntad el camino que creyó era el mejor, el que cubría sus necesidades o respondía a sus intereses, expectativas o al reconocimiento y sometimiento al Creador y sustentador, mostrándole o no su amor. Nadie puede sorprenderse de no ser advertido con el suficiente tiempo de no tener los instrumentos necesarios para tomar la mejor decisión o de seguir la recomendación que ÉL hizo cuando lo planteó. Deuteronomio 30: 18-19

¿Dónde están los originales de la Torah?

Si fue el Creador Quien entregó la Torah a Su Pueblo escogido de Israel en el monte Sinaí y por intermedio de este a todos los hombres, como la gran constitución que mediante sus instrucciones, estatutos, decretos, mandamientos y citas apartadas, guiar y poner las leyes suficientes para que mediante su aplicación y observación, puedan no solo sujetarse a Su autoridad soberana, sino recibir todos los bienes espirituales y materiales que serían no solo la fuente de bienestar, prosperidad, paz, seguridad, sino también Su orden y funcionamiento según Su plan perfecto y propósitos que como Su máximo objetivo, como justo, sabio todopoderoso y amoroso Elohim, se propuso para el disfrute y gobierno compartido para con Su creación.

Entonces ¿Dónde están los ejemplares de estos documentos que entregó a Su amigo e instrumento excepcional a quien constituyó libertado, Elohim, guía, cabeza visible de Su Pueblo, interlocutor válido desde la gloriosa salida de Egipto delante de todas las naciones hasta la puerta de entrada a la tierra prometida, que también marcó por el llamamiento del mismo Creador, su partida a morar con sus antepasados y esperar con ellos la final redención como ocurrió con Moshéh?

¿Dónde está la Torah, esos cinco libros que el Creador entregó a Su siervo para que este la entregara a Su amada, juntamente con Sus diez palabras que como sabemos son el

El hombre no hace caso

cumplimiento del pacto de amor que hizo de Su Pueblo, Su esposa eterna?

¿Acaso se perdieron los documentos que estaban destinados a regir los destinos de toda la humanidad y especialmente a Su Pueblo escogido y apartado para Sí? Nadie ha encontrado hasta el día de hoy los originales imprescindibles, irremplazables, inocultables, imposibles de desconocer, documentos que son la ley de leyes, que en términos modernos son el mapa de ruta de la creación, la columna vertebral de la voluntad suprema del único ser responsable de Su obra, el único que con el hombre o a pesar de él, Su máxima creación y para quien hizo todas las cosas (digo con o sin él, solo para resaltar que ÉL es soberano, que tiene el poder suficiente para hacer lo que le plazca con sujeción sola y únicamente a Su autoridad, rectitud, justicia y que si le plació compartir esa autoridad puntualmente, lo hará como parte de Su plan perfecto al casarse con Su amada y reinar con ella eternamente. Eso lo hace y lo hará porque por Su inmensa generosidad y amor. Voluntaria y autónomamente le plació).

Las Escrituras dicen que el Creador le entregó la Torah a Moshéh en la cumbre del Sinaí y las dos tablas de la Ketuváh. Luego descendió de la cumbre para entregárselas al Pueblo de Israel. Las Escrituras narran lo que se vio cuando Moshéh las presentó al Pueblo. El Creador le ordenó a Moshéh guardarlas en el arca del Pacto del Testimonio que había ordenado construir para este fin. Pero en ninguno de los versos de estos capítulos que describen estos eventos aparecen los originales de la Torah, es decir, físicamente. No se notaron aquellos cinco libros que le fueron entregados también.

A Moshéh se lo representa portando en sus manos las dos tablas de la Ketuváh, pero a continuación recibe instrucciones de

El hombre no hace caso

escribir unas copias de la Torah y comenzar la enseñanza de su contenido a todo Su Pueblo.

Hay versiones en la tradición judía donde se deja entrever en algunos de sus versos qué se hizo con los rollos físicos de la Torah, que se pusieron en el interior del arca en compañía de los otros elementos (las dos tablas del pacto, una copa con un Omer de maná y la vara de Aarón), que se colocaron a un lado de esta en el lugar santísimo del tabernáculo. Moshéh las usó para hacer las copias y enseñarlas al Pueblo. Pese a estas versiones, no hay evidencia de la existencia física de esos originales.

Entonces, ¿Dónde están? Y ¿Cómo los gentiles pudieron meterle la mano a un documento que no aparece físicamente y que nadie conoce que existan en originales?

La respuesta es muy sencilla, no tiene misterio, está consignada también y con toda claridad en las Escrituras, concretamente en el libro del profeta Jeremías en el capítulo 31, versos 31 al 34 (que en las versiones gentiles de la Biblia, cuando la iglesia le introdujo capítulos, versos y títulos a algunos pasajes que tenían en los “llamados originales”), le pusieron en título de “el nuevo pacto”, que dice:

“Vienen días, dice YHWH, en los cuales haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá, pacto de matrimonio el mismo día que lo entregó a Su amada por intermedio de Moshéh. Ese día adulteró con un ídolo, un dios falso, con un becerro y lo rompió invalidando y no recibió la Torah.

Muchos años después de este suceso, en el tiempo de Jeremías, ¿Para qué usar la frase, “haré un nuevo pacto”, si ya había pasado? Debería decir, “hice un nuevo pacto”. Lo que indica que cuando jeremías lo consignó en su escrito como profeta, lo que estaba narrando es lo que el Creador desde antes de la creación, cuando luego de la escogencia del Pueblo, vio y previó lo que pasaría la primera vez que entregara el pacto, cuál

El hombre no hace caso

sería su actitud, influido por los paganos que salieron con ellos de Egipto, la multitud mixta. Porque era necesario que esta multitud mixta de naciones gentiles tuvieran su oportunidad juntamente con el Pueblo de Israel y ser justos. Pero sabiendo el resultado de la primera vez, le daría una nueva oportunidad a Su Pueblo que en su inmensa mayoría no participó en el acto abominable de aquel día con el becerro de oro.

Una prueba de que ÉL ya sabía el resultado de la primera vez está en la forma lúgubre y opaca, en que ocurrieron los hechos de esa primera entrega y que están narrados en Shemot (Éxodo) 19:10-25 y en la tradición que reproduce con detalle que ese día a pesar de ser tan extraordinariamente importante, el cielo, se nubló, tronó, relampagueó, la naturaleza enmudeció, el monte se descuajó, ardía, humeaba. Había un ensordecedor sonido del shofar y cada vez que el Creador hablaba, el Pueblo moría en cantidades. En vez de fiesta parecía un funeral, porque el Creador ya había visto con anticipación la traición que se haría contra ÉL, pero en cumplimiento de Su Palabra quería cumplir con Su compromiso.

Esto en contraste con lo que sucedió en la segunda entrega de la Torah y por su puesto de Su nuevo intento de entrega de Su pacto matrimonial en tablas nuevas de piedra que narra Jeremías:

He aquí que vienen días, dice YHWH, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá.

“No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, (esto ocurre en el mes tercero, cuando construyeron un becerro de oro y rompieron e invalidaron el pacto de matrimonio que estaba escrito en las tablas de piedra) aunque fui Yo un marido para ellos, dice YHWH.

El hombre no hace caso

“Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel (refiriéndose a un nuevo par de tablas del pacto de matrimonio) después de aquellos días, dice YHWH: Daré mi ley en su mente (alma), y la escribiré en su corazón; (alma + corazón = ADN espiritual del Pueblo de Israel) y Yo seré a ellos por Elohim, y ellos me serán por Pueblo”.

Jeremías 31:31-33

En la redacción de este pasaje y esto es lo delicado de las traducciones, se da a entender que el pacto que hizo el Creador con Israel fue poner Su Torah (ley) en su mente y escribirla en su corazón. Esto no tiene nada que ver con el pacto matrimonial. Si así fuera, en nada variaría su actitud y su propósito, porque en Su Torah está la renovación de ese pacto, puesto que como consta en ella misma, ÉL volvió a darle al Pueblo otro par de tablas el día de la expiación, el 10 de tishrei, pero además cuando termina de expresar que así lo hará con Su ley, reitera que será Su Elohim (Di-s, Esposo) y ellos serán Su Pueblo (Amada, Su esposa) y lo confirma en Shemot (Éxodo) 34:

“Y pasando el Creador por delante de él, proclamó: ¡El Eterno! ¡El Creador! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad;

“que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, (del que se arrepiente) y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; (que no haga penitencia) que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación.

“Entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo y adoró.

El hombre no hace caso

“Y dijo: Si ahora, Señor, he hallado gracia en tus ojos, vaya ahora el Señor en medio de nosotros; porque es un pueblo de dura cerviz; y perdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y tómanos por tu heredad.

“Y él contestó: He aquí, yo hago pacto delante de todo tu pueblo; haré maravillas que no han sido hechas en toda la tierra, ni en nación alguna, y verá todo el pueblo en medio del cual estás tú, la obra de YHWH; porque será cosa tremenda la que yo haré contigo.

“Guarda lo que Yo te mando hoy; he aquí que Yo echo de delante de tu presencia al amorreo, al cananeo, al heteo, al ferezeo, al heveo y al jebuseo.

“Guárdate de hacer alianza con los moradores de la tierra donde has de entrar, para que no sean tropezádero en medio de ti.

“Derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y cortaréis sus imágenes de Asera.

“Porque no te has de inclinar a ningún otro dios, pues YHWH, cuyo nombre es Celoso, Di-s celoso es.

“Por tanto, no harás alianza con los moradores de aquella tierra; porque fornicarán en pos de sus dioses, y ofrecerán sacrificios a sus dioses, y te invitarán, y comerás de sus sacrificios;

“o tomando de sus hijas para tus hijos, y fornicando sus hijas en pos de sus dioses, harán fornicar también a tus hijos en pos de los dioses de ellas”.

Éxodo (Shemot) 34: 6-16

“Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a YHWH; porque todos me conocerán, desde el más

El hombre no hace caso

pequeño de ellos hasta el más grande, dice YHWH; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado”.

Jeremías 31:34

Ya sabes dónde están los originales de la Torah

ÉL mismo los puso en un lugar seguro, donde estuvieran al alcance de todos los de Su Pueblo y nadie tuviera la excusa, por humilde o pequeño que fuera, por pecador que se sintiera y además para que no dependiera de la buena voluntad y mejor buena fe de un maestro o guía.

Y como si fuera poco los impedimentos más graves para dárselos al Pueblo de Israel y los que los descalifican para ser la esposa del Creador, un pueblo en constante disciplina por la dureza de corazón y que pecó en materia grave contra Su Elohim, contra los cielos, el mismo Creador nos absuelve, nos perdona y remata con el olvido de todas nuestras transgresiones y pecados, nuevamente por Su Nombre, porque Su amor lo llevó a que le placiera hacerlo, voluntaria y soberanamente.

Pregunto: ¿Se refiere en estos pasajes a que requiera un pacto para escribir Su Torah, voluntad, ley, instrucciones en el corazón y las pusiera en la mente de los Suyos? O ¿Se refería al pacto de matrimonio y decidió asegurarse de que Su Pueblo al que le dio pacto de eterno amor, pusiera tener un manual de instrucciones para obedecer y experimentar en sus propias vidas ese pacto, ser prósperos y agradarlo?

Y como vimos en Shemot (Éxodo) 34, ÉL dice que hace pacto con Israel y lo diferenciará de todos los pueblos y naciones de la tierra, que verán que ese pacto es obra Suya y que no se había hecho antes en toda la tierra. Además, dice que desalojará a las naciones que ocupan la tierra que dio a Su pueblo para que morara y que destruirá a sus ídolos, altares y toda la iniquidad,

El hombre no hace caso

pero que a Su Pueblo lo perdonará toda la iniquidad porque es un pueblo de dura cerviz y lo hará no por nosotros, sino en honor a Su Nombre.

El espíritu de escribir estas líneas, en ningún momento tiene el ánimo de mortificar a nadie, o de mostrar autosuficiencia, es solo una presentación de esa tremenda realidad espiritual para que sirva como medio y facilitador del conocimiento de la verdad verdadera y de la reflexión y el análisis de su actual ubicación espiritual y el fundamento y objetivo para su vida eterna.

Estos pasajes que he citado los puede encontrar en la Biblia católica, cristiana evangélica y hebrea.

¿Cuántas Torot (clases de Torah) conocemos?

Este tema es un “campo minado” espiritual, porque es una plena prueba del nivel, comprensión y compromiso que el hombre, incluido el Pueblo de Israel, depositario y objetivo original, natural y que además la tiene escrita y puesta en su ADN espiritual.

Digo que este tema es una fuente de problemas, porque tiene la virtud de producir tremendas diferencias entre los diferentes sectores y actores del accionar espiritual, que algunos confunden con religioso y que marcan con claridad el gran factor que las mueve que es la ignorancia de la verdadera voluntad divina, lo que desemboca en desobediencia y hasta cierto punto en rebeldía.

El hombre no hace caso

“Mi Pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento. Yo te echaré del sacerdocio, puesto que olvidaste la ley (Torah) de tu Elohim, también Me olvidaré de tus hijos”.

Oseas 4:6

“Entonces respondiendo Yabshuah, les dijo: erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Elohim”.

Mateo 22:29

¿Qué conocimiento le faltó a Su Pueblo? ¿Acaso de ciencias, matemáticas, historia, política? O ¿la Torah? Si ÉL está hablando de que, si lo ignoramos a ÉL y a Su voluntad, la Torah, instrucciones, ley, ÉL lo considera tan grave que retirará el sacerdocio y puesto que todo su Pueblo fue constituido real sacerdocio, esta sanción equivale a ser cortado del Pueblo y peor aún se OLVIDARÁ de nuestros hijos. ¡Qué terrible! perder Su amor, especial cuidado al prescindir de nuestros servicios y borrar nuestra descendencia de Su mente. ¿Habrá algo peor? Y luego en el Brit HaDasháh, nos da una idea de lo que ocurre cuando ignoramos la Torah, nos dice que ERRAREMOS. Y ya sabemos qué pasa a quien está y se sostiene en el error.

Luego ignorar tiene que ver con dejar de vivir la Torah, dejar de estudiarla, enseñarla a nuestros hijos y hermanos, dejar de ser testimonio de que ella es nuestra esencia, parte de nuestra naturaleza. Porque a ÉL le plació, quiso que estuviera cosida a las entretelas de nuestro ser como un regalo, un don único y maravilloso en el caso de los Suyos y una opción ineludible de vida eterna que nadie, fuera de ÉL puede modificar.

¿Cuáles son esas Torot?

1. **La Torah del monte Sináí** o de Moshéh, los cinco libros que el Creador le entregó personalmente y que escribió en la mente y puso en el corazón de las casas de Israel y de Judá, Su Pueblo escogido y apartado, pagado por precio, marcado como propiedad Suya. Son Sus instrucciones, enseñanza, voluntad, mandamientos, estatutos, decretos, días de reposo, citas apartadas, leyes que guían y rigen Su creación y quien las viva, las observe, las obedezca, tendrá vida eterna. Es el manual necesario para el cumplimiento y desarrollo de Su contrato matrimonial que entregó al Pueblo de Israel.

Esta Torah es la constitución de la creación, de ella se derivan los códigos y leyes de todas las naciones de la tierra desde el principio. Recordemos que, si bien fue promulgada aquel día del tercer mes de la salida de Egipto, a través de Moshéh, es cierto que también fue promulgada como “ley natural” desde el primer ser creado.

Cuando como una prueba contundente de que originalmente el Creador no solo la ofreció, sino que la puso a disposición de todos los hombres, porque aspiraba que su creación lo aceptara como Creador y Señor al observarla, pudiera también aceptar ser Su esposa y gobernar con ÉL el universo. Aquí vale la pena preguntar a nuestros lectores ¿Cuáles son las naciones distintas a Israel, que lo reconocen como Elohim Creador, Señor y aceptan Su contrato matrimonial enunciado en Su Torah que a su vez es su soporte y manual de instrucciones y conocen que en ella está con toda claridad Su plan perfecto y propósitos para la eternidad?

2. **La Torah viviente.** Así como la Torah de Moshéh es la columna vertebral del orden universal, puesto que es la expresión necesaria de Su voluntad como Amo y Señor de todo lo que existe, creado por ÉL hasta el último rincón de esta creación, así mismo la Torah viviente, es ÉL mismo hecho hombre, Su Mashiah. En el principio era el verbo (la Torah, la voluntad del Creador, el Amo del universo y Señor de todo lo creado) y el verbo estaba con Elohim y el verbo era Elohim. (¿Cómo alguien puede siquiera pensar en dividir a la persona de su voluntad? Es imposible es consubstancial al individuo. Lo contrario sería reconocer que de quien se habla es un ser inerte, una piedra, por ejemplo, lo cual no solo no es el caso, sino que está hablando de que Su Torah, Su voluntad está en ÉL desde que existe. Esto no es difícil de entender, pero no sobra decirlo, porque lo hará esta verdad indiscutible como lo veremos:

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Di-s, y el Verbo era Di-s.

“Este era en el principio con Di-s (Elohim. No dice que estaba fuera de ÉL)

“Todas las cosas por ÉL fueron hechas, y sin ÉL nada de lo que ha sido hecho, fue hecho (Recordemos que ÉL crea cuando dice, cuando habla, cuando ordena).

“En ÉL estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

“La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella”.

Juan 1:1-5

Recordemos lo que dice en Bereshit (Génesis) 1:1-18

“En el principio creó Di-s los cielos y la tierra.

“Y la (eretç, una de las tierras) tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo (esta tierra estaba habitada por los ángeles caídos), y el Espíritu de Di-s (Ruach HaKodesh) se movía sobre la faz de las aguas (elemento que usaría para purificarla de la oscuridad).

“Y dijo (Elohim) Di-s: Sea la luz; y fue la luz (quiero hacer Mi voluntad en ella, porque Yo soy la luz y así notificó a la oscuridad).

” Y vio Di-s que la luz era buena (Su Mashiah, Su instrumento); y separó Elohim la luz de las tinieblas.

“Y llamó Di-s a la luz Día, (lo recto, la verdad, lo limpio) y a las tinieblas llamó Noche (lo turbio, torcido, negativo) Y fue la tarde y la mañana un día”.

Bereshit (Génesis) 1:1-5

De manera que, desde el principio, el Amo del universo, estableció que ÉL hecho hombre, el Mashiah, la Torah viviente era la luz del mundo y que la oscuridad jamás prevalecería contra la luz y que Su presencia sería la que alumbraría al hombre y a la creación.

“Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan (primo hermano de Yahshuah como hombre).

“Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, (a pregonar el ministerio del Mashiah) a fin de que todos creyesen por ÉL. (El Mashiah les enseñaría a cumplirla la Torah).

El hombre no hace caso

“No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz;

“Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.

“En el mundo estaba, y el mundo por ÉL fue hecho; pero el mundo no le conoció.

“A lo Suyo (al Pueblo de Israel) vino, y los Suyos no le recibieron.

“Mas a todos los que le recibieron, (a un pequeño remanente) a los que creen en su Nombre, (YHWH Salva, Yah – Shuah) les dio potestad de ser hechos hijos de Di-s; (¿Qué pasará con los que no lo reconocen o le cambiaron el Nombre por un nombre griego o latino?);

“los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Di-s (salieron de Su espíritu).

“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (nació de una mujer hebrea de la tribu de Leví, donde el Creador puso un ovulo divino que fue fecundado un varón de la tribu de Judá) y vimos Su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad (ÉL es el mismo Padre. Llama a Su hijo unigénito, porque nadie más tendrá la plenitud de ÉL mismo).

“Juan (Yohanan: fiel a Elobim) dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo (ÉL fue, es y será).

“Porque de Su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia.

“Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Yahshuah HaMashiah.

“A Elobim nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, ÉL le ha dado a conocer”.

Juan 1:6-18

Así como el Creador en persona, le entregó a Moshéh en el monte Sinaí y promulgó la Torah, los cinco libros que la comprenden y escribió en el ADN como un acto de infinito amor por Su Pueblo escogido, así mismo hizo que Su Torah viviente (Mashiah), Su verbo, voluntad, se hiciera hombre y morara entre Su Pueblo con quien contraería matrimonio y compartiría el gobierno de toda la creación y por toda la eternidad.

NOTA: Las dos tribus que permanecieron en la eretz Israel desde la dispersión (Bershit (Génesis) 11:5-9, cuando el Creador confundió su lengua y dispersó a las diez tribus por toda la faz de la tierra, hasta hoy, cuando nos está llamando de regreso a Su casa por las sendas antiguas de la Torah, para unificar las doce tribus. Los sabios y los rabinos ponen protección y vallado a la Torah de Moshéh, explicándola en Takanot y Halajot, expresadas en libros de ética moral y tradición necesarios para su cabal comprensión, la llaman la Torah oral, que se enseña en las yeshivot y forma parte importante de la edificación y consagración de los rabinos y autoridades del Pueblo religioso de Israel. Son cientos de libros que forman esta muy fecunda obra que con respeto y devoción admirable es llamada la Torah Oral.

ACLARACIÓN: Es necesario que aclare mi nulo conocimiento sobre la “Torah Oral”. Hice un esfuerzo por aprenderla y vivirla con el debido respeto y reverencia por recomendación sabia y cariñosa que me hiciera un rabino que además de amigo es un hermano que ha entrado en mi corazón, el de mi familia y congregación, por su capacidad de ser un extraordinario ser

El hombre no hace caso

humano, guía, maestro, con su testimonio de vida y la de su hermosa familia y a quien tengo como el más valioso puente que tendió el Creador entre nuestros hermanos mayores, llamados “ortodoxos” que representan al Pueblo escogido de Israel ante el mundo y los que hemos escuchado el llamado de nuestro Creador, por pertenecer a esas diez tribus a regresar a nuestro Pueblo, tal y como lo dicen las profecías.

Este varón que además considero una autoridad que el Creador puso con mucha sabiduría, hizo esa recomendación para que completara mi formación y así poder servir mejor a nuestro Creador Elohim y a Su causa.

Hice el intento con verdadero interés y amor por la valiosa recomendación. Me inscribí en una de las connotadas y antiguas yeshivot en la ciudad de Jerusalem, pero mi estadía en esta respetada y noble institución duró apenas 30 segundos, esto en virtud de mi creencia y confesión de reconocimiento y lealtad al Mashiah Yahshuah. Lamento que con mi creencia hubiera creado una molestia a las autoridades de la yeshiváh que me trataron con tanto cariño y respeto y solo hicieron lo que su reglamento indicaba. Eso lo entiendo y lo respeto con todo mi corazón.

El Creador sabe que lo hice con toda mi disposición y empeño, a pesar de mi avanzada edad y de dejar a mi familia y a la congregación por el tiempo que fuera necesario si el Creador así lo quería.

Espero que el Rabino, hoy rosh yeshiváh y candidato a juez de la Torah, sepa de mi infinito agradecimiento, amor por él y su familia y mi deseo de agradar a mi Señor Elohim y Su obra. Hice lo que creí fue correcto y no lo defraudé. Tengo además un profundo afecto y gratitud al Rabino que, con respeto y cariño, comunicó que, con mi condición, el reglamento de la yeshiváh, no me permitía permanecer y estudiar como pretendía, la “Torah

El hombre no hace caso

oral”. Doy gracias al Creador siempre por sus vidas y suplico abundantes bendiciones y todos los bienes materiales y espirituales sobre ellos, sus familias y la obra de sus manos por siempre.

OTRA ACLARACIÓN: Creo y estoy profundamente convencido y vivo el más poderoso y sencillo canal de comunicación que el Creador y Amo del universo, Elohim de Israel y de los hombres que con docilidad quieren agradarlo obedeciendo Su única y verdadera voluntad, la Torah. Colocó y puso a su disposición, con fluidez, sin interferencia, limpio, claro y seguro por lo personal a cada uno de ellos y colectivamente a Su Pueblo, por Su compromiso y especial proximidad en la misma esencia, la misma naturaleza divina y en cumplimiento y facilitación del desarrollo y concreción de su plan perfecto y propósitos eternos. Ese canal Suyo y para los Suyos, se llama “revelación” y ÉL lo identifica en Su exacta y verdaderamente insustituible realidad espiritual.

ÉL habla directamente y revela clara e íntimamente Su voluntad, Sus deseos, sus instrucciones, Su obra y cada uno de los pasos que da para cumplir Sus pactos, bendiciones, juramentos, promesas y el plan perfecto y propósitos, incluso para aplicar Su justicia divina.

“Y no se enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: “conoce a YHWH”, porque todos Me conocerán desde el más pequeño de ellos, hasta el más grande, dice YHWH, porque perdonaré la maldad de ellos y no Me acordaré más de su pecado”.

Cuando habla por interpuesta persona y revela Su voluntad, usa a hombres ungidos, humildes, justos, rectos y limpios de corazón, que ÉL llama Sus profetas, desde Abraham, Moshéh, hasta Juan el precursor y acaba por supuesto por el máximo, la coza del Creador mismo, Yah – Shuah HaMashiah, la Torah viviente. Y después de Yahshuah, canal abierto, revelación directa a cada uno de los Suyos y más clara y nítida precisamente en estos tiempos postreros, antes de Su última venida.

“Entonces se manifestará la gloria de yHWH y toda carne (hombres) juntamente la verá, porque la boca de YHWH ha hablado”.

Isaías 40: 5

“Pasó mucho tiempo, y tres años después, llegó palabra de YHWH a Elías, diciendo: “ve muéstrate a Acab, y Yo haré llover sobre la faz de la tierra”.

1 Reyes 18: 1

“La palabra de Di-s, es viva y eficaz y más cortante que toda espada de dos filos: penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Hebreos 4: 12

“Entonces contó Moshéh a Aarón todas (palabras) las cosas que YHWH (había dicho) le había enviado y todas las señales que le había dado”.

El Creador conoce la actitud y la inclinación del hombre de manipular al mismo hombre convirtiéndose indebidamente en “oráculo” de Di-s, interpretando Su voluntad, y asumiendo “señorío” sobre los demás, que ignorantes de Su voluntad precisamente, prefieren por “pereza” espiritual, fruto de ella y de la comodidad, que alguien “se comunique” con Di-s y les baje Sus mensajes.

La historia no hace más que demostrarnos lo que bien dijo el Creador y que ya registré en este documento cuando dijo: “Mi pueblo se perdió por falta de conocimiento”. Oseas 4:6

Por la ignorancia de la Torah, Su voluntad, que fuera de contener Sus instrucciones, entre ellas, tiende un puente, abre un canal permanente entre ÉL y Sus hijos, pero es necesario que aquellos que lo buscan con sinceridad y quieren agradarlo y someterse dócilmente a Su voluntad, por amor a ÉL, usen esta sencilla fórmula que otorga de comunicarse íntimamente, de escuchar Su cálida, amorosa y generosa voz, sin intermediarios, para hacerse más y más cercanos y más grato, mostrando además que Su plan perfecto y propósitos (la Boda y el Reino) solo se cumplirán con los que escuchan Sus deseos, Su voz, mandamientos, estatutos, decretos y acuden a Sus citas, a Sus convocatorias.

Que no se entienda que estoy desautorizando o descalificando la existencia y la labor de las autoridades legítimas del Pueblo, espirituales, religiosas, laicas. No, jamás he cometido, ni cometeré semejante error y transgresión contra la ley del Creador, que precisamente es nuestra naturaleza cosida a nuestro ADN, que nos place y nos gusta obedecer.

El hombre no hace caso

Reconozco y acato la autoridad que el Creador nos pone para juzgarnos, organizarnos y mantener el orden y garantizar que, con la aplicación de Sus instrucciones, tengamos paz, seguridad, convivencia, bienestar y justicia en los casos que sea necesario.

Lo único que advierto y me preocupa es el abuso y manipulación de los que prevalidos de una investidura o supuesta investidura manipulan a los que ignoran la Torah.

Hay que reestablecer el peso y la importancia que el Creador le dio a la revelación y entendimiento y vivencia de la voluntad divina y soberana de nuestro Creador y esposo, no solo porque así lo ha querido y lo expresa concretamente, sino porque ¿A quién se le puede ocurrir que el Creador que tomó la decisión de disfrutar y compartir el gobierno de la creación con el hombre, escoja, separe y pague precio y marque una porción de Su Pueblo para realizar Sus deseos en un pequeño tiempo (6000 años) que ya están terminando y que no establezca una comunicación fluida, íntima, amorosa, clara y natural con Su pareja y que esa pareja se tenga que poner a “interpretar” o a “especular” sobre lo que ÉL quizás quiso o no decir.

El plan perfecto y los propósitos (la Boda y el Reino), no son una cosa liviana, ni un tema más, son nada menos que el plan más grande y generoso, la verdadera realización de los deseos del Creador y Amo del universo sobre Su obra eterna. Es de tal envergadura que cuando lo expuso inicialmente a Sus 4 ministros, mucho antes de la creación, uno de ellos, quien manejaba una porción muy importante de los asuntos del trono celestial, que creyó tener el derecho y la preferencia para ser el actor principal y el instrumento necesario de tan monumental, único, generoso e irrepetible planteamiento del soberano y hacedor de todo lo que existe y contiene el universo, se llenó de soberbia y codicia y se rebeló, jugándose a fondo al reclamarle a Su majestad que depositara en él la responsabilidad de lograrlo y

El hombre no hace caso

que no era necesario que existiera Mashiah primero y menos que fueran los hombres que crearía a imagen de ÉL, quienes fueran Su objetivo, porque como ÉL sabía, la mayoría no lo entendería y por lo tanto no lo aceptarían y los que sí cumplirían y serían dóciles, reconociéndolo, no lo merecerían por la necedad y dureza de corazón.

Esta primera rebelión en el universo de Su ministro y de una tercera parte de sus huestes celestiales, fue un alto precio que pagaron los cielos y la creación por este deseo que por Su amor ÉL expresó haría una realidad.

Mucho me temo que al hombre jamás se le ha pasado por la mente que así fue y que de allí en adelante y sin parar un instante, ese plan perfecto y esos propósitos han venido desarrollándose con delicado orden y maestría, con un gran derroche de belleza y precisión que a pesar de ser tan evidente y sencillo de ver, aún los escogidos y llamados a disfrutarlo, tras innumerables oportunidades, lecciones, testimonios, sacrificios, disciplinas y de dotarlos de todos los métodos e instrumentos necesarios, el Creador mismo dice que lo hará no por nosotros, sino por Su Nombre santo.

Lo anterior para mostrar que, si ÉL puso en juego y sacrificó desde el principio, no solo a Su especial ministro y a una tercera parte de las huestes celestiales y las naciones, la mayoría de los hombres que no aceptaron Su plan como correr el riesgo por demás innecesario de “renunciar” a comunicarse directamente con los que lo aceptaron y le aceptaron ser parte de Su deseo y de Su obra y compartirla obedientemente por amor y por agradarlo.

No solo no “renunció” sino que dijo que ningún hombre las enseñaría más y que ÉL mismo lo haría”, pues perdonó su iniquidad y se olvidó de sus transgresiones.

El hombre no hace caso

La revelación, es pues, el canal que escogió para comunicar Su voluntad es el método por el cual ÉL como señor y Dueño, se comunicaría directamente y sin interferencias con todos y cada uno de los Suyos, para evitar entre otras cosas que alguno se perdiera y sobre todo pudiera decir que no conocía Sus instrucciones, mandamientos, decretos, estatutos, convocatorias o citas apartadas para ÉL.

Fruto de la revelación es la Torah de Moshéh y la Torah viviente, fuentes inagotables de Su naturaleza, de Su esencia, de Sus instrucciones precisas e inequívocas, no modificables, ni omisibles, no sujetas a interpretaciones, ni especulaciones.

No podemos entender que donde se encuentren dos miembros de Su Pueblo, existan tres interpretaciones sobre un mismo tema de Su palabra. No. ÉL dice que tu sí, sea sí y que tu no, sea no. Que vomitará a los tibios y a los “dubitativos”. Para ÉL no hay grises o medias tintas. ÉL llama a las cosas por su nombre.

Sé que eso suena muy duro y que pareciera que ataco o no acepto la libertad que cada uno tiene de ver las cosas con su propia óptica o criterio. No. No lo hago. Usted querido lector puede según su formación y relación con ÉL, tener sus opiniones y apreciaciones sobre tal o cual tema. Eso es natural. Cada uno tiene derecho a pensar como le plazca, pero cuando se trata de la palabra del Creador, de Sus instrucciones, deseos, leyes, es ÉL quien sabe qué es lo que está diciendo y hacia dónde va Su voluntad.

Entonces cuando el hombre en general y muy especialmente Su Pueblo escogido, abandona, renuncia, no cree y no se dispone en su corazón, en su espíritu, para recibir la REVELACIÓN y prefiere someterse a la carne, es decir:

- A los intérpretes, exégetas, teóricos, supuestos oráculos del Espíritu Santo.

El hombre no hace caso

- A toda clase de textos, traducciones, supuestas nuevas revelaciones sobre el orden espiritual que libera al hombre del duro y pesado yugo de la ley del Elohim antiguo que se equivocó en Su elección y que, según ellos, rectificó Su conducta a través de ellos.

- Que escogieron un estado de poderes místicos, esotéricos, metafísicos que le “devuelven” al hombre el poder, la energía cósmica que perdió, que descuidó o por someterse “rígidamente” a uno de los seres de luz que según ellos, tienen el verdadero poder en la creación o lo han recibido en delegación directa del Creador y Amo del universo.

- Constituyen su propio elohim (di-s) que les conviene, que se acomoda a sus gustos, intereses e inclinaciones personales, pero apelando eso sí a la misericordia y libertad que el Creador tiene de ellos, sin consultar por desconocer Su verdadera voluntad.

- Porque el hombre es necio, duro de corazón, desobediente y racional. La inmensa mayoría sino entiende, no cree que es lógico obedecer al Creador, por lo cual unos deciden que su mesías viendo también esa gran dificultad, crucifica también con ÉL, la ley, la Torah y la cumplió para ellos y por ellos y les dejó la “gracia” que ya no requiere entender, solo recibir sus beneficios sin obligaciones, solo derechos para con el Creador por puro y único amor de ÉL. Y los otros creen que están en la obligación de aclarar, explicar, proteger y rodear la revelación, porque el Creador “no fue” lo suficientemente claro y es necesario ayudarlo para que el hombre supere las dificultades en la aplicación y seguridad de Sus instrucciones.

Con estas consideraciones, queda claro que la revelación, que el conocimiento, que la plena disposición de los espíritus para

El hombre no hace caso

que se obedezcan dócilmente, por amor y por agradecerlo de Sus instrucciones y deseos, es cuestión de un pequeño remanente de los hijos de los hombres, de los Suyos y esto no puede ser una opinión humana o una suposición de alguien que como es verdad, no tiene posibilidad de conocer el corazón, la actitud, ni la disposición de todos los hombres, lo cual es solo posible para ÉL, que todo lo ve y todo lo sabe, por eso ÉL mismo dice:

“Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por GRACIA.

“Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, (de la Torah) ya no es gracia; de otra manera la obra (obediencia) ya no es obra”.

Romanos 11: 5,6

Y agrega... Ponga mucho cuidado querido lector:

“¿Qué pues? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero los escogidos (el remanente) sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos;

“como está escrito (en la Torah): Elobim les dio espíritu de estupor, (de la carne) ojos con que no vean y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy.

“Y David dice: Sea vuelto su banquete en trampa (la palabra de hombre, las doctrinas religiosas, su razón y sus dioses) y en red, (que los atrape. Están advertidos).

“En tropiezo y en justo castigo (lo dijo ÉL cuando les dio a escoger entre seguir el bien y obtener la vida eterna y seguir el mal y la muerte eterna. La Torah o las escrituras modificadas, que la contradicen y desconocen);

El hombre no hace caso

*“Sean oscurecidos sus ojos (aun mirando y leyendo lo que no reconocen, Su Torah) para que no vean,
Y agóbiales la espalda para siempre”.*

Romanos 11: 7-9

Apelo primero al Brit HaDasháh (al mal llamado nuevo testamento) para que no crean que se trata de alguna parcialidad de los textos del también llamado inadecuadamente “antiguo testamento”.

¿Según estos pasajes cual es el endurecimiento que nos presentan las Escrituras con total precisión y claridad? Veamos:

*“Huye el impío sin que nadie lo persiga;
Mas el justo (el que obedece los mandamientos de la Torah) está confiado como un león.*

*“Por la rebelión de la tierra sus príncipes son muchos; (Por la rebelión a la voluntad del Creador, todas las circunstancias lo gobiernan);
Mas por el hombre entendido y sabio permanece estable. (Este que vive sujeto a Su Creador, no pierde el dominio propio y confía en Su Amo y Señor).*

*“El hombre pobre y robador de los pobres
Es como lluvia torrencial que deja sin pan.*

*“Los que dejan la ley alaban a los impíos;
Mas los que la guardan contendrán con ellos.*

*“Los hombres malos no entienden el juicio;
Mas los que buscan a YHWH entienden todas las cosas.*

El hombre no hace caso

*“Mejor es el pobre que camina en su integridad,
Que el de perversos caminos y rico.*

*“El que guarda la ley es hijo prudente;
Mas el que es compañero de glotonas avergüenza a su padre.*

*“El que aumenta sus riquezas con usura y crecido interés,
Para aquel que se compadece de los pobres las aumenta.*

*“El que aparta su oído para no oír la ley, (Torah),
Su oración también es abominable.*

*“El que hace errar a los rectos por el mal camino,
El caerá en su misma fosa;
Mas los perfectos heredarán el bien.*

*“El hombre rico es sabio en su propia opinión;
Mas el pobre entendido lo escudriña.*

*“Cuando los justos se alegran, grande es la gloria;
Mas cuando se levantan los impíos, tienen que esconderse los hombres.*

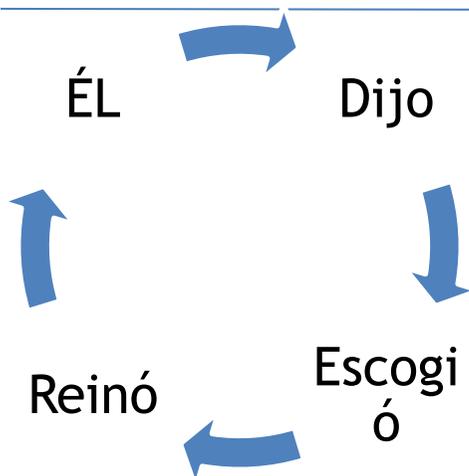
*“El que encubre sus pecados no prosperará;
Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.*

*“Bienaventurado el hombre que siempre teme a Elohim;
Mas el que endurece su corazón caerá en el mal.*

Proverbios 28:1-14

El hombre en vez de obedecer razona, en vez de escuchar la voz del Creador y vivir la ley (Torah), busca hacer sus propios intereses y motivaciones, aun creyendo que fueron reveladas por el Creador.

Estructura de la creación



El Creador es un Elohim de orden, sencillo, descomplicado, hizo las cosas de tal manera que nadie por pequeño que sea puede quejarse de no entenderlo, si con el corazón dispuesto y con humildad lo busca.

La estructura que le dio a la creación es igualmente sencilla. Digo esto en el mejor de los sentidos y solo con el ánimo de en ello la grandeza, la majestad, Su pensamiento, Su plan perfecto y sobre todo Su amor, generosidad y respeto por cada una de sus criaturas y sus decisiones.

Creo que quienes hacen al Creador un ser complicado, difícil de entender, obedecer, complacer, son los hombres que siendo de la carne, no del espíritu, lo ven y sienten con la carne y no tienen otra alternativa que presentarlo, enseñarlo y vivirlo así. Así es percibido no solo ÉL, sino también Su voluntad, deseos, instrucciones, leyes y todo lo que ÉL manifieste para que el hombre cumpla.

El hombre no hace caso

Por eso cuando el hombre que no quiso sujetarse a Su voluntad razonó y quiso que, en su particular manera de verlo, de querer a su manera obedecerlo, fue cuando no solo elaboró su propio dios, mandamientos y voluntad. Pero ÉL respetando su decisión, contribuyó a endurecer más su corazón, evidenciando los terribles efectos de ello. Quizás así el hombre se arrepintiera y recapacitara en su necio camino, reconociéndolo en todo y ganando la vida eterna.

Pero el hombre como aquel ángel caído, que fuera Su ministro, gozando de Su presencia y de todos los beneficios que eso le traía, prefirió seguir su entenebrecida razón, le cambió el nombre, desconoció Su ejad (unidad) y lo reemplazó por una trinidad de personas. En el menor de los casos o por infinidad de divinidades, lo contradijo al usar otros idiomas, no para facilitar la comprensión y obediencia, sino para introducir cientos de nuevas expresiones y sentidos que no concuerdan con los originales deseos, planes y métodos. Cambió los tiempos, sustituyó el sacerdocio, los sacrificios y ritos sagrados por una estructura jerárquica con nuevos parámetros religiosos no previstos por ÉL. Con sus concilios fueron modificando y legislando de acuerdo con sus intereses políticos, económicos y sociales. Entonces viendo su rebeldía y desobediencia constante, el Creador los terminó de endurecer y les dio MANDAMIENTOS, ESTATUTOS, DECRETOS, LEYES Y DÍAS DE REPOSO, QUE EL QUE LOS CUMPLA, NO TENDRÁ VIDA ETERNA (Ezequiel 20: 25). Tal y como ellos eligieron, así será y aparecieron las versiones que ordenaron las iglesias, que nada tienen que ver con la voluntad original y perfecta del Creador. Entre ellas la del Pentateuco, como lo veremos.

ÉL

ÉL, Uno, Solo, Único, la Ejad, Su Nombre יהוה, que Fue, Es y Será y Sus manifestaciones, el Espíritu, que nadie ha visto, ni nadie verá sin que muera. No tuvo origen, no tendrá fin. Es el principio, la א (Alef) y la ת (Tav). Todo lo puede, todo lo sabe, es Justo, Benevolente, Creador y Amo del universo. Nada existe sino por ÉL, lento para la ira, celoso, paciente, perdonador, lleno de gracia y sobre todo amor, por lo cual hizo al hombre, para que la disfrutara de la creación y compartiera su gobierno con ÉL. (Después veremos lo que significa amor, AM + Or en Su plan perfecto y propósitos).

ÉL que nadie lo puede ver sin morir, pero que quiso compartir la creación y Su señorío (gobierno) con una criatura que hizo para Sí, Su sierva, hecha a Su imagen y semejanza (en todo sentido), necesitó materializarse para cumplir ese anhelo y lo hizo en Su hijo primogénito, Su plenitud, ÉL mismo, pero con una figura corporal que llamó Mashiah, el Mashiah Yah – Shuah (a esa manifestación corporal la llamó hombre) y con ese modelo creó la raza, el género humano, varón y hembra. Los hicieron los seres más perfectos de la creación, los dotó y los puso en el Gan Eden, en Adamáh, la tierra donde fueron creados.

El Mashiah Yahshuah, no es otro Elohim (Di-s) fuera de ÉL, Es ÉL mismo, sigue siendo la ejad.

El Creador y Amo del universo, Es Uno, que crea, gobierna, controla la creación y mucho más.

El Mashiah es una manifestación del Creador, es el instrumento cuando quiso crear al hombre e infundirle Sus dones y semejanzas, incluso cuando quiso ponerle una porción de Sí mismo, de Su naturaleza divina para poderse casar con él. Era necesario que cuando se fueran a casar, el hombre lo pudiera

El hombre no hace caso

ver y tocar sin morir, por eso lo creó, se materializó. Lo hizo como un molde para copiar Su semejanza.

Esta manifestación vino y dio Su vida material para que, por ese sacrificio, pudiera redimir a Su pueblo, lavar y recuperar su estado original que el hombre había perdido cuando cayó en la transgresión.

Mashiah Yahshuah, el hijo unigénito, será el heredero de Su trono, Será Uno con Su amada por toda la eternidad.

El Mashiah que ya vino por primera vez, vendrá por segunda vez pronto a cumplir Sus deseos, el plan perfecto y propósitos, la Boda y el establecimiento del Reino celestial y eterno sobre toda la creación.

Pero también es Uno con el Ruach HaKodesh (Espíritu de Santidad). La pregunta es ¿Cómo el espíritu contendrá otro espíritu en Su esencia? La respuesta es muy sencilla y clara, entendible para los que son del espíritu, los que salieron de la carne, posiblemente no la entiendan.

Para esto, tenemos que partir del nombre del “Ruach HaKodesh” que significa “espíritu, soplo, viento, aliento de vida, apartado, separado”. Es pues, una porción de Sí mismo que como espíritu que es, apartó para cumplir varias funciones que el Creador le asignó para que pueda transmitir e infundir la unción, el conocimiento, el poder, la revelación, las enseñanzas, la sabiduría, la benevolencia, el temor, la ciencia, la inteligencia y Su propio Espíritu.

Es un instrumento, Suyo, único, es ÉL mismo en Su plenitud, una manifestación de Su soberanía, de Su presencia en forma invisible, como un efecto vital de la creación, como el viento, un soplo, una llama, un trueno, etc. Isaías 11: 2

Así como a Su Mashiah hecho carne o una figura física que sirvió para hacer al hombre y lo pudimos ver y palpar, vino a la

El hombre no hace caso

eretz y sufrió sacrificio por nosotros, vendrá de nuevo, luego de haber resucitado, vuelto al lado de Su Padre y purificarse para ser coronado como Rey, tomar a Su esposa, celebrar Su boda, y establecer Su Reino eterno.

Así fue con Su Ruach HaKodesh, la porción de Su espíritu, que pondrá para bien en los que son salidos de ÉL y el espíritu del mal que voluntariamente algunos que salieron de la carne prefirieron.

Por curiosidad pregunto, ¿Cómo es posible que el Ruach HaKodesh, una porción Suya, sí se puede manifestar como una figura aparte, pero sin dejar Su plenitud y el Mashiah no lo puede hacer? ¿Quién lo puede limitar? ¿A quién le han dado semejante atribución y quien está por encima de ÉL, para limitarlo en Su poder? El único que se puede auto limitar es ÉL mismo y ya dijo en qué lo hizo y por qué.

DIJO



Cuando ÉL dice, las cosas son, se hacen, se crean y sobre todo cuando le entrega a través de Sus dichos, de Su boca, por medio de Moshéh a Sus hijos, a los que voluntaria y autónomamente y por amor, le dijeron a viva voz también “Haremos y obedeceremos” tanto Su contrato matrimonial (que lo escribió en dos tablas de piedra) y la Torah, Su voluntad, mandamientos, estatutos, decretos, días de reposo e instrucciones, leyes y la gran constitución para regir los destinos del universo entero.

No debemos olvidar que, desde antes de la creación, como efectivamente lo reseña la Torah, ÉL manifestó para todos y cada uno de los seres de la creación, la “ley natural”, cuando dijo:

“(Cuando existía desde siempre) En el principio creó (Elohim) Di-s los cielos y la tierra.

“Y la tierra estaba desordenada y vacía, (no había manifestado Su orden y voluntad) y las tinieblas (no se había manifestado ÉL mismo) estaban sobre la faz del abismo, (así se denomina el reino de la oscuridad) y el Espíritu de Dios (Ruach HaKodesh. La presencia de ÉL) se movía sobre la faz de las aguas.

“Y dijo Elohim: Sea la luz; y fue la luz;

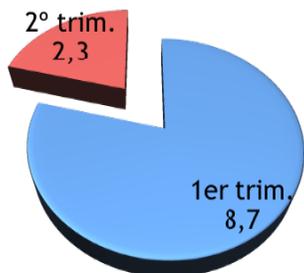
El hombre no hace caso

“Y vio Elobim que la luz era buena; y separó Elobim la luz de las tinieblas”.

Bereshit (Génesis) 1:1-4

ÉL es la luz, Su voluntad es con ÉL, esa luz era la primera manifestación Suya, sobre todo lo que se posara sobre la faz de la tierra. Esto claramente se refiere a la primera manifestación de Su espíritu, voluntad, de Su Torah, que tuvieron disponibles los hombres. ÉL lo dijo y así fue.

ESCOGIÓ



La pregunta más frecuente de la mayoría de las personas que estudian las Escrituras es ¿Cuál fue el propósito del Creador para hacer este mundo y para crear al hombre, sobre todo después de ver lo que este, haría contra ÉL, la desobediencia a Su voluntad, principios, valores, instrucciones, promesas, pactos, bendiciones y sobre todo Su amor y generosidad? ¿Qué razones o argumentos tan poderosos tuvo para fijarse y siendo un Elohim grande, poderoso, que ha hecho este universo tan maravilloso, con planetas y sistemas celestiales infinitamente mucho más grandes y majestuosos que esta tierra, en esta pequeña porción de Su creación que pobló con la especie humana que parece dedicada a renegar en su aparente mayoría de ÉL y que insiste en desconocer o modificar Su plan perfecto y propósitos?

Las respuestas son muy obvias, claras y simples, tanto, que el hombre común y corriente, el hombre natural y carnal, no las ve o las desestima, no las valores, porque le parece imposible que una obra tan monumental, perfecta y complicada en Su creación, pudiera tener un fin, una razón de ser tan fácil de conocer y de tan “amigable” realización y con tan amplia posible participación, que evidencia una incomprensible generosidad y desprendimiento de Su Creador.

El hombre no hace caso

De nuevo y reiteradamente, lo anterior nos habla de a qué tipo de personas especiales se les revela con tanta facilidad esta esencial y privilegiada información que entre otras cosas representa la clave, el punto de partida, el medio en el que se mueve y busca hasta lograr su más importante meta de la obra de la creación total y completa de Su Creador Elohim y Amo absoluto del universo y lo que contiene.

Este tipo de personas es el que voluntaria y soberanamente, haciendo uso del llamado “libre albedrío”, escogió hacer el bien, según la voluntad única y verdadera de Su Creador, obedecerla y hacer de su vida un instrumento dócil en Sus manos, que son humildes y que permitieron que en su naturaleza salida de Su espíritu, volviera a su estado original, conducido por la mano del Creador, que luego de la caída y de dejar entrar el “yetzer hará” (inclinación al mal), cuando renunciaron a esta inclinación y clamaron a ÉL, buscando ser liberados, ÉL al escuchar su arrepentimiento, su propósito de rectificación y reparación, no solo los (nos) redimió, sino que reestableció Su naturaleza divina (chispa) y escribió Su voluntad en su ADN. Por eso los escogió para ser Su Pueblo, los separó de los demás pueblos y los llamó para ser Su esposa. Por ellos siendo salidos de Su espíritu, pudieron entender Su plan perfecto y Sus propósitos para con ellos y toda la creación.

¿Qué fue lo que entendieron? Nada más y nada menos, que ÉL hizo la creación y al hombre en ella para que como producto de Su infinito amor y generosidad pudieran disfrutar la creación, reconocer que ÉL la creó y la puso a su disposición para seducirlos y compartir con ellos el gobierno y señorío pleno y total por toda la eternidad.

En cumplimiento de ese plan perfecto, lo ofreció a toda la humanidad, pero tan solo un humilde Pueblo, quizás el más pequeño de todos, de una manera muy especial, por amor a ÉL,

El hombre no hace caso

voluntaria y desinteresadamente, le respondió con un **SÍ** rotundo, al manifestar, “haremos y obedeceremos” todo lo que nos digas, ordenes, pidas y toda tu voluntad.

Por tal razón, escogió al Pueblo de Israel como Su sierva, Su amada, con quien contraerá matrimonio, compartirá Su gloria y poder, por encima de todas las demás naciones de la tierra.

Una prueba de Su especial escogencia es precisamente que además de haberle entregado personalmente la Torah en el monte Sinaí, la escribió en el corazón y la puso en la mente (Jeremías 31:31-34). Las otras naciones, todas, sin excepción, la rechazaron, la mutilaron la cambiaron, la tradujeron mal y hasta el día de hoy, la llaman “Pentateuco”. Dicen que no fue hecha para ellos, sino para el Pueblo judío o hebreo, porque ellos viven y obedecen al Brit HaDasháh y por gracia. ÉL no los excluyó de Su planes y objetivos, fueron ellos lamentablemente hasta hoy.

REINÓ



La elección de un Pueblo, de la amada o como la señalan los mandamientos que se cumplieron en todo el proceso, que son parte muy importante de los 613. Para referencia veamos la lista que está clasificada en la “Torah Emet Editorial Keter, de Buenos Aires”. Son el 43 (Shemot, Éxodo 21:8), 44 (Shemot 21:8), 45 (Shemot 21:8) y 46 Shemot 21:10, que dicen coloquialmente así:

1. Cuando un padre tiene una hija, es pobre, pero la ama mucho y desea que sea la esposa de un gran señor y por supuesto sea señora, la vende a un señor de edad y con su consentimiento, el que la compre, lo hará con el objeto de cumplir ese propósito y le pagará muy bien a su padre por

El hombre no hace caso

ella. Él no podrá allegarse a ella, ni la pondrá en oficios viles del servicio como si fuera una esclava o una mujer del servicio. Le enseñará los menesteres propios de una señora, esto es a ejercer señorío con él en los bienes que tenga, edificar el hogar, modales, velar por la casa, que más tarde será la formación y educación de sus hijos en Torah, en principios y valores, y representar a su esposo, etc.

El señor no podrá bajar el nivel de la sierva que compre. Por el contrario, la hará subir a su nivel.

2. Pero si después de un tiempo, el señor no cree que deba casarse con aquella joven y aun no le ha dado contrato matrimonial, tendrá dos alternativas:

A.La podrá devolver a su padre sin exigir suma alguna de dinero, ni podrá pedir que le sea devuelto el dinero que pagó por ella. Tampoco la podrá vender a nadie, ni al propio padre que la vendió.

B.Se la podrá entregar a su hijo primogénito para que sea su esposa y señora de su casa. Aquí ocurre el mismo proceso que con el padre. Pero si pasado el tiempo y no le agrada para esposa, la podrá devolver al padre de ella y no la podrá vender a nadie.

Aquí se cumplió este mandamiento. El Padre a quien nadie puede ver sin perecer, no se puede casar con alguien, porque moriría. El Señor y Amo del universo le cedió la sierva que adquirió, que compró por precio a Su hijo unigénito, el Mashiah, ÉL mismo, pero hecho carne, para que fuera Su esposa. Fue este hijo, quien le dio contrato matrimonial en el monte Sinaí, la prueba es que Moshéh pudo ver Sus espaldas, porque aún no se

El hombre no hace caso

había manifestado como Mashiah. ¿Las espaldas de quien vio, cuando Moshéh le pidió al Creador que lo dejara ver Su gloria?

3. Si el Señor no la hubiese hecho Su esposa y la hubiere devuelto a Su padre, redimiéndola, habría acabado ese episodio, quedando en libertad de tomar o comprar a otra sierva para ser la señora de Su casa y Su esposa, con las mismas condiciones que cumpliera con la primera sierva.

Aquí se abrió la posibilidad para el resto de las naciones, de los gentiles. Pero no fue así. ÉL quiso que fuera esa sierva, Israel. No la devolvió, ni la cambió por otra, sino que se la entregó a Su hijo, a Mashiah, ÉL mismo para que fuera Su esposa. Éxodo 21: 10

4. Por haberla destinado para ser esposa y la señora de su hijo, la debe tratar como si fuera una hija (Shemot 21:9) y su hijo la desposará, para lo cual, le entregó la ketuváh, le construirá una morada en la heredad que recibió de su padre, la llevará debajo de la jupá, es decir, celebrará boda y consumará su pacto matrimonial, haciéndola señora con él. Juan 14:13

5. Cuando venga Mashiah por segunda vez en estos días, luego de que los tiempos se den y todas las señales se cumplan, será reconocido por todos los de Su Pueblo y los gentiles. Será proclamado Rey de Israel y del universo y luego tomará a Su sierva, Israel, quien será la única que podrá exhibir la Ketuváh que le dio en el monte Sinaí y la llevará a Su casa en Adamáh, celebrará la Boda, la sentará con ÉL en el trono coronándola como Su reina y ambos reinarán sobre toda la creación por toda la eternidad.

Como se puede apreciar en esta breve descripción de lo que he llamado para efectos prácticos, la estructura de la creación, cuatro etapas determinantes de la voluntad divina para comprender, visualizar y vivir lo que el Creador y Soberano de todo lo creado quiso que fuera Su obra.

En esta estructura, estos elementos en total y cada uno por separado contribuyen de manera sencilla, pero concreta Su única y verdadera voluntad. La suma de todos estos constituye Su Ejad, la que fue desde el principio, es ahora y será en la eternidad venidera.

La riqueza que representa, Su infinito amor y generosidad descritos con tan delicados detalles, nitidez y claridad en Su Torah (documento insustituible, inmodificable, poderoso que lo hizo un ser vivo, Su Mashiah, para que toda la creación, lo viera, viviera, disfrutara como guía, ley, instrucción única y verdadera para lograr con asombrosa precisión Su plan perfecto y propósitos), de manera que hacer a un lado, mutilar, desechar o especular humanamente, es un atentado, un agravio, una transgresión grave contra ÉL.

Por algo el Pueblo de Israel quien se la entregaron y a quien se la pusieron en su ADN, la considera y así la llama con todas sus fuerzas, la “madre”.

Recordemos que obedecerla, sentir su dulce yugo, para los hebreos, los Suyos, es como respirar. No trae carga, por el contrario, la alivia, la hace dulce y deliciosa.

¿Por qué la Torah de Moshéh es la voluntad de Elohim (Di-s), qué contiene, para que sea llamada la constitución del universo, la madre, Sus instrucciones, leyes, mandamientos, estatutos,

El hombre no hace caso

decretos, convocatorias apartadas para los que lo aman, le obedecen, le hacen caso?

Trataré de hacer una lista de los principales temas que están contenidos en ella y más adelante mostraré las modificaciones, supresiones, agregados o malas interpretaciones que hicieron los que tradujeron y adaptaron los textos a otras lenguas especialmente al griego, latín y que obedecen a intereses religiosos y políticos gentiles que deforman en la sustancia y/o la forma la Torah original.

CONTENIDO

- Distinguió la luz de la oscuridad (ÉL, del ángel caído). Creó al Mashiah, manifestó Su Torah.
- Creo los cielos y las tierras
- Separó las aguas de las tierras
- El Nombre de Elohim (se menciona)
- Creo las luminarias por señales para el día, la noche, estaciones, años y las Fiestas.
- Creo a los animales, los peces, las aves.
- Creo al hombre a Su imagen y semejanza, a imagen del Mashiah, varón y hembra los creo.
- Puso al hombre en el Gan Eden, en Adamáh
- Probó su obediencia y reconocimiento.
- Narró la caída del hombre, el descenso a la erez.
- Vio el comportamiento de las naciones
- Manifestó Su deseo de casarse y escogió pareja.

El hombre no hace caso

- El hombre se encuentra con los ángeles caídos, se mezcla con ellos. El Creador decide borrarlos de la faz de la tierra (eretz).
- Elohim que no puede fracasar, separa a Noé y a su familia, hace caer un diluvio y rae todo ser viviente de la tierra (de rectificación).
- Luego de esta teviláh, da una nueva oportunidad para el género humano.
- De la simiente caída vuelve a levantarse un espíritu de rebeldía en Babilonia y el Creador se ve obligado a confundir al hombre y dispersa a la mayoría por la faz de la tierra según los 70 idiomas nuevos que les puso en vez del hebreo que solo conservó un pequeño remanente.
- Llamó a Abram, lo sacó de Babilonia y le dio Canaán como la tierra para establecer al Pueblo que salió de él, los hebreos.
- Le cambió el nombre por Abraham, hizo las paces, lo bendijo, le mostró que, por su fidelidad, de él salieron los que heredaron la creación.
- Salieron de los lomos de este patriarca, los primeros hebreos, los patriarcas, las doce tribus de los hebreos o judíos y le anunció 400 años de prueba.
- Narra la entrada de Israel a Egipto y su permanencia por 430 años, donde creció, se desarrolló y luego fue despojado, sometido a trabajos de esclavitud.
- El Pueblo clama a Elohim por la libertad. ÉL escucha, los saca, luego de restituirles lo que le habían quitado. Lo redimió a través del cordero de Pesaj, destruye e sus opresores ante los ojos de todas las naciones.

El hombre no hace caso

- Los somete a un proceso de purificación, los pasa por una teviláh, al hacerlos cruzar por el fondo del mar de Cañas y a 49 elevaciones para rectificar los 49 descensos y transgresiones que voluntaria o involuntariamente cometió durante la permanencia en estado de sometimiento en Egipto.
- Luego del día 50 y estando al pie del monte Sinaí, su líder y libertador, Moshéh, amigo de Elohim, es llamado a la cumbre, para que el Amo del universo, quien había dado la libertad a Su sierva para cumplir el deseo de hacerla Su esposa y allí le entrega Su contrato matrimonial en dos tablas de piedra y la Torah.
- El primer intento para recibirlas, los acompañantes (la multitud mixta, los gentiles que salieron con el Pueblo de la esclavitud de Egipto), indujeron al Pueblo a cometer adulterio espiritual, al adorar a un becerro, un ídolo de oro, lo que causó que se rompiera por parte del Pueblo, este pacto.
- El Pueblo se arrepiente, el Creador ve la sinceridad de su rectificación y el día de la expiación, le vuelve a entregar Su pacto de matrimonio en dos tablas de piedra nuevas y les escribió en su corazón y puso en su mente (ADN) la Torah (Devarim) Deuteronomio 5:1-3. Jeremías 31:34
- Lo continúa instruyendo y le dice a Moshéh que guarde este pacto en un arca que le indica cómo construir, en cuya tapa coloca Su trono en esta tierra. Le indica también Su deseo de habitar en medio de ellos para lo cual deben construir una tienda de reunión (Mishkan), que será Su morada.
- Lo conduce y le entrega la tierra prometida, la cual distribuye entre todas las tribus. Esta tierra, la más bella de todas las tierras, donde fluye leche y miel. De donde ha sido

El hombre no hace caso

sacado varias veces por sus constantes transgresiones. Es ahora el asiento del estado y del Pueblo de Israel, tal como lo prometió y será en su capital, donde ÉL volverá en estos días.

Además, la Torah contiene:

- La constitución del Pueblo escogido de Israel
- La tierra de Israel
- Sus mandamientos, estatutos, decretos y días de convocación apartados para ÉL
- El templo, los sacrificios, las ofrendas
- El sacerdocio, los oficios, ceremonias y consagraciones.
- La Brit Milá, o pacto de la circuncisión
- La purificación o teviláh
- El Shabat, Su día
- El calendario, Su tiempo
- La shemitá, el yovel, el descanso de la tierra
- El diezmo, las ofrendas, las primicias, la tzedakáh
- El Bar/Bat Mitzváh
- La profecía, la revelación
- El kashrut o comida permitida por Elohim
- La justicia, los tribunales, la legislación, las penas
- Las ciudades de refugio

El hombre no hace caso

- La institución del matrimonio, los pasos obligatorios y las condiciones necesarias.
- Las generaciones, el linaje, el papel de cada familia y tribu. El reconocimiento de como yahudim
- La simiente del Creador
- El Ruach HaKodesh, Su papel
- La revelación, la comunicación de Elohim con os Suyos, los profetas
- Los símbolos, las alegorías
- Los ensayos y las sombras
- El vestido de los hombres y de las mujeres.
- Su deseo que el Pueblo sea una Teocracia.
- El idioma, su expresión, sus letras, significado, valores y escritura.
- Razones por las cuales el Creador separó a Su Pueblo de los demás pueblos y naciones.
- Conceptos, preceptos sobre la autoridad, sujeción, acatamiento y consecuencias positivas o negativas.
- Las bendiciones para quienes obedecen Su voluntad, Sus instrucciones y las maldiciones para quienes la contrarían, la quebrantan o la rechazan.
- Todos los pactos que hizo el Creador con Su Pueblo
- Las promesas solo para Su Pueblo
- Los mandamientos que le dio al hombre, especialmente a Su Pueblo. Fueron tabulados 613, pero recordemos que todos Sus deseos, hasta el más pequeño son mandamientos para nosotros.

El hombre no hace caso

- El valor de los rescates, por qué y a quienes no se los acepta.
- La unción de Sus jueces, reyes y profetas
- La Boda como plan perfecto
- El reino como culminación de ese plan perfecto.
- Enseñanza a los humildes y obedientes.
- Peleó y venció por el Pueblo de Israel.
- No dejó sin justicia a los idólatras, adivinos, rebeldes, soberbios y a todos los que maldijeron o despreciaron a Su pueblo.
- Hizo saber que ÉL prefiere que los Suyos sean hombres justos más que hombres buenos.
- Sus patriarcas, profetas, sacerdotes y reyes vivieron con rectitud la Torah.
- Mostró que sin sangre no hay remisión.
- Ordenó y organizó cada una de las Fiestas con relación a los tiempos y a las cosechas.
- Narra la renovación del pacto.
- Habla de la importancia de los censos.
- Contiene la bendición Aarónica, o sacerdotal.
- Estableció el shofar, las trompetas como un medio de convocación y señales de alerta y batalla.
- Establece una normatividad sobre cómo hacer votos, cómo anularlos y las consecuencias de no cumplirlos.
- Dice con quién o quienes no se puede hacer alianzas.

El hombre no hace caso

- Narra que cuando Israel se olvida o se rebela contra Su Creador, es sacado de su territorio o esclavizado.
- Cuenta cómo la gloria y la presencia divina se posó y moró entre los Suyos en Israel.
- Mosheñ la dividió en 150 partes, llamadas “sidrot” para poder estudiarla cada semana, lo que la permite estudiar en 3 años. Pero luego de salir de Babilonia se redujo a un año. Se cambió el nombre y número de porciones a 54 y se denominó “parashá” (parashiot, en plural) entre otras cosas fundamentales.

A manera de resumen de los asuntos más importantes tratados en la Torah que el Creador le entregó a Moshéh y que escribió en el corazón y puso en la mente de todos y cada uno de los miembros del Pueblo de Israel, presenté esta lista, que representa muy significativamente el gran total de lo que es y seguirá siendo, la voluntad expresa del Creador, Elohim ,Amo del universo, la constitución, la instrucción, la enseñanza, los mandamientos, estatutos, decretos, convocatorias apartadas para ÉL, hechas, entregadas y depositadas en tal forma, que solo ÉL y nadie más que ÉL, tendrá la facultad de variar, de mutilar, de mal interpretar, de mal traducir, pero que desde luego no haría, porque ÉL no varía de opinión, no cambia. Si lo dijo, así fue, es y será.

Recordemos que fue escrita por ÉL, que es el tiempo, fue escrita en presente eterno, siempre vigente. No es susceptible de ajustes, de adaptaciones por ninguna razón. Esta es precisamente nuestra garantía.

Cuando se dice que Moshéh la tradujo a 70 lenguas o a las que existen, para que las naciones conocieran su promulgación, se refiere a que cuando la transmitió a viva voz en hebreo a su

El hombre no hace caso

Pueblo a quien fue dirigida, el Creador en un acto de generosidad le dio la oportunidad al resto de los hombres, a las naciones, a los gentiles por acción del Ruach HaKodesh la escucharan en sus propias lenguas y pudieran discernir que era Su voluntad, la verdad verdadera, era eso que les permitió libre y autónomamente escoger entre el bien y la vida eterna y el mal y la muerte eterna. Tenía que obrar con justicia y equidad y desde antes de la creación así lo resolvió. Simultáneamente escuchó Israel y el resto de las naciones cuando Moshéh hablaba lo que el Creador propuso, sin traducciones, sin interpretaciones que obedecerían a intereses de cualquier tipo. Fu la única y verdadera voz del Creador, la que hizo conocer a toda la creación Su voluntad, Su Ketuváh, Su plan perfecto y propósitos, para que nadie tuviera reclamos y todos tuvieran la misma oportunidad en su decisión.

Esta promulgación fue escuchada en todos los rincones de la erez (tierra) como fue descrito en lo que ocurrió aquel día en el monte Sinaí, cuando toda la creación escuchó lo que ocurrió y vieron los cielos. Escucharon los truenos, las llamas y el sonido de los shofarot.

Las naciones decidieron rechazar a Su Creador y el ofrecimiento que hacía de Su Ketuváh y Su Torah y se lo hicieron saber de inmediato al fabricar un dios falso, un becerro de oro al que adoraron, incluso fueron más lejos al exclamar que ese ídolo había sido quien los había liberado de la esclavitud de Egipto.

El hombre al igual que en el Gan Eden cuando cayó, prefirió la mentira, el engaño, que le propuso alguien a quien no debía nada, que se mueve en las tinieblas, lo prefirió a quien le dio la vida, se la sustentaba, al Amo y Señor del universo, quien por amor a él y con infinita generosidad liberó, le restituyó, lo alimentó y delante de sus ojos destruyó a su opresor.

El hombre no hace caso

Nuestros padres se avergonzaron de lo hecho y ÉL con Su misericordia cubrió su desnudez y les dio otra oportunidad.

Pero las naciones lo rechazaron y a Su Torah. Prefirieron formar religiones que lo juzgan y creen o por lo menos le dicen que se equivocó al escoger a Israel y por eso ellos que no lo obedecen que modificaron Su Torah, la convirtieron en el “Pentateuco” y convirtieron Su contrato matrimonial en “los diez mandamientos”, sin mostrar vergüenza, ni arrepentimiento, a lo cual ÉL respondió endureciendo más sus corazones y le dio mandamientos, estatutos, decretos y el domingo y las fiestas a su gusto como la navidad, la semana santa, etc. Para que cumpliéndolas no tengan vida eterna.

No profundice sobre el funcionamiento del plan perfecto y los propósitos a la luz de la estructura de la creación que fue dispuesta para facilitar el cumplimiento y desarrollo pleno y con toda justicia, porque estoy hablando y tratando de explicar el “complejo” tema de ÉL dijo” o la Torah como elemento esencial.

Ya escribí un libro única y exclusivamente sobre la Boda y el Reino, que en este momento está en proceso de corrección por parte de una persona no solo idónea como gran profesional que es, sino de calidades excelsas, un extraordinario ser humano. Miguel Páez Caro en esa bendita tierra del Tolima. Luego de que pase por sus generosas manos, resta como con los otros libros que al Creador le plació regalarme por gracia, buscar los recursos para imprimir una cantidad mínima, que les de vida y puedan ver la luz pública. Que sea Su voluntad siempre. Bendito Sea.

El Pentateuco, la catástrofe

Recordemos que el mundo “gentil”, es la persona no hebrea o judía a la que llamamos “gentil” y que lo tanto, no es del Pueblo de Israel, real, espiritual, que, desde antes de la creación, conoció al Creador y supo que lo reconocería como el único y verdadero Creador, Amo justo y benévolo y que aceptó llevar el suave yugo de Su Torah y de disfrutar y gobernar con ÉL por toda la eternidad, toda la creación.

Hago esta precisión de nuevo, porque vamos a encontrar muchas veces en el texto del pentateuco una “manipulación” exagerada de esa expresión, usada deliberadamente para

El hombre no hace caso

confundir más y profundizar el error, lo cual en mi humilde criterio logró y continúa produciendo endurecimiento y radicalización que a su vez tendrá la catástrofe que está prevista en la Torah y que es lamentable, pero que nadie medianamente interesado en contar la verdad y servir al Creador podrá decir que no tuvo la oportunidad.

Fuera de la decisión que el Creador le pidió al hombre que libremente tomara y que llamamos “libre albedrío”, hay una que es consecuencia de esta y que conscientemente la mayoría de los hombres toman, así no lo reconozcan algunos y se trata de aquella de “servir de instrumentos”, de facilitadores para que los demás, lo hagan convencidos de “esa verdad”.

Es natural y lógico que quienes creen algo, no se queden con esa creencia, porque básicamente quiere compartir los beneficios que recibe o que piensa que va a recibir por haberla seguido o puesto a favor de ella.

Nace en cada uno, una imperiosa necesidad que impele a servir a esa verdad y a que primero, todos los seres que ama y luego todos los demás relacionados o no cotidianamente con ÉL, la conozcan, le sirvan y por ende, reciban lo que se espera de ella.

Hoy más que nunca somos testigos del radicalismo religioso o mal llamado fanatismo, cuando todos los días vemos las acciones “terroristas”, suicidas, que contra la población desprevenida cometen fundamentalistas de tal o cual religión, dizque para satisfacer a su dios y castigar a los infieles. Desde luego también predicho con toda claridad en la Torah, en varias oportunidades, comenzando por el pasaje en el cual el Creador a través de Su ángel, encontró a Agar huyendo de Saray esposa de Abram, junto a las aguas que están camino de Shur y le dijo: “Agar, sierva de Saray ¿De dónde vienes y a dónde vas? Ella dijo, de la presencia de Saray mi señora huyo yo” (Recordemos que Saray la

El hombre no hace caso

había dado a Abram, para que tuviera un hijo con ella y cuando lo tuvo, Agar, menospreció a Saray por ser estéril y ella no) y le dijo el ángel del Creador, vuélvete a tu señora y humíllate bajo sus manos (colócate bajo su autoridad de nuevo). Y le dijo el ángel del Creador; multiplicaré mucho tu descendencia, que no podrá ser contada de tan numerosa y díjole aún más el ángel del Creador, he aquí que has concebido y parirás un hijo, y llamarás su nombre Ismael (Ishmael), porque oyó el Creador su aflicción. “Y SERÁ UN HOMBRE FIERO: SU MANO CONTRA TODOS Y LA MANO DE TODOS CONTRA ÉL Y FRETE E ATODOS SUS HERMANOS HABITARÁ” Bereshit (Génesis) 16: 5-12

En este ejemplo, se pueden ver varias cosas:

1. Cuando el hebreo hace su voluntad, sin contar con el Creador, aun suponiendo como lo hizo Saray, para “ayudarlo” a que se haga Su voluntad divina.
2. Cuando el hombre (Agar) le esté dando un privilegio que no le corresponde (tenía un vientre que el Creador no había autorizado para ser usado, para multiplicar su descendencia. Si lo hubiera hecho, no hubiera tenido ningún problema. ÉL es soberano y lo podía hacer como en otras ocasiones lo hizo) menosprecia la autoridad y la confianza que le dieron equivocadamente.
3. Si bien el Creador fue benévolo con esa persona que se facilitó para ese propósito en forma inconsulta con ÉL y le perdonó de todas maneras el fruto de esa contravención

El hombre no hace caso

trajo terribles consecuencias para el Pueblo de Abram y para todo el mundo (más adelante Ismael atenta contra su medio hermano Isaac, hijo del vientre y la simiente de Sara y por eso Ismael y su madre Agar tuvieron que abandonar el campamento de los padres).

4. Dice la tradición, que cuando murió Sara y quedó viudo el patriarca Abraham, Agar que como se sabe era una princesa egipcia, regresó a su lado y fue su concubina, cambiando su nombre por Ketura y le dio varios hijos (esposa es aquella mujer a quien se da la ketuváh o contrato matrimonial. En cambio, la concubina, se comparte, se le conceden derechos conyugales, con ella se tienen hijos que son reconocidos, pero sin contrato matrimonial) y el patriarca que ya había dado toda su herencia a Isaac, les dio obsequios y riquezas a los hijos con Ketura y los mandó a las tierras del oriente, de Kedem, lejos de su hijo Isaac. Bereshit 25: 1-6

Otro ejemplo de hacer como hombres lo que el Creador no ha ordenado hacer o no aprueba lo que se hizo, pero fuera de recibir las consecuencias, ÉL cumple Su palabra, así, este de los espías que fueron a explorar la tierra prometida. El Creador había jurado dar una tierra al Pueblo de Israel, Su amada, la más hermosa de todas las tierras de este planeta, una tierra que fluye leche y miel, para que habita en paz y si lo obedecían, prosperarían y se harían un Pueblo grande y poderoso. Allí contarían con todo Su respaldo y ÉL moraría entre ellos y serían testimonio para todas las naciones, hasta el tiempo de la redención final y los tomaría como esposa y establecería Su trono celestial por la eternidad.

El hombre no hace caso

Si ÉL los liberó de la esclavitud de Egipto, les restituyó sus bienes y riquezas y destruyó a quien los tenía oprimidos, los llevó al desierto y les habló de amores, y les entregó la Ketuváh, la Torah, los sustentó por cuarenta años. No permitió que sus vestidos, ni su calzado se deterioraran, les dio agua, luz, los protegió de sus enemigos, alejó la enfermedad, les hizo milagros y prodigios y todos los pueblos supieron que el Amo del universo estaba con ellos, era Su Elohim y los llevaba a cumplir Su palabra de establecerlos en la tierra que les había prometido. ¿Cómo es posible que dudaran de que la tierra que les había prometido, si era tal y como la describió, cumpliera con las condiciones necesarias para que ellos que venían de una tierra extranjera donde eran oprimidos por 40 años de peregrinar por la estepa, ahora pudieran descansar en paz y hacer su vida propia con abundancia, riquezas, paz y seguridad? Fue tal la dureza de corazón que escogieron a 12 príncipes, uno de cada tribu, para que “verificaran” si esa tierra era el hermoso regalo de Su Creador y Señor, quien todo lo ha hecho por amor a ellos.

El Creador le preguntó a Moshéh y este le dijo que ellos propusieron y que él los autorizó. El Creador le responde extrañado, pero para no desautorizarlo a él, tanto confiaba en Su amigo. “Envía para tí”, esa no era una orden del Creador, era un consentimiento en el cual se excluyó, no era Su voluntad. Lamento que no me crean, lamento mucho, que vayan si quieren, si necesitan comprobar Mi palabra”. (Este es un comentario mío, que no pretende agregarle nada a Sus palabras, solo es una impresión, salida del dolor de ver esta situación. Tampoco es un juicio, que ÉL me perdone, porque conoce mi corazón).

Entre estos doce espías había dos varones justos, Josué y Kaleb, que no tenían ninguna duda de la palabra del Creador.

El hombre no hace caso

Los espías fueron y reconocieron la tierra prometida y regresaron y le dieron un informe los primeros diez, al Pueblo diciendo: “Sí, es verdad lo que el Creador dice, PERO...

“Y les contaron, diciendo: Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la que ciertamente fluye leche y miel; y este es el fruto de ella. (Les mostraron una variedad de jugosos y deliciosos frutos y alimentos)

“PERO el pueblo que habita aquella tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fortificadas; y también vimos allí a los hijos de Anac.

Números 13: 27,28

Y se quejaron contra Moshéh y contra Aarón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la multitud: ¡Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto!; ¡o en este desierto ojalá muriéramos!

“¿Y por qué nos trae el Creador a esta tierra para caer a espada, y que nuestras mujeres y nuestros niños sean por presa? ¿No nos sería mejor volvernos a Egipto?

Números 14:2,3

Continúa con la reacción de dolor por el error cometido de Moshéh y Aarón, luego de lo que sugirieron que hicieran una especie de rebelión de estos endurecidos hombres así:

“Y decían el uno al otro: Designemos un capitán, y volvámonos a Egipto. (En mi criterio, son otra vez esclavos y devolver la fortuna, que

El hombre no hace caso

creerle al Creador y al líder que puso y entrar a esa tierra con problemas, aunque él dijo que no se las entregaría)

“Y Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, que eran de los que habían reconocido la tierra, rompieron sus vestidos, (se dieron cuenta del error y se humillaron ante el Creador),

“y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra en gran manera buena.

“Si el Creador se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel.

“Por tanto, no seáis rebeldes contra YHWH, (como lo estáis diciendo) ni temáis al pueblo de esta tierra; porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está el Creador; no los temáis.

“Entonces toda la multitud habló de apedrearlos (a Josué y a Kalev).

Pero la gloria del Creador se mostró en el tabernáculo de reunión a todos los hijos de Israel,

“y YHWH dijo a Moshéb: ¿HASTA CUANDO ME HA DE IRRITAR ESTE PUEBLO? ¿HASTA CUANDO NO CRRERÁN EN MÍ, con todas las señales que he hecho en medio de ellos?

“Yo los heriré de mortandad y los destruiré, y a ti te pondré sobre gente más grande y más fuerte que ellos.

“Pero Moshéb respondió al Creador: Lo oirán luego los egipcios, porque de en medio de ellos sacaste a este pueblo con tu poder;

“y lo dirán a los habitantes de esta tierra, los cuales han oído que tú, oh YHWH, estabas en medio de este pueblo, que cara a cara aparecías tú, oh YHWH, y que tu nube estaba sobre ellos, y que de día ibas delante de ellos en columna de nube, y de noche en columna de fuego;

El hombre no hace caso

“y que has hecho morir a este pueblo como a un solo hombre; y las gentes que hubieren oído tu fama hablarán, diciendo:

“Por cuanto no pudo el Creador meter este pueblo en la tierra de la cual les había jurado, los mató en el desierto.

“Ahora, pues, yo te ruego que sea magnificado el poder del Adón, como lo hablaste, diciendo:

“YHWH, tardo para la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, aunque de ningún modo tendrá por inocente al culpable; que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta los terceros y hasta los cuartos.

“Perdona ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, y como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí.

“Entonces YHWH dijo: Yo lo he perdonado conforme a tu dicho.

“Mas tan ciertamente como vivo yo, y mi gloria llena toda la tierra,

“todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han oído mi voz,

“no verán la tierra de la cual juré a sus padres; no, ninguno de los que me han irritado la verá.

“Pero a mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y decidió ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra donde entró, y su descendencia la tendrá en posesión.

“Ahora bien, el amalecita y el cananeo habitan en el valle; volveos mañana y salid al desierto, camino del Mar Rojo.

“Y YHWH habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

“¿Hasta cuándo oiré esta depravada multitud que murmura contra mí, las querellas de los hijos de Israel, que de mí se quejan?

“Diles: Vivo yo, dice YHWH, que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros.

El hombre no hace caso

“En este desierto caerán vuestros cuerpos; todo el número de los que fueron contados de entre vosotros, de veinte años arriba, los cuales han murmurado contra mí.

“Vosotros a la verdad no entraréis en la tierra, por la cual alcé mi mano y juré que os haría habitar en ella; exceptuando a Caleb hijo de Jefone, y a Josué hijo de Nun (fueron perdonados, pero como despreciaron la tierra que ÉL juró que les daría y de paso lo despreciaron, ÉL les dio conforme a sus deseos. No entrarían a la tierra prometida y por eso morirían en el desierto).

“Pero a vuestros niños, (nacidos en el desierto) de los cuales dijisteis que serían por presa, yo los introduciré, y ellos conocerán la tierra que vosotros despreciasteis.

“En cuanto a vosotros, (murmuradores y rebeldes, que despreciaron los que les di), vuestros cuerpos caerán en este desierto.

“Y vuestros hijos andarán pastoreando en el desierto cuarenta años, y ellos llevarán vuestras rebeldías, hasta que vuestros cuerpos sean consumidos en el desierto”. (Para que aprendan las consecuencias de la murmuración, la rebeldía y sobre todo a desear lo que es correcto y a respetar las promesas y la palabra del Creador).

Devarim (Números) 14:6-33

Estos antecedentes aquí descritos y reseñados en las Escrituras nos muestran con toda claridad lo que ocurre cuando el hombre escoge hacer su voluntad y no la de Su Creador y con ello la contraviene de manera directa, rechazándolo, a Sus instrucciones, leyes la emuná, la bitajón que son debidos.

La emuná es la confianza y certeza de lo que el Creador dice. La bitajón, significa la fidelidad y el empuje debidos por creerle, es hacerle caso.

El hombre no hace caso

Repito, una condición para entender la Torah en cualquier idioma extranjero y diferente del hebreo en el cual fue dada y escrita, es que el espíritu y la intención sean: saber la verdad verdadera y obedecerla con el objeto de agradarlo a ÉL y así poder recibir los beneficios que ha prometido a quien es dócil, escucha Su voz y sigue Sus caminos para que le vaya bien siempre.

Jeremías 7: 21-33; 8: 1-3; 922

La voluntad del hombre Vs. la de Él

El Creador y Amo del universo, no solo infinitamente respetuoso de la voluntad del hombre, sino que le facilita que la cumpla, no solo como ya lo demostré, sino que el hombre la ejerce con plena convicción, suplica Su ayuda y le da gracias por su ejercicio, así no sea la de ÉL y la que le agrada y menos la que ordenó que hiciera y se dispusiera a seguir.

Cuando el Creador manifiesta en forma específica, clara y en forma contundente Su voluntad única, eterna, perfecta, original, Su deseo máximo de hacer de Su creación, no solo un lugar, sino una manera de ser para disfrutarla, contemplarla y lograr que la criatura más, poderosa, la más hermosa, la que quiso hacer a Su imagen y semejanza (que no solo se pareciera a ÉL, sino que fueran dotados con una porción de Su naturaleza divina en cantidad suficiente para que pudiera ser Su pareja y si obedecía Su voluntad, es decir, escuchaba Su voz y seguía Sus caminos,

El hombre no hace caso

que escribió y puso en su ADN espiritual, para así reinar y seguir haciéndolo por la eternidad con ellos, le otorga también al hombre la capacidad de definir su voluntad a su favor, como su acatamiento a escuchar Su voz y seguir Sus caminos o a razonar planteando por su propia cuenta las doctrinas que ellos quieran que sea la voluntad divina. Como si fuera posible imponerle a ÉL, algo.

El elemento voluntad, es pues determinante en el accionar divino y de la creación y no puede ser desestimado, ni menospreciado. Es la clave para la gran división que se formalizó en el mundo espiritual y material. Si el gran grueso de los hombres no la reconoce, va a perecer en ella, será la víctima eterna de este ensayo, de este ejercicio de su libertad que fue premonitoria y como la rebelión del ministro caído, llegó a un punto por soberbia, de no retorno, lo cual es una lástima y una pérdida de inmensa proporción, que seguro le duele a Su Creador por el desperdicio y necesidad de Su más grande creación.

La voluntad divina, Su plan perfecto y propósitos, se manifiesta necesariamente por la decisión racional de escucharla y seguirla (parece una contradicción la aparente voluntad emanada y sustentada por “el Espíritu”, por ÉL. Digo aparente, no porque lo dude, sino porque la dualidad existe en ella de lo espiritual y lo material).

A nadie se le puede olvidar que la voluntad es la suprema concreción de Su deseo divino, de lo que le plació soberanamente al Creador, Su majestad Elohim, Bendito Sea por siempre. ÉL y solo ÉL le dio por gracia a la creación estos elementos que le dan un sublime y generoso valor que la enaltece, la aprecia con relación a todo lo demás. Claro, eso sin descuidar la justicia y el amor, medios necesarios para su existencia y desarrollo con equidad.

El hombre no hace caso

¿Qué sería del hombre sin libertad de deseo, de elección en esas opciones que Su Creador le plantea, entre creer en ÉL y Sus propósitos para crearlo y no escucharlo y plantear en su propio criterio esos propósitos y en cada una de las disposiciones o actitudes, recibir sus efectos, descritos con la misma anticipación que tiene la entrega original de la misma libertad y voluntad, cosa que nadie se llame a engaño?

Si alguien en uso de esa libertad, lo que desea es que quien diseñó y creo, salga adelante sin reparos relacionados a Sus deseos soberanos, lo natural, es que reciba, como resultado, el producto y promesa de esos deseos y que reciba toda la colaboración, el respaldo, el agrado y el beneplácito del Creador para que su decisión y deseo se cumplan, puesto que ÉL mismo lo recomienda. Es una cuestión de mera justicia. Nadie puede tachar de favoritismo indebido o de parcialidad divina esta actitud, es solo que, si ÉL puso en estos Su deseo, también por Su decisión voluntaria ponga todas las herramientas para que así sean. Es como darle todas las fuerzas de su apoyo para que estos deseos tengan soporte, cuerpo y den los resultados prometidos, porque de suyo, el hombre solo no contaría con ello, pese a su empeño y convicción.

Así mismo pasa cuando la voluntad Suya y Su deseo soberano y por supuesto la consecución de esos propósitos, son cuestionados y se sacan del orden espiritual inicial y se llevan al orden religioso o racional y se toma distancia de Su voz y Su camino y se tratan doctrinas y posiciones que supuestamente cumplen con lo mismo, pero a lo que es necesario “adaptar”, “traducir” o “actualizar”, en todos los sentidos, porque se exhiben diversas razones:

- A quienes fue dirigido originalmente
- Cuál era el entorno realmente en aquel entonces.

El hombre no hace caso

- Le fue entregado al hombre para que este le hiciera las adaptaciones necesarias, incluso algunos aducen que son como un “yugo” impuesto por la necesidad y rebeldía y como tal es solo para los “necios y rebeldes”.
- Cuando al hombre le dieron la libertad (libre albedrío), que incluye la capacidad de modificar la creación según sus necesidades, las circunstancias, la evolución del pensamiento, los diferentes intereses económicos, políticos, de poder y los intelectuales, los de la sabiduría humana, etc.
- Esa libertad también les otorgó según ellos, que la “gracia” fue creada para excusar el cumplimiento o el verdadero deseo del Creador. Los favorece porque Su Elohim es más benévolo que el que les tocó a los que “suponen” son Su Pueblo y con este mecanismo, serán al final los que gocen de Su favor.

Sería muy dispendioso seguir enumerando las “razones” de los que no lo escogieron como ÉL originalmente propuso, para hacer y creer en sus propios deseos y voluntad.

A esta clase de personas, que en apariencia hoy es la mayoría del grueso de la humanidad, se le ocurrió que era necesario traducir a otras leguas, la Torah y porque su cultura ha evolucionado, y no se quedó en la antigüedad, cuando le fue entregada al Pueblo de Israel en el monte Sinaí.

El hombre con su libertad y en su accionar con el poder de decisión producto de su deseo y su voluntad, se hace responsable de las consecuencias naturales de estas decisiones, porque cuando hay derechos, también hay obligaciones y en ellas está el reconocimiento de esa ley inexorable de la ley de “causa y efecto” o “medida por medida”, como se dice en hebreo.

El hombre no hace caso

A nadie se le puede ocurrir, si tiene un mínimo de inteligencia, que no es posible que una persona solo tenga “derechos”, el de ser libre y decidir voluntariamente lo que su deseo le indique, lo que la razón o el espíritu le dicte y por ese derecho ejercido, la persona no reciba nada a cambio. No. Así no funcionan las cosas en este mundo creado.

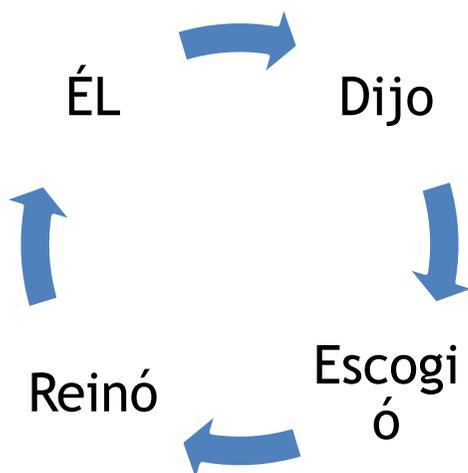
El Creador dotó al hombre de plena libertad de decisión, de ejercer sus deseos, preferencias con respecto a todo, a la totalidad de sus actos y entre ellas por natural deducción y primordialmente de la capacidad de reconocerlo y aceptarlo a ÉL como origen y finalidad de toda la creación, Su normatividad, condiciones, de aceptar y vivir Su plan perfecto y propósitos eternos, o no hacerlo.

Esta capacidad de decisión le da valor y auto estima, lo aprecia como Su más valiosa creación y determina por su existencia el destino eterno que recibirá por su decisión voluntaria.

La gran puerta que se abrió por la decisión de las naciones, llamada Pentateuco

Estas páginas anteriores no son la antología de la discriminación, exclusión, juicio y condenación de nadie y mucho menos, pretenden abrogarse una investidura de jueces de la historia espiritual de la creación. Reitero mi propósito de solo retratar la realidad planteada desde antes del principio y por toda la eternidad, del autor de la vida, el Creador de todo lo que existe, Amo del universo, Elohim único y verdadero, Su majestad יהוה, Rey justo y misericordioso que le plació por amor y voluntad propia, crear y hacer todo lo que existe bueno y grande, para entregarlo y compartirlo con Su más preciosa y maravillosa creatura, el hombre y reinar con él por la eternidad, según la voluntad libre, soberana y responsable.

Estructura de la creación



En este gráfico simple y sencillo, como ÉL, para que el hombre lo pueda entender y no le quepa ninguna duda de Sus intenciones y propósitos, como dijo al explicarlo: “Les quitó el conocimiento a los sabios y se lo dio a los niños”. Por medio de este principio, privilegió la inocencia, a la humildad, a la docilidad en la obediencia y al sometimiento y reconocimiento a

El hombre no hace caso

la autoridad divina, por encima de la prepotencia, la erudición, el conocimiento humano, la razón, la carne, la obediencia y sometimiento a las doctrinas de hombres o religiones que pretenden “interpretar” la voluntad y acatamiento divino.

EL

ÉL, es reconocido como el único Elohim (Di-s) por aquellos que eligieron hacerlo cuando propuso el ejercicio de la libertad de decisión, afirmando que es Uno solo, Único, que es una persona y que no hay otro más que ÉL. Esto parece una simpleza, pero no lo es, puesto que en eso basa Su origen y accionar y Sus objetivos eternos y si bien es verdad que se manifiesta como ÉL decide, como quiere, en eso no tiene límites, ni formas distintas a las que ÉL mismo y no los hombres le reconozcan.

Por eso se hizo carne sin dejar de ser ÉL mismo y por eso Su espíritu de santidad (de apartarse, de ser único y uno), no deja de ser ÉL o una manifestación de Sí mismo, sin dejar de ser una parte fundamental Suya.

En una majestuosa y poderosa manifestación, creo y sostiene con Su aliento, lo sustentó y deseó lo que quiso y realizar Su plan perfecto y propósitos, porque es soberano, único, señor de todo lo que existe. Esta es una manifestación que nadie puede discutirle, porque nadie está por encima de ÉL. Él resuelve tomar una pareja para compartir con ella Su gloria y Su trono eterno y resolvió también que como nadie lo puede ver, porque:

1. No tiene figura corporal, es en esencia un espíritu, por lo tanto, no tiene forma definida visible o palpable.

El hombre no hace caso

2. El que lo vea, moriría por la potencia de Su presencia que es de tal magnitud que nadie puede resistirla. Recordemos que de ÉL salió todo lo creado. No hay otra fuente y eso implica que el poder de Su energía y esencia es de tal magnitud que nada, absolutamente nada escapa a Su control y a Su influencia.
3. Si va a tomar pareja, esta no solo lo debe ver, sino que debe compartir con ÉL Su ser, lo cual es imposible si esa premisa se cumple y no es modificada y se busca una solución que ÉL mismo de y realice.
4. Si en Su pensamiento y deseo soberano, esa pareja se refiere a la raza humana, Su más grande creación, hecha a Su imagen y semejanza para poder cumplir Su plan perfecto y propósitos crea necesario, como realmente lo hizo, cambiar esa terrible condición de muerte que representaba Su contacto ya sea visual y real con Su pareja.

¿Qué hizo el creador para solucionar esto?

ÉL, resolvió soberanamente como Amo del universo manifestarse sin dejar de ser ÉL, en un ser material con toda Su plenitud divina y creó al Mashiah, que no es otra persona, es una manifestación Suya hecha carne. Es claro que no es otra entidad.

El hombre no hace caso

A esta manifestación le dio el encargo de dejarse ver, de hacerse palpable para toda la creación usó esta figura material para crear al hombre, a la raza humana, a quien le imprimió Su imagen y semejanza.

Si ÉL quería unirse a una pareja debía cumplir con unas condiciones muy exclusivas, que dejó consignadas en Su Torah, que entregó posteriormente a la creación del hombre y tenía definidas desde antes de ella, por ser parte de Su esencia y pensamiento.

A SU IMAGEN: el “molde” que usó para crear al hombre fue el “mismo” que usó para crear al Mashiah, particularizando a cada uno de los hombres (varón y hembra) con leves modificaciones para que no existieran dos idénticos, y pudieran ser distinguidos individualmente. Es el hombre quien tiene la semejanza del Mashiah y no al contrario como nos lo han hecho creer incorrectamente.

SEMEJANZA: En Su Torah, especifica y es celoso en el cumplimiento, en el sentido de que no admite la mezcla de naturalezas. Está impedido (por una prohibición Suya expresa y concreta, no impuesta, porque nadie le puede imponer nada. ÉL es soberano absoluto). ÉL no puede unir en matrimonio a una naturaleza divina y pura como la Suya, con una naturaleza pecaminosa, caída, como la que tiene por Su voluntad, cuando recibió el “yetzer hará”, la inclinación al mal la mayoría de los hombres (en ese momento, la totalidad de los hombres), por lo cual fueron apartados de Su presencia y expulsados del Gan Eden en Adamáh, donde fueron creados y descendidos a la erez, esta tierra por 6000 años (120 jubileos x 50 o 6 días. Un día es como 1000 años) hasta que termine, si quiere arrepentirse,

El hombre no hace caso

rectificar, reparar y agradarlo y así volver a su estado inicial cuando no había caído).

Solo un Pueblo, cuando dijo “Naasé v’ nishmáh”, “Haremos y obedeceremos”, recibió de nuevo Su naturaleza divina, salió su naturaleza pecaminosa y es el Pueblo de Israel.

Ser semejante, es contener, entonces la porción suficiente de Su naturaleza divina y así calificar para ser Su pareja, al no tener ese impedimento esencial.

DIJO: El Creador Bendito Sea por siempre, cuando habla, las cosas pasan. ÉL crea cuando habla, Su palabra crea y es la que mueve al mundo entero. “Hagamos al hombre”. “Que se haga la luz”. “Vio y dijo que lo que hizo era bueno”, etc.

Desde antes de la creación, ÉL existía, desde la eternidad pasada, lo mismo que Su palabra, los dichos de Su boca, Sus deseos, Sus pensamientos, voluntad, planes, proyectos, leyes, instrucciones para el universo que creo y continúa creando por la eternidad.

Moshéh fue constituido como “Elohim” un instrumento poderoso ante el faraón y ante la creación, fue sacado del Pueblo de Israel. Fue formado como rey cuando fue salvado de las aguas y formado luego de huir, pues había quebrantado la ley del país por defender a uno de Su Pueblo.

Luego de todo lo sucedido a la salida de Egipto y la liberación de Su Pueblo, Su amada, la llevó al desierto a hablarle de amor y le hizo entrega tanto de un contrato matrimonial o Ketuváh (escrito en dos tablas de piedra que casi todo el mundo llama, los “diez mandamientos”) y la Torah, los cinco libros de Moshéh.

ÉL habló en la Torah y luego a través de Sus profetas, siervos, patriarcas y líderes de Su Pueblo, que transmitían lo dicho en

El hombre no hace caso

ella. Es decir, la voluntad, pensamiento, deseos, instrucciones, leyes, mandamientos, estatutos, decretos, días de reposo o convocatorias apartadas para comunicarse con el hombre, que puso en la creación y en él desde la creación. Fue depositado en el ADN de aquellos que lo aceptaron, reconocieron y se comprometieron con hacer Su voluntad, escuchar Su voz y seguir Sus caminos y que ÉL aceptó y escogió como Pueblo, Su amada, con quien compartirá la creación, gobierno y Su gloria por la eternidad.

Aquí hay una clara distinción, una definición divina de “ÉL dijo”, “ÉL habló” y esa fue la manera oficial de su majestad el Amo y Señor de la creación, único Elohim y la forma en la que le plació hacerlo y dirigido a los que le agradaron, porque se comprometieron con ÉL y lo hicieron libre y voluntariamente por agradecerlo.

Un documento escrito en el lenguaje de una nación donde nació el más grande y ostentoso movimiento de idolatría, la cuna del olimpo, de la filosofía y del humanismo, el griego y el lenguaje de Edom, de Roma, el latín y además cuando traducen la Torah, le introducen cambios en la substancia, “actualizándola” o “adecuándola” a los giros idiomáticos, a las circunstancias de la modernidad y la llaman “el Pentateuco”, los cinco libros o rollos. A cada uno de estos libros, le pusieron un nombre, que según ellos simbolizaba su contenido:

1. Bereshit en hebreo, Génesis en griego, latín y español. El origen.

2. Shemot en hebreo, Éxodo en griego, latín y español. La salida de Egipto.

3. Vayikrá en hebreo. Levítico en griego, latín y español. Se refiere al sacerdocio y servicio de la tribu de Leví.

El hombre no hace caso

4. Bamidbar en hebreo. Números en griego, latín y español. Habla de los censos, las cuentas en las generaciones.

5. Devarim en hebreo. Deuteronomio en griego, latín y español. Segunda ley.

La Torah, era un texto corrido y las diferencias entre un libro y otro, solo estaban marcadas por la primera palabra de cada uno.

Se hizo la traducción a unas lenguas que:

- Creo para confundir a gran parte de Su Pueblo (10 tribus) con el fin de dispersarlo, cuando se rebeló contra ÉL y Su voluntad en Babel.

- Creo para darle la oportunidad a las naciones gentiles de que conocieran Su Torah, la cumplieran reconociendo Su voluntad y tuvieran la vida eterna, claro, respetando la integridad y espíritu de Su Creador.

- Las creo para evitar destruir a las naciones y darles, como ÉL mismo lo dijo en Ezequiel 20, mandamientos, estatutos, decretos y días de reposo, que el que los cumpla, no tendrá vida eterna.

Recordemos lo que el Creador dice que hará contra Grecia:

“Porque he tensado para Mí a Judá (a los reyes de Israel, entre ellos, al gran Rey y Señor a Yab-Shuab HaMashiah, ÉL mismo) como un arco, he bice a Efraim su flecha (los dispersos, las diez tribus que cuando estén de regreso a Su Pueblo, destruirán como una flecha sus doctrinas, traducciones, confusión idolátrica y filosófica), lanzaré a tus hijos, Tzión (Todo Israel, se empleará para develar la gran mentira, el engaño salido de Grecia para los gentiles) contra tus hijos Grecia (está en guerra contra Grecia, su cultura,

El hombre no hace caso

humanismo, idolatría y filosofía, contra todo lo que representa esta cultura y sus intenciones) y te haré como espada de valiente (Israel, Tzión, Judá y todo lo que sea instrumento de destrucción de los enemigos de la verdad)”.

Zacarías 9:13-17

¿Por qué el creador le declara la guerra a Grecia? ¿Cómo imaginarse siquiera que ÉL misericordioso, se comprometa a destruir a Grecia, que, según algunos eruditos, sabios, doctos de la iglesia, gran parte de las Escrituras y lo que las salvó de perderse en el olvido fueron escritas en griego?

El Pentateuco, expresión real del ejercicio de la libertad, que produce unos efectos espirituales que también son reales y definitivos para sus “usuarios”.

En los años 285 al 247 A d C (antes de la era común), época en la que estaba en furor y esplendor, la biblioteca de Alejandría, una colección de casi un millón de volúmenes de todas las materias, ciencias y un gran avance de la cultura griega por todo el mundo.

En aquellos días los judíos que vivían bajo la influencia y seducción de esa manifestación de la cultura vieron con buenos ojos cómo se narraba la épica hebrea, las costumbres, la fe de su Pueblo con el ingrediente heleno que era a no dudarlo, el que marcaba la gran influencia entre la intelectualidad, los investigadores y científicos de todo el mundo. Era según narran los historiadores de la época, como una especie de presentación en sociedad de todo lo relativo a Israel, que desde luego los cautivó y los condujo fácilmente a aceptar que lo más sagrado que tenían como la Torah, fuera un objetivo de la curiosidad helena y un factor de codicia tan “prestigioso” y único en aquel entonces empresa de colección literaria de los cultores de ese movimiento, especie de templo de las letras y el conocimiento

El hombre no hace caso

humano como era su épica biblioteca de Alejandría de singular prestigio y connotación mundial.

Fue así como estos judíos de Alejandría imbuidos de esa marcada ola de cultura helena querían que las cosas y los asuntos más importantes de Su Pueblo se dijeran en griego. Era esa la oportunidad “pensaban ellos” de que el mundo culto conociera la sabiduría y lo sagrado de los hebreos y comenzaron a través de este idioma, la gran oportunidad de que las naciones que amaban la cultura degustaran la cultura hebrea tan profunda y sencilla, pero a la vez tan reservada y sagrada.

El emperador Ptolomeo II Filadelfo comisionó a su bibliotecario Demetrio Falero, para que adquiriera por compra una traducción de los libros sagrados de todo el mundo, incluyendo la ley judía (Torah), para lo cual constituye un grupo significativo de sabios judíos bilingües, 72 y que los reúna con tal objeto, que sean los más competentes de su clase.

Eleazar elige a seis de cada tribu de Israel. Y de allí salen setenta y dos, de los cuales solo quedaron setenta. De aquí salió el nombre que se le dio a esta traducción, la “Septuaginta” que se identifica con LXX.

Se tradujo al griego con helenismos y sujeción de la ley hebrea a los cánones y reglas del juego griego solo por el afán de satisfacer el ánimo de participación en un movimiento cultural de la época, que fue importante y lo sigue siendo en las ciencias del humanismo y la filosofía universal.

Esa sutileza de cambiar en la traducción el sentido, el énfasis, los giros y modismos, producto y consecuencia de la cultura monoteísta y ética hebrea a la orientación cultural y a los helenismos paganos con altísimo énfasis en los derechos humanos, hechos como corresponde a su orientación que nadie desconoce del libre pensamiento y la creencia en la existencia de múltiples dioses de todos los géneros y especificaciones

El hombre no hace caso

diametralmente opuestos a los valores originales y sustanciales de la ética y creencia monoteísta y teísta del Pueblo judío.

Solo con el objeto de ilustrar estos dichos, cambiar la teviláh, por el bautizo, justificándolo por una supuesta equivalencia y significado religioso, cambiar por un giro semántico y una concepción facilista de la interpretación del idioma, la purificación ritual, elemento esencial de la relación con el Creador, cierta, necesaria y permanente, por todas las generaciones, de cada individuo, diariamente o cuantas veces sea necesario para descontaminar el cuerpo, vivir con pureza externa y obediente con amor la relación con el Creador, por una ceremonia única para poner el nombre, dar la bienvenida o confirmar la fe en la iglesia.

Veremos muchos más ejemplos de cambios sustanciales que con motivo de su “actualización” cultural y religiosa, atemperándola al modernismo humanista y filosófico, que privilegia los derechos ungidos en una sociedad relajada y placentera, hecha en gran parte de razones que validan la tesis griega de, “Si te sientes bien, es porque estás bien” y “Si tú lo piensas y deseas, así será”, conceptos que parecen inofensivos y hasta retadores y motivadores, pero dejan al Creador por fuera.

Nace en esta traducción aunque sea en forma muy sutil, una expresión gentil de lo que los gentiles piensan que debe ser la suprema y divina voluntad del Creador y este, Su majestad y soberano del universo, tal y como lo expresa en Ezequiel 20, les da gusto y los ayuda en su cometido y resolución voluntaria y los hace creer en la dureza de su corazón entenebrecido, que esa es la verdad y ellos reciben lo que están buscando, lo que decidieron recibir (así no sean conscientes) por sus creencias. “El que siembra vientos, recoge tempestades”.

Esta escogencia repito, no parece tangible y concreta por lo sutil y aparentemente no es expresa, porque alguien podrá decir,

El hombre no hace caso

“no, yo no he renunciado a la verdad verdadera, a la única que existe, de hecho, la estoy practicando, luego, porqué se me señala con que estoy viviendo una verdad que no da vida y que fue mi opción, si yo no lo he experimentado así”. Es claro que esa persona no es consciente de lo que practica o tiene un tremendo velo por diversas razones, entre otras la ignorancia, la falta de intimidad con su Creador, la herencia de sus padres, la formación en su vida de un juicio por lo que no conoce, por falso respeto a lo que de costumbre cree y práctica.

Una prueba de ello es que aun y desde aquel tiempo, los gentiles, los más devotos, “santos” y los más “eruditos”, “teólogos”, “exégetas versados”, “padres de la fe”, sabios y filósofos místicos, catedráticos de la interpretación de altísima reputación y consulta, hasta hoy, muchos cientos de años después, continúan diciendo que:

1.La Torah y el mal llamado viejo testamento, es para el Pueblo de Israel.

2.Que para ellos y la iglesia es el mal llamado nuevo testamento.

3.Que el pueblo de Israel, a pesar de haber sido escogido, fue desechado y le fue impuesto el duro yugo de la ley, la Torah, por necio y duro de corazón, y por haber “matado” al Mashiah, a quien rechazaron.

4.Que ellos que son ese otro pueblo, que escogió para depositar Su gracia y que fue llamado para darle celos a Israel, son en verdad, la Israel espiritual y con ellos es que el Creador contará para edificar Su casa y Su reino.

5.Por esto último es que la rigidez y dureza del Elohim del antiguo testamento tal y como lo reveló la ley mosaica, es una especie de purificación, una disciplina impuesta sobre los

hebreos y que, al crucificar al Mesías, rechazarlo, la redención no alcanzó para ellos.

6. Que la Torah con la traducción y “adecuación” que la transformó en el Pentateuco, es la forma que mejor expresa su agrado y voluntad renovada para con ellos los gentiles, porque en esta expresión, tiene una especial misericordia y los redime totalmente anunciando y reconociendo la obra salvífica de Su Mesías, Jesús o Jesucristo.

7. Inclusive le atribuyen los más estudiosos y “conocedores de la verdad”, la autoría del “nuevo testamento” en los originales a los escritores hebreos, sino en griego, como hasta hoy lo sostienen.

Algunos efectos devastadores, pero que confirman posibles orígenes de estas posiciones, como lo dicho por el teólogo y escritor cristiano del siglo II, Marción de Sinope, griego, quien entre otras cosas dijo: Que había un Dios bueno y uno malo. Que el malo, había escrito el antiguo testamento, incluida la Torah y que el bueno había escrito el nuevo testamento, especialmente el evangelio de Lucas y las cartas de Pablo. Fue excomulgado por su padre que era el obispo de Sinope y fundó su propia secta marcionita.

Aunque fue excomulgado de la iglesia, evangelizó con sus propios recursos, pues era un hombre muy rico y regó la tesis que hasta hoy impera en las mentes y corazones de muchos, la mayoría de los gentiles y es que el Dios malo, un Dios inferior que escribió la Torah y el antiguo testamento era un Dios brutal, sangriento, vengativo, castigador y cruel, en contraposición con el Dios bueno que escribió el nuevo testamento, que es justo, perdonador, tierno, que es en realidad el amo del mundo, que no rechaza la obediencia por el temor divino y que vino y entregó a su hijo o su vida por los Suyos.

El hombre no hace caso

Estaba en contra del matrimonio y la procreación y se los atribuía al dios del antiguo testamento que era perverso.

Aunque fue rechazado por sus herejías, su doctrina tenida en cuenta en los escritos de los autores cristianos tales como Ireneo, Epifanio, Hipólito, Eusebio, Efraín y Tertuliano, quienes dijeron no confiar en sus tesis. La historia y los hechos lo reconocen y practican su fe, aun sin conocerlo o mencionarlo hasta el día de hoy.

Marción vivió en Roma, fue parte de la iglesia romana, donde por diferencias con los clérigos, se vio en la necesidad de abandonarla e irse para Asia y allí creció con su secta en gran manera.

Hoy las iglesias formalmente siguen sin admitir que es una doctrina marcionista. La idea de que su Dios bueno, amoroso y perdonador les dio el Pentateuco y el nuevo testamento por gracia y que el Dios duro, rígido, juez y cruel, le dio la Torah y el antiguo testamento al Pueblo de Israel.

¿Qué asuntos de fondo y no de forma reafirmar la diferencia entre vivir la Torah y el Pentateuco, o entre la voluntad del Creador y la voluntad de los hombres?

Es necesario aclarar que en apariencia la Torah, en hebreo, entregada a los hebreos y escrita en sus corazones y puesta en sus mentes (ADN) y el Pentateuco, traducción del hebreo al griego y de este al latín y luego a otras lenguas, entre ellas el español, es una cuestión meramente idiomática, para facilitar y dar acceso a las naciones que no son Israel y así puedan conocer y decidir vivir o no Sus instrucciones, escuchar su voz y seguir Sus caminos. Pero como ya se dijo, no solo es cuestión de semántica la que diferencia estos dos textos, sino de sentido, de propósito, la diferencia fundamental entre la espiritualidad del origen, dirección y propósito de la primera y del afán cultural, intelectual, religioso y sobre todo de obtener un ejemplar más

El hombre no hace caso

grande y único documento de la constitución, de las instrucciones, del pensamiento, mandamientos, deseos del Creador y amo del universo, en sus propios términos, conforme a su decisión voluntaria de reconocerlo o no y de sujetarse o no a lo contenido en ese texto.

Puede ser que, ante los ojos desprevenidos de un lector común y corriente, no se destaquen estas diferencias, pero no quiere decir que no existan y que no hagan clara la posición que se adoptó cuando se establecieron.

A este respecto, es bueno también aportar el hecho de que además la diferencia en los contenidos existe una posición que me atrevo a calificar categóricamente de espiritual y definitiva y que coloca a una y otra parte, tanto a los hebreos como a los gentiles con claridad en el sitio específico de su decisión y por supuesto aclara el tipo de respuesta que recibirán.

Qué pasa en una y otra versión y cuál es la actitud de a quiénes va dirigida

1. Es **יהוה**, Elohim (Di-s), un ser único, que fue, es y será, el Creador y Hacedor de todo lo que hay en el universo. Es además sabio, justo, poderoso, todo lo tiene bajo control, jamás se ha equivocado y no lo hará. No varía de opinión, es el amor y la fuente del mismo, que tiene misericordia de quien quiere tenerla, no tiene por encima de ÉL a nadie que le diga lo que tiene que hacer, decir o desear. Nadie tiene más poder o conocimiento que ÉL. Lo que dice, se hace. ¿Fue quien le dio la vida al hombre y la sostiene en Sus manos? ¿Creo las naciones y las dotó de bienes y atributos que necesitaban para vivir, disfrutar y gobernar con ellas la creación? ¿Les dio libertad a los individuos para que lo reconocieran y a Su voluntad? ¿Tiene la potestad de escoger al Pueblo que se comprometió con ÉL a obedecerle todo lo que ordenara sin razonar de qué se trataba? ¿Puso en su ADN Su Torah y manual de instrucciones? ¿Le dio potestad para modificar ese manual o le dio atribuciones a alguien para que lo hiciera? ¿Sabía el hombre las consecuencias que le traerían estas decisiones?
2. Si las respuestas a estas preguntas son positivas, entonces, ¿Qué ocurrió y quien produjo el documento que, cambiando el espíritu y los propósitos del Creador, en vez de su cumplimiento, produjera en quienes lo obedecen, vida eterna, hicieran lo contrario y ayudaran a los que lo obedezcan a conseguir la muerte espiritual? No fue

El hombre no hace caso

propriadamente hasatán, o el adversario (diablo), no, fue el mismo Creador y Amo del universo.

“Los saqué de la tierra de Egipto, (salió con una “multitud mixta”, las naciones, los gentiles) y los traje al desierto,

“y les di mis estatutos, y les hice conocer mis decretos, por los cuales el hombre (no solo Israel) que los cumpliera vivirá (eternamente).

“Y les di también mis días de reposo, (Shabatot y Yom Tov) para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que Yo soy YHWH que los santifico.

“Más se rebeló contra mí la casa de Israel (y los gentiles) en el desierto; no anduvieron en mis estatutos, y desecharon mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliera vivirá; y mis días de reposo profanaron en gran manera; dije, por tanto, que derramaría sobre ellos mi ira en el desierto para exterminarlos.

“Pero actué a causa de mi nombre, para que no se infamase a la vista de las naciones ante cuyos ojos los había sacado.

“También Yo les alcé mi mano en el desierto, jurando que no los traería a la tierra que les había dado, que fluye leche y miel, la cual es la más hermosa de todas las tierras;

“porque desecharon mis decretos, y no anduvieron en mis estatutos, y mis días de reposo profanaron, porque tras sus ídolos iba su corazón.

“Con todo, los perdoné mi ojo, pues no los maté, ni los exterminé en el desierto;

“antes dije en el desierto a sus hijos: No andéis en los estatutos de vuestros padres, ni guardéis sus leyes, ni os contaminéis con sus ídolos.

“Yo soy YHWH vuestro Elobim; andad en mis estatutos, y guardad mis preceptos, y ponedlos por obra;

El hombre no hace caso

“y santificad (apartad) mis días de reposo (Shabatot y Yom Tov), y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que Yo soy YHWH vuestro Di-s.

“Más los hijos se rebelaron contra mí; no anduvieron en mis estatutos, ni guardaron mis decretos para ponerlos por obra, por los cuales el hombre que los cumpliera vivirá; profanaron mis días de reposo.

Dije entonces que derramaría mi ira sobre ellos, para cumplir mi enojo en ellos en el desierto.

“Más retraje mi mano a causa de mi nombre, para que no se infamase a la vista de las naciones ante cuyos ojos los había sacado (de la esclavitud del mundo, de Egipto).

“También les alcé yo mi mano en el desierto, jurando que los esparciría entre las naciones, y que los dispersaría por las tierras,

“porque no pusieron por obra mis decretos, sino que desecharon mis estatutos y profanaron mis días de reposo, y tras los ídolos de sus padres se les fueron los ojos.

“POR ESO YO TAMBIÉN LES DI ESTATUTOS QUE NO ERAN BUENOS Y DECRETOS POR LOS CUALES NO PODÍAN VIVIR (les di el Pentateuco para que no pudieran vivir, si lo cumplían)”.

Ezequiel 20:10-25 (leer todo el capítulo).

Con todo el amor y la soberana sabiduría de Su majestad YHWH, Elohim , Amo del universo, LE ENTREGÓ A ISRAEL Y AL HOMBRE SU TORAH, PORQUE SOLO EN ELLA ESTA ESCRITO LA MÁS GRANDE Y HERMOSA EXPRESIÓN DE SU DIVINA VOLUNTAD, SU PLAN PERFECTO Y SUS PROPÓSITOS, así como las instrucciones para cumplir con facilidad Sus mandamientos, decretos, estatutos y para que pueda acudir a Sus citas cada semana (Shabat) o el día

El hombre no hace caso

en que dejó de crear y le pidió al hombre y a la creación que hiciera lo mismo para reunirse con ellos como esposo y compartirles su amor, secretos y voluntad, así como en las demás Fiestas o moadim, que tenían un doble propósito:

1. Arrepentirse, rectificar, reparar el daño hecho al transgredir Su voluntad desde el principio y poder agradecerlo como objetivo principal.
2. Narrar los hechos y acciones que tanto ÉL como los hombres más importantes y Su Pueblo produjeron como testimonio de Su relación íntima y para que Sus hijos y futuras generaciones lo supieran y afirmen su identidad y misión como pueblo apartado y escogido de todas las demás naciones para ÉL.

Pero el Pueblo de Israel y los hombres lo rechazaron. No lo digo yo, lo dice ÉL mismo, dolido enormemente y estupefacto por tanta dureza de corazón y necedad. Se llenó de ira y quiso destruirlos, pero recordó que Su nombre estaba en juego, así como Su palabra y prestigio, que había empeñado cuando:

- Les dio libre albedrío.
- Cuando juró que serían Su amada, les daría la tierra prometida, los haría Su esposa si lo obedecían, escucharan Su voz y siguieran Sus caminos.

Por estas consideraciones no los destruyó, sino que los dispersó por todas las naciones y como les dio la plena libertad para decidir su destino eterno, apoyó su decisión y dio otra manifestación de esa voluntad, pero con el énfasis en la voluntad de Sus hijos rebeldes, que produjera los efectos que ellos buscaron al rebelarse contra ÉL y Su Torah verdadera, original y esa nueva expresión de Su manual de instrucciones, se llama “Pentateuco”, que quienes lo obedezcan, **NO TENDRÁN VIDA ETERNA.**

El hombre no hace caso

No estoy acusando al Creador de desviar, confundir, hacer errar y dirigir a la condenación eterna, a la mayoría de la humanidad, entre ellos a algunos que dicen ser judíos o hebreos. No, no lo estoy acusando, ÉL me libre de cometer semejante despropósito, de levantar juicio en contra Suya, que es mi esencia, mi todo, mi amor, mi Creador, quien sustenta mi vida, mi esposo, que quiere compartir Su trono, Su gloria, poder con quienes sí contamos con Su amor. No sería nada, poco menos que nada.

Lo que estoy mostrando, es lo que dice en Su palabra a través del profeta Ezequiel, donde confirma en forma coherente y consecuente, Su voluntad de darle libertad al hombre, respaldando la decisión que tome cada uno.

Explico esa colaboración de la siguiente manera:

1. Unos decidieron reconocerlo y le juraron “hacer y obedecer” Su voluntad sin razonar con toda docilidad y acatamiento. Entonces para ayudarlos, puso Su naturaleza divina y escribió en su ADN la Torah, que es casi como si fuera ÉL mismo quien la fuera a cumplir y obedecer por ellos. Esa es mucha ayuda, mucha colaboración. Ese fue Su compromiso.
2. Los que decidieron rechazarlo y no se sujetaron a Su Torah, mandamientos, decretos, estatutos y días de reposo como el Shabat y las Fiestas (citas apartadas), sino que las cambiaron por el primer día de la semana o domingo, que es el día de un dios falso llamado mitra (sol), ni acudieron a las demás Fiestas, el día y la hora que ÉL dispuso en Su Torah, sino que las celebran el día y la hora en que ellos y sus iglesias establecieron con un significado que le quisieron dar, que no está estipulado por la Torah. Para ellos también hizo Su aporte, tal y como lo estipula en este pasaje de Ezequiel

El hombre no hace caso

20, es decir, les dio mandamientos, decretos, estatutos y días de fiesta, que cuando los obedezcan, no tendrán vida eterna. Los inspiró para que tradujeran a un idioma “pagano” Su Torah y que le hicieran modificaciones, la mutilaran, le agregaran, para evitar los hebraísmos y aplicarles a estos textos cultos los helenismos correspondientes y la llamó “el Pentateuco”.

Uno de esos ejemplos que los gentiles toma como punto de partida, es nada más y nada menos que la famosa “Septuaginta” o la IXX, la cual como ya lo mencioné, se hizo por orden de un rey griego para completar la colección de la biblioteca de Alejandría en Egipto y satisfacer los deseos de los judíos helenos que querían presumir de intelectuales y sabios en medio de la cultura y la ciencia de ese reino y del mundo.

Principio básico que no podemos olvidar, ni desconocer y que define muchas cosas espirituales

Como consecuencia básica de lo anterior, se desprende que la Torah, fue inspirada, expresada (ÉL dijo) a Moshéh y al pueblo de Israel y fue escrita en el corazón y puesta en la mente (ADN), Éxodo 20; Deuteronomio 5; Jeremías 31:31-37. Esto indica que no fue entregada a los gentiles, puesto que la rechazaron.

¿Entonces cuál es el principio básico que debemos observar y no olvidar?

“LOS HEBREOS O JUDÍOS ENSEÑAN LA TORAH, LOS GENTILES LA INTERPRETAN”

Muy sencillo, porque nadie da de lo que no tiene.

Los hebreos son conscientes de tener la Torah en su ADN, como una dotación extraordinaria y sobrenatural. Basta con hablar con el convencimiento de estar usando semejante don o herramienta y el mismo Creador respaldará las enseñanzas de quien las usa.

En el pasaje de Jeremías dice que ningún hombre enseñará a otro, porque será ÉL mismo quien lo hará.

El judío es como Mashiah, una Torah viviente, está en su vida, en su aliento, en su naturaleza y si lo reconoce así, solo es dejar que ÉL cumpla esa aseveración, y ÉL lo hará, es así de

El hombre no hace caso

simple, si el hombre reconoce ser del espíritu, es decir, de Su Pueblo.

Israel tiene la materia prima, el material, el inventario de Su voluntad. Le sirve tanto para su propia edificación personal como para compartirla y enseñarla, porque tiene esa dotación divina. No necesita más.

Entonces ¿Por qué la Torah se enseña a los hijos, a los jóvenes, a los aspirantes a dirigir comunidades, etc.? Porque es necesario que quien recibe la enseñanza, así la tenga grabada en su ADN, debe tener un espíritu para que la pueda reconocer como parte íntima suya, como un elemento necesario de su vivencia y realidad, porque la tiene en lo más íntimo de su ADN espiritual.

El hombre ha recibido tanto ruido, tanta interferencia y condicionamiento del mundo, que necesita vencer esos obstáculos, purificarse ritual y espiritualmente para que no haya oposición alguna, para que lo que está en lo más íntimo salga a flote y lo pueda enseñar sin problema.

El Creador guardó, depositó Su Torah en el ADN de su Pueblo por varias razones.

Veamos solo algunas:

1. Para que nadie en su Pueblo tuviera la excusa de que no la conocía y por tanto, no la podía obedecer y vivir.
2. Para evitar que fuera alterada de alguna manera. Porque ¿Quién tiene acceso a su ADN para modificarlo? Solo tiene que dejar que obre, que cumpa, moldeando el ser.
3. Para que Su Pueblo no pereciera por ignorar Su voluntad.

El hombre no hace caso

4. Como ya fue expresado, para ayudarlo a cumplir, obedecer y hacer de la Torah un estilo de vida, según Su compromiso cuando dio la libertad.
5. Porque ÉL mismo dijo que ninguno de los Suyos se perdería y con esta ayuda lo garantiza.

En cambio, la ayuda a los gentiles, a las naciones, a las doctrinas de hombres, a quienes tomaron la decisión de no sujetarse a Su Torah, ni a ÉL, incluso que le cambiaron el nombre (le pusieron Alá, Jehová, etc), le cambiaron Su lenguaje kadosh (puro, divino, apartado) por otros que usó para confundir y dispersar a los que se declararon contra ÉL (en la torre de Babel. Génesis 11:1-9) lenguas paganas de idolatría, filosofía y humanismo, que hicieron de su conocimiento una fuente de sabiduría, validándose unos con otros, queriendo una supuesta revelación, explicar, proteger, rodear lo que ellos creyeron era la verdadera voluntad de su Creador. Luego ÉL los ayudó a su “despropósito” haciendo entre otras cosas lo siguiente:

1. Borró Su lenguaje kadosh (hebreo) de sus labios y puso otros lenguajes, con los cuales además de confundirlos, los dispersó por toda la tierra, sacándolos de la tierra que les había dado.
2. Les permitió crear sus propias doctrinas y religiones, con mandamientos propios inspirados por ÉL, como sumisión y obediencia a sus nuevos dioses y autoridades religiosas, que quienes los cumpla, no tendrá vida eterna.
3. Les puso la necesidad a algunos de traducir a esos lenguajes paganos idolátricos la Torah, evadiendo los hebraísmos, el verdadero sentido, los propósitos y llenando

El hombre no hace caso

de errores y contravenciones aquellos textos y lo peor, permitiendo que se interpretaran con “auténtica devoción” ceñidas a sus propios intereses políticos, económicos, económicos, de poder temporal y religiosos (como el Pentateuco, el Corán, el Bhagabad Gita, etc.)

4. Les cambió los tiempos, las citas que, para reunirse con ellos, había puesto en la Torah, para instruirlos y santificarlos, por otros tiempos y fiestas que quienes las cumplan, no hacen Su voluntad teniendo los resultados que buscan.
5. Permitió que cambiaran los nombres sagrados, el Suyo propio, el del Mashiah, el del Espíritu de santidad, el de la Torah y en ella, la división por capítulos, versículos, que titularan los temas, le pusieran títulos a los libros que antes no tenían, que desdibujaran el significado de los nombres de las personas, despreciando el contenido y destino espiritual de cada uno, según su propósito y características que ÉL, les dio a ellos, especialmente si se tiene en cuenta que con los nombres hebreos ÉL los tiene anotados en el libro de la vida, con lo cual borraron el concepto y método de seguir las generaciones, la procedencia familiar, las tribus, el reconocimiento de las cabezas, la unción y los papeles que les correspondían según las bendiciones proferidas a ellos por ÉL y Sus patriarcas, trayendo como consecuencia la pérdida de la estructura del Pueblo, del linaje y del orden para todas las actividades que dio, como el sacerdocio, el comercio, la guerra, el poder de gobernar, el servicio, la asignación de la tierra, las marchas, la ubicación alrededor del templo, la agricultura, la ganadería y el orden teocrático de Su poder y autoridad, creando otras formas de gobierno que ÉL abomina como la democracia, la dictadura y los gobiernos religiosos basados en principios distintos a la

Torah, como hasta hoy existen en sus religiones y en las naciones gentiles.

6. Aunque los indujo a aceptar que ÉL mismo les dio a los Suyos bendiciones, promesas, juramentos, pactos, enviados, unción, dones, redención, un Mashiah, una tierra para que habitaran en paz, con seguridad y suficiente provisión de leche y miel, la más hermosa de todas las tierra que existen en la erez (tierra) como ensayo de la que les espera en Adamáh; para que ellos se apropiaran de estos conceptos, sin ser destinatarios, ni receptores en ningún caso, porque originalmente y aún subsiste ese rechazo, porque la mayoría tomó estos regalos, por gracia, sin ninguna condición, ni de la escogencia, ni de la obediencia y mucho menos de la sumisión dócil y entrega total a ÉL y a Su voluntad divina. Por ejemplo, han invadido con sus templos paganos, llenos de imágenes y ritos que claramente ÉL llama abominación, Su tierra, la erez Israel, apropiándose de lugares que son sagrados para el Pueblo de Israel. Desconociendo que no solo profanan la tierra, sino que contradicen expresamente Su voluntad soberana y divina. Casos tan aberrantes como la invasión de la explanada del templo, colocando dos mezquitas y lo que allí se celebra, impidiendo la construcción de Su tercer templo, Su morada. La invasión de supuestos lugares donde transcurrieron los hechos más importantes del nacimiento, vida y muerte del Mashiah, como la suplantación falsa del lugar de Su sacrificio y sepultura, que contrarían y son diametralmente opuestos a una ley tan sencilla y básica de la voluntad del Creador y más aplicándola a Su propia caso, es decir, imposible de violar por cualquiera que escasamente sepa leer las Escrituras sin necesidad de ser estudioso, erudito, sabio, maestro o doctor de la ley y que consiste en que “los sacrificios a Elohim, al Creador, se hacen al frente de ÉL, de su altar y en el lugar

El hombre no hace caso

que estableció para ello” y no por detrás o a un lado, como lo indican en su confusión las religiones que además invadieron los lugares falsos, aduciendo que tienen un supuesto derecho, porque los hebreos habían rechazado al Mashiah y fueron sus miembros los que supuestamente descubrieron estos lugares.

Esta terrible confusión y error que hasta hoy subsiste les impide discernir la verdad sobre estos lugares y los hechos que ocurrirán al final de los tiempos y la ubicación de donde está oculta el arca del testimonio o de la alianza matrimonial. Y qué decir de lo que piensan los gentiles de los pactos. Ellos dicen que Su Di-s es un Di-s de pactos, pero en el Brit haDasháh (nuevo testamento) que es supuestamente el que los obliga, porque les fue entregado por gracia (como si toda la Torah no fuera entregada por gracia) no figuran, solo en el mal llamado antiguo testamento y propiamente en la Torah y peor aún, dicen que ya fueron cumplidos por su mesías en la cruz, por lo cual, ya no les obliga. Y en el caso del pacto de la circuncisión o Brit Milá, tampoco porque dicen (en la traducción y mala interpretación a manera muy conveniente, rechazando de plano la señal que existe entre ÉL y los Suyos. Hago esta aclaración para reafirmar que los gentiles sí rechazan y rechazaron todo lo que ÉL dice que define a los Suyos a los que lo aman, y le obedecen, separándolos como en este caso de los que no lo son) que Pablo dijo que no era necesario hacerla para ser de Su Pueblo (sin considerar que Pablo le puso la condición a su hermano Timoteo para que lo pudiera acompañar a visitar las congregaciones hebreas, el estar circuncidado), pero si dicen que fueron marcados para ÉL (¿Qué marca tienen? Dicen que fueron circuncidados en el corazón, que esa es su marca y que eso basta, cuando el que circuncida el corazón es ÉL, lo mismo ocurre con la circuncisión del pene. ¿Por qué dejaría que sea el hombre que lo rechazó a ÉL y a Su voluntad ser circuncidado?). ¿Cómo dejar

El hombre no hace caso

de reconocer el pacto que el Creador hizo con Abraham como un pacto perpetuo, por todas las generaciones? Dice: “Haré de ti una gran nación, te bendeciré, engrandeceré tu nombre y serás bendición”. “Bendeciré a los que te bendigan y a los que te maldigan, maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”. Bereshit, Génesis 12: 2,3

Los gentiles toman para ellos la parte del pacto que dice que en Abraham, el Creador bendecirá a todas las familias de la tierra y por eso están incluidos en este pacto, sin fijarse en porqué fue entregado y la condición de obediencia (como lo hizo Abraham), pero la parte que se refiere a bendecir al patriarca y a su descendencia, obedecer lo que obedecía y acataba y menos la parte de maldecir a los que maldigan a Abraham y/o a sus descendientes, el pueblo de Israel, esa parte no la tienen en cuenta.

La historia habla de las persecuciones, los despojos, los holocaustos, las invasiones, la expulsión de su país, les han prohibido que vivan y ejerzan sus creencias y como si fuera poco en este tiempo, juzgan al Pueblo de Abraham de deícida, pero se benefician del sacrificio, del homicidio que supuestamente cometieron diciendo que esa sangre que se derramó en ese caso, los redimió, los lavó de todos sus pecados y los hizo más dignos que el mismo Pueblo que lo sacrificó y por el cual viene la bendición del pacto de Abraham y como fueron perdonadas incluso todas esas maldiciones proferidas contra Su Pueblo, entonces solo obran las bendiciones y por gracia, sin cumplir las condiciones. Esa confusión tan severa que dan por verdad y que no permite que caigan en la cuenta de que, por ese cumplimiento, no tendrán vida eterna.

Esta revelación específica y contundente toma por sorpresa. Este pasaje que nos indica que fue ÉL mismo, quien luego de que el hombre decidió no obedecer, ni reconocer al Creador,

El hombre no hace caso

quien no solo puso a buen recaudo Su Torah. Al escribirla en los corazones y ponerla en las mentes de los miembros de Su Pueblo escogido, separado de las naciones, comparado por precio, marcado para ÉL, sea el mismo quien ayude a cumplirla para garantizar que ellos no se pierdan y tengan vida eterna.

Pero que también fue ÉL, quien le dio a quienes no lo obedecieron, no le hicieron caso, no lo reconocieron como único Elohim y a Su Torah como su voluntad perfecta y que quisieron hacer y obedecer lo que quisieron, interpretando y traduciendo a lenguajes no apropiados, Su voluntad verdadera, quien fue quien les dio un manual de instrucciones que el que lo obedezca no tendrá vida eterna y lo llamó para el caso que nos ocupa, el “Pentateuco”, “la Septuaginta”, traducciones de la Torah que desconocen el sentido, el espíritu, los hebraísmos, poniéndola en los lenguajes paganos que el Creador usó para confundir y dispersar a los necios y rebeldes por todas las naciones, especialmente el griego, lenguaje original del pueblo que creo el “olimpo” o la cuna de todos los dioses falsos y de la idolatría, la filosofía. El humanismo, la metafísica y todo lo que el hombre considera de más valor, no solo para la cultura y el conocimiento humano, sino para el cultivo, desarrollo y dependencia de la vida y la creación.

El Creador dice en las Escrituras que por la misma boca es imposible que salga lo amargo y lo dulce (la verdad y la mentira).

*“Que todo el tiempo que mi alma esté en mí,
Y haya hálito de Di-s en mis narices,*

*“Mis labios no hablarán iniquidad,
Ni mi lengua pronunciará engaño.*

El hombre no hace caso

“Nunca tal acontezca que yo os justifique; (a los malos, a los que me rechazan);

Hasta que muera, no quitaré de mí mi integridad.

“Mi justicia (la obediencia a mi Creador y a Sus mandamientos) tengo asida, y no la cederé;

No me reprochará mi corazón en todos mis días.

“Sea como el impío mi enemigo,

Y como el inicuo mi adversario.

“Porque ¿cuál es la esperanza del impío (el que decidió no seguir la Torah), por mucho que hubiere robado,

Cuando Elohim le quite la vida?

“¿Oírás Elohim su clamor (tendrá misericordia)

Cuando la tribulación viniere sobre él?

“¿Se deleitará en el Omnipotente? (o ¿Ya no habrá nada que hacer?)

¿Invocará a Elohim en todo tiempo? (habiéndolo rechazado)

“Yo os enseñaré en cuanto a la mano de Elohim;

No esconderé lo que hay para con el Omnipotente.

“He aquí que todos vosotros lo habéis visto;

¿Por qué, pues, os habéis hecho tan enteramente vanos? (necios, rebeldes)

“Esta es para con Elohim la porción del hombre impío,

Y la herencia que los violentos han de recibir del Omnipotente:

“Si sus hijos fueren multiplicados, serán para la espada; (morirán sin bendición, ni gloria eterna);

Y sus pequeños no se saciarán de pan (serán codiciosos, estarán siempre insatisfechos, no importa cuánto tengan)

“Los que de él quedaren, (cuando venga a juzgar) en muerte (eterna) serán sepultados,

Y no los llorarán sus viudas.

El hombre no hace caso

*“Aunque amontone plata como polvo (sean inmensamente ricos),
Y prepare ropa como lodo;*

*“La habrá preparado él, más el justo se vestirá,
Y el inocente repartirá la plata (otro la disfrutará).*

*“Edificó su casa como la polilla,
Y como enramada que hizo el guarda (con seguridad).*

*“Rico se acuesta, pero por última vez;
Abrirá sus ojos, y nada tendrá.*

*“Se apoderarán de él terrores como aguas (por todas partes);
Torbellino lo arrebatará de noche.*

*“Le eleva el solano (que no es el Ruach, porque este mora en oriente y en
los cielos), y se va;
Y tempestad lo arrebatará de su lugar.*

*“Elohim, pues, descargará sobre él (el juicio), y no perdonará;
Hará él por huir de su mano (lo cual es imposible).*

*“Batirán las manos sobre él,
Y desde su lugar le silbarán (su vida será entre los aduladores que ÉL tiene
sometidos por sus riquezas y por otro lado lo critican quienes no se benefician
de ÉL)”.*

Job 27:3-23

¿Más claro cómo? Este texto está en todas las biblias, la católica, la cristiana evangélica, Nadie puede decir que es un texto para excluir o mortificar a nadie.

El hombre recto cuenta con el absoluto respaldo del Creador y su vida transcurre en paz y con seguridad, nada le falta, pero si el Creador que conoce su corazón le da riqueza, la acompaña de absoluta seguridad de sabiduría, discernimiento, generosidad y

El hombre no hace caso

solidaridad, además de permanente agradecimiento por habérsela otorgado.

Por el contrario, tal y como lo señala este pasaje, la riqueza es una carga y se constituye en el único pago que recibirá el hombre que no escuchó la voz del Creador y no siguió Sus pasos. Ese pago será aquí en la tierra, porque en la vida eterna, no tiene nada.

Veamos una comparación breve, entre lo que el Creador dijo y obedecen los Suyos y lo que los gentiles recibieron y obedece.

ELOHIM DIJO: TORAH EN HEBREO	ELOHIM DIJO: PENTATEUCO EN GRIEGO Y OTRAS LENGUAS
NOMBRES DIVINOS יהוה = YAHWEH יהושוע = YAH-SHUAH רוח קודש = RUACH HAKODESH אחד LA EJAD = UNO SOLO יהוה = FUE, ES Y SERÁ יהושוע = YAH-WEH SALVA = SU ESPÍRITU SEPARADO = ES LO QUE QUIERA SER אלהים = ELOHIM	JEHOVÁ JESÚS ESPÍRITU SANTO TRINIDAD, 3 PERSONAS, UN DIOS JEHOVÁ ¿? HIJO DE ZEUS, CABALLO ESPÍRITU SANTO DIOS, ZEUS

El hombre no hace caso

<p>ÉL DIJO PARA VIDA ETERNA</p> <ul style="list-style-type: none">• LA TORAH• INSTRUCCIÓN, MANDAMIENTOS, ESTATUTOS, DECRETOS, CITAS APARTADAS PARA ÉL• LA ESCRIBIÓ Y LA PUSO EN EL ADN DE LOS SUYOS, LOS QUE LA ACEPTARON, PARA QUE TENGAN VIDA ETERNA SI LA OBEDECEN• FUE OFRECIDA AL HOMBRE Y LA MAYORÍA LA RECHAZÓ HASTA HOY. SOLO LA ACEPTÓ EL PUEBLO DE ISRAEL, A QUIEN SE LA ENTREGARON, LA VIVE, LA OBEDECE Y ESTÁ EN SU ADN.	<p>ÉL DIJO PARA MUERTE ETERNA</p> <ul style="list-style-type: none">• EL PENTATEUCO, LA SEP-TUAGINTA• LA LEY PARA LOS JUDÍOS QUE NO LOS OBLIGA, PORQUE ESTÁN BAJO LA GRACIA• LA DIO EN UN LENGUAJE PAGANO, PARA QUE LA INTERPRETEN CON LA CARNE Y QUIEN LA OBEDEZCA TENDRÁ MUERTE ETERNA• CUANDO SE LA OFRECIE- RON, RECHAZÓ EL ORIGI- NAL EN HEBREO. EL CREADOR SE LA DIO TRADUCIDA AL GRIEGO Y LATÍN, TERGIVERSADA, MUTILADA, MODIFICADA. NO ES SU VOLUNTAD PERFECTA PARA QUE NO TENGAN VIDA ETERNA.
---	---

En estos dos temas iniciales está gran parte de la clave de lo ocurrido alrededor de lo que representa esta diferencia entre escuchar la verdad era intención de vida y muerte eterna, en la búsqueda de la relación y las consecuencias con el Creador y es apenas natural que, si una persona parte en una relación con ÉL o quien supone que la tiene, dicha relación lo debe identificar plenamente, con su nombre y características. Y al identificarlo plenamente y sin temor a equivocarse por el tipo de decisión que tomó con absoluta libertad, y consciencia, traiga como consecuencia que se le revele su verdadera y única voluntad, que produce como ÉL lo promete, la vida eterna.

Pero si se yerra al identificar a quien debería ser el Creador, tanto Su nombre, como la misión que tiene ese nuevo personaje, será todo menos corresponderá, no al verdadero como se pretendió, sino a uno, cuya voluntad en forma contraria a la

El hombre no hace caso

original y auténtica dadora de vida eterna, sino que su resultado será todo lo contrario, y producirá muerte eterna.

Los nombres no son un asunto liviano, o de menor importancia, son en su pronunciación y acatamiento, una declaración clara y consciente voluntaria de a quién, cómo y qué tipo de ser divino servimos y amamos.

Los nombres propios no se traducen y mucho menos los nombres de la divinidad. Además de ser una regla universal que evita confusión, es elemental de respeto y cortesía.

En esto, buena parte de los que siguen a otros dioses, dan ejemplo de coherencia. Por ejemplo, nadie le cambia el nombre a Alá, a Crishna, etc., no importa en qué idioma lo estén nombrando. Para ellos es más que sagrado pronunciar sus nombres en unidad donde sea y por quien sea. A este respecto, no conceden licencia alguna.

Pero aquí lo que nos ocupa en esta comparación espiritual, es que es sumamente grave y dicente, es una demostración necesaria de su inexistente respeto y/o reconocimiento devoto y agradecido de la majestad y divinidad todopoderosa, el Amo y Señor de todo el universo, Su Creador y quien lo sustenta.

El hombre ha manoseado y agredido a esa majestad con la paradójica excusa de reconocerla en su propio criterio, con su lógica carnal.

En idéntica forma y consecuentemente, lo hizo al traducir e interpretar Sus instrucciones, sacándolas del contexto puro y nítido de Su soberana voluntad y propósitos.

El Creador dice en las Escrituras:

“Las cosas hay que llamarlas por su nombre”.

El hombre no hace caso

“Llamó a la luz, día y a las tinieblas, noche”.

Bereshit (Génesis) 1:5

“Este es mi pacto contigo, no te llamarás más Abram (Ab: padre, Ram: excelso. El Padre, Elohim, es excelso); sino que tu nombre (nuevo) será Abraham (padre de multitudes) porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes”.

Bereshit 17:5

Estos muy breves ejemplos demuestran lo importante y definitivo que es el nombre en la Torah y para los Suyos, pues determina el papel a cumplir, el destino que conlleva y su participación en el propósito divino. De manera que cambiarlos, desechando su significado espiritual y colocando nuevos nombres y asignándoles significados, humanos, racionales, procedentes no del espíritu, sino de la carne. Es natural que todo y que sus efectos sean otros muy distintos a los que el Creador quiso.

Todo fue creado por Su santo nombre. ÉL tuvo misericordia por Su nombre y fue por Su nombre que no se destruyó el hombre y será por Su nombre que llevará a feliz término Su plan perfecto y Sus propósitos.

“Y dijo: Yo soy el Elohim de tu padre, Elohim de Abraham, Elohim de Isaac, y Elohim de Jacob”.

Shemot (Éxodo) 3:6

El Creador dice muy bien y se identifica como el Elohim del Pueblo que tiene estos patriarcas. ¿Cómo cabe la interpretación de que, al mencionarlos a ellos, fuera el Elohim de los gentiles?

El hombre no hace caso

Luego Moshéh le pregunta qué responderá a los ancianos de Israel, de a quien representa, o quién lo envió a liberarlos y el Creador le responde:

“Y respondió Elohim a Moshéh: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros (es como si hubiera dicho ¿Acaso hay otro? O Yo Soy lo que quiera ser para salvarlos).

“Además dijo Elohim a Moshéh: Así dirás a los hijos de Israel: Elohim, el Elohim de vuestros padres, el Elohim de Abraham, Elohim de Isaac y Elohim de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos”.

Shemot (Éxodo) 3:14,15

¿No está claro? Cuando ÉL mismo se identifica con el Elohim de nuestros padres, de los padres del Pueblo de Israel y dice que ese es Su nombre por siempre, por los siglos. ¿Acaso dice si ustedes lo aceptan o si no me quieren cambiar el nombre o lo seré también para los que no son de mi Pueblo, aunque ellos no me reconozcan?

ELOHIM DIJO: TORAH EN HEBREO	ELOHIM DIJO: PENTATEUCO EN GRIEGO Y OTRAS LENGUAS
---	--

El hombre no hace caso

SUS TIEMPOS	LOS TIEMPOS DE LOS HOMBRES
<p>“Dijo luego Elohim Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las Fiestas, para días y los años”. Génesis (Bereshit) 1:14</p> <p>“Hizo la luna para los tiempos; El sol conoce su ocaso”. Tehilim, Salmo 104:19</p> <p>“Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo”. Daniel 7:25</p>	<p>“Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y los años”. Génesis 1:14</p> <p>“Hizo la luna para los tiempos; El sol conoce su ocaso”. Salmo 104:19.</p> <p>“Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley (para los judíos); y serán entregados en su mano hasta (que llegue) tiempo, y tiempos, y medio tiempo”. Daniel 7:25</p>

El calendario que el Creador le dio al hombre para que hiciera Su voluntad, obedeciera Su palabra, es, por un lado, Su tiempo con el cual organizó la “temporalidad” de la vida del hombre desde la caída hasta que regrese a Su presencia, porque como sabemos ÉL no está sometido al tiempo. ÉL fue, es y será, es eterno, es el tiempo, pero fijó un plazo para la vida del hombre durante su estadía en la eretz, donde fue descendido desde adamáh donde fue creado para que se arrepintiera, rectificara y reparara la transgresión que cometieron sus padres, por 6000 años.

El hombre no hace caso

Este tiempo se debería medir con referencia a los ciclos de la luna, que no produce luz propia, sino que la refleja del sol, cada 29 días. Luego de salir de la oscuridad, comienza a crecer y muestra sobre Jerusalem una astilla que indica la luna nueva o novilunio. En hebreo es la cabeza del mes o rosh jodesh. Este avistamiento es la señal del primer día de cada mes y a partir de ahí se cuentan los días y se establecen las citas que el Amo del universo les pone a los Suyos para celebrar Sus encuentros y que la Torah se denominan “Santas convocaciones” o Fiestas.

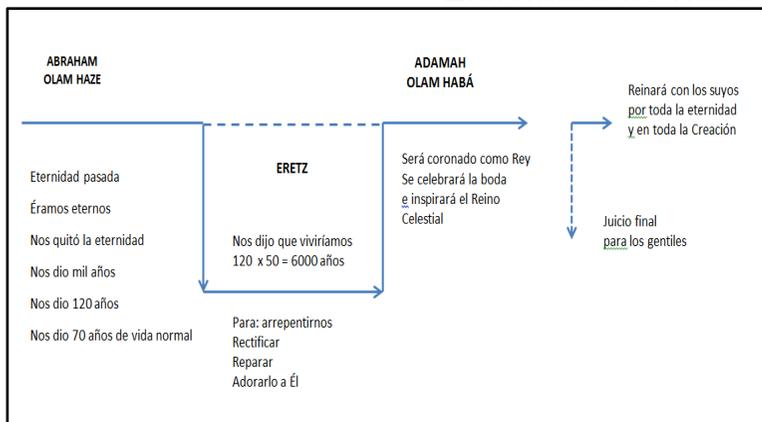
Es importante destacar que es él quien puede convocar al hombre y no al revés.

Además de estas convocaciones que ÉL aparta de “Su tiempo” para reunirse con los Suyos, los tiempos del Creador sirven para darle un marco de cumplimiento y puntualidad a Sus señales, a los tiempos que mueven la agricultura y las lluvias para producir los alimentos y el sustento para los Suyos, las estaciones del clima, los tiempos de los diezmos, los tiempos de vida de cada generación, la institución de las familias de los Suyos.

El siguiente gráfico es un resumen de esta visión del Creador sobre el tiempo que le concedió al hombre en manera maravillosa, que solo algunos reconocen y otros se dieron el lujo de despreciar y lo cambiaron como una prueba más de su falta de decisión con tan graves consecuencias eternas.

Expresión de la oportunidad para el hombre

El hombre no hace caso



Vemos en este gráfico cómo ÉL venía de la eternidad, porque ÉL fue siempre y creó al hombre para desarrollar Su plan perfecto y Sus propósitos (la Boda, Él escogió y el Reino, Él reinó), pero el hombre desobedeció, cayó, transgredió Su voluntad y fue descendió del Gan Eden y fue puesto en la eretz, la tierra más baja para que se arrepintiera, rectificara y reparara su transgresión y le dio un plazo de 6000 años (6 días, porque un día es como 1000 años) y a las primeras generaciones les dio 1000 años de vida, pero siguieron transgrediendo Su voluntad, entonces borró de la faz de la tierra con un diluvio al hombre a excepción de Noé (Noaj) y su familia. El único hombre justo que encontró y luego de este diluvio, le redujo el tiempo de vida a 120 años. El hombre siguió transgrediendo Su voluntad y dispersó a la mayoría de los Suyos por toda la eretz y los confundió con 70 lenguas distintas al hebreo su lenguaje original y le dio 70 años de vida, 80 a los más robustos hasta el día de hoy.

Al final de estos 6000 años, vendrá en Su expresión de Mashiah, será reconocido como el Melej o el Rey del universo y tomará a la vista de todas las naciones, de todos los hombres que fueron creados, desde el primero hasta el último y celebrará Su

El hombre no hace caso

boda, instalará Su Reino eterno en toda la creación y gobernará con los justos (los que obedecieron Sus mandamientos y voluntad) por la eternidad en toda la creación.

Ese tiempo del Creador o métrica de la Torah, tiene unos puntos de referencia que el hombre debe tener en cuenta si quiere estar en armonía con los planes del Creador y participar como sujeto activo, como actor principal de ellos y disfrutar eternamente de sus beneficios.

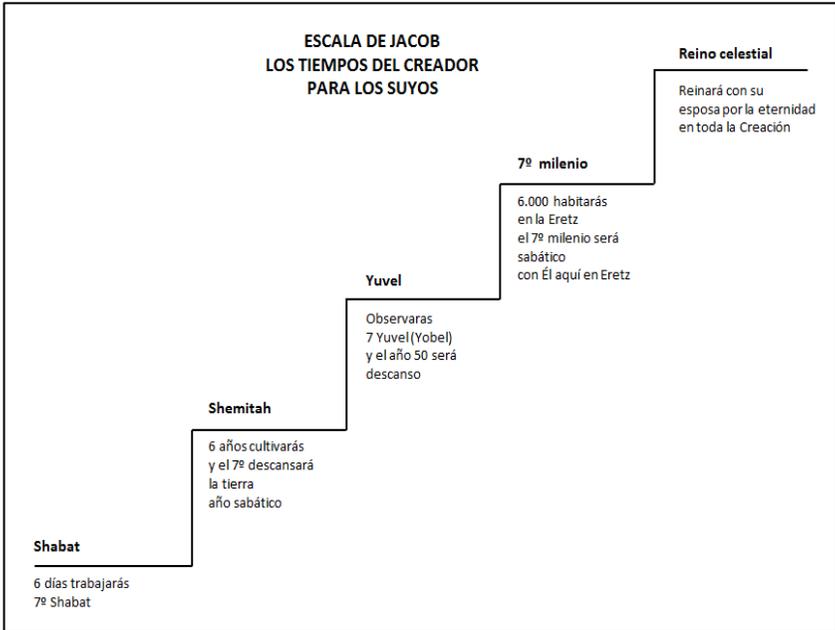
Estos puntos de referencia tienen que ver con el cumplimiento de la forma de obrar con la estructura de Su día semanal y de la agricultura como elemento básico del sustento de los Suyos, lo cual quiere decir que quienes cambiaron Sus tiempos y desecharon Sus mandamientos, están fuera del conocimiento y la vivencia de los hechos que rigen y registran la creación.

El siguiente gráfico llamado la escalera de Jacob (hay muchas “interpretaciones” sobre el significado de esta visión que el Creador le dio a Jacob en un momento crítico de su vida), pero aquí la presento en forma didáctica, de la manera en que el Creador la presenta para que nadie se llame a excusas sobre la comprensión fácil y sencilla de Su método de acompañamiento del transcurso de sus tiempos, no solo para que el hombre no cometa errores, sino que los disfrute y se beneficien de su cumplimiento y lo haga con plena confianza (emuná) y gozo como debe ser.

Veamos:

Escalera de Jacob, método y tiempos

El hombre no hace caso



El Shabat, el día en que el Creador cesa de crear para reunirse con los Suyos, luego de que ha laborado seis días, desciende en cada hogar el séptimo día, no el primero como dicen los gentiles, en el calendario que hicieron los hombres, el primer día de la semana es el llamado domingo.

SHABAT (día de repos, 1- él taeon el cada semana)

“Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra (eretz), y todo el ejército de ellos.

“Y acabó Elohim en el día séptimo la obra que hizo; y reposó (cesó de crear) el día séptimo de toda la obra que hizo.

El hombre no hace caso

“Y bendijo Elohim al día séptimo, y lo santificó (lo apartó para ÉL), porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación”.

Bereshit (Génesis) 2:1-3

“El Creador dijo a Moshéb: ¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mi Torah?

“Mirad que el Creador os dio el Shabat (día de reposo) y por eso en el sexto día os da pan para dos días (El de ese día y el siguiente). Estese, pues, cada uno en su lugar, y nadie salga de él en el séptimo día (ni a trabajar, ni a buscar alimento, porque está prohibido).

“Así el pueblo reposó el séptimo día.

“Y la casa de Israel lo llamó Maná; y era como semilla de culantro, blanco, y su sabor como de hojuelas con miel (sabía a lo que la persona deseara).

“Y dijo Moshéb: Esto es lo que el Creador ha mandado: Llenad un gomer de él, y guardadlo para vuestros descendientes, a fin de que vean el pan que yo os di a comer en el desierto, cuando yo os saqué de la tierra de Egipto.

“Y dijo Moshéb a Aarón: Toma una vasija y pon en ella un gomer de maná, y ponlo delante del Creador, para que sea guardado para vuestros descendientes.

“Y Aarón lo puso delante del Testimonio para guardarlo, como el Creador lo mandó a Moisés.

“Así comieron los hijos de Israel maná cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada; maná comieron hasta que llegaron a los límites de la tierra de Canaán.

El hombre no hace caso

“Y un gomer es la décima parte de un efa”.

Éxodo 16:28-36 (por favor leer todo el capítulo).

El Shabat es el fundamento de los tiempos, de los planes y propósitos del Creador, es Su día, el día en el cual ÉL cesa de crear y quiere que toda la creación haga lo mismo, para que lo reconozcan como tal, ya que ÉL otorga la vida y la sostiene en Su mano.

Le dijo al hombre luego de terminar la creación que se reuniría cada seis días, al final de ese día (recordemos que los días en la Torah, van de las 6 PM a las 6 PM del día siguiente, de la luz a la luz, de tarde en tarde como se describe en múltiples oportunidades en las Escrituras) de manera que el Shabat, comienza a la tarde, al declinar el sol, antes de que oscurezca cuando hay todavía luz (viernes en el calendario común) y va hasta las 6 o hasta que caiga la tarde (en lugares donde hay estaciones y se oscurece a una hora diferente) del día séptimo.

En el calendario común o gentil, impuesto por la iglesia en todo el mundo, se cambió el Shabat por el domingo (primer día de la semana), el Dominus o el día de su señor, en honor a Mitra, el dios del emperador Constantino el grande, emperador greco romano, pagano, quien fundó la iglesia en el siglo III. Este emperador era politeísta, su principal dios era el sol y en su honor sustituyó el Shabat del Elohim de la Torah y del Pueblo hebreo, por el día del sol o domingo hasta el día de hoy y luego justificó el cambio diciendo que fue en domingo cuando resucitó Jesús o Jesucristo, el Mesías, lo cual es mentira. Basta con tomar la biblia y seguir el itinerario de la entrada de este a Jerusalem desde el día primero (domingo) montado en Su pollino, lo que hizo cada día hasta Su sacrificio y resurrección y tener en cuenta

El hombre no hace caso

los tres días completos que estuvo enterrado. Días de tarde a tarde.

La iglesia dice que estuvo sepultado tres días y que resucitó al final del tercer día. Pero las cuentas no cuadran debido al cambio de los tiempos. La iglesia dice que murió el viernes a las 3 PM y fue sepultado esa tarde antes de las 6. Las cuentas: del viernes a las 6 PM al sábado a las 6 PM es un día; de las 6 PM del sábado, a la madrugada del domingo cuando fueron las mujeres a preparar Su cadáver, luego de terminar el Shabat, encontraron la tumba vacía. ÉL había resucitado. Esto quiere decir que no estuvo en ella el domingo, lo que indica según la iglesia, es que el Mesías permaneció un día y medio sepultado y no tres como dicen y celebran.

¿Cómo entender este asunto incoherente y contradictorio, producto de cambiar los tiempos?

Quien no celebra Shabat, no lo reconoce a ÉL como Creador, como quien da la vida y la sustenta.

Si Yahshuah HaMashiah, es el mismo Creador y nuestro reposo, no pudo resucitar el día de un dios falso. Resucitó en Shabat, Su tumba fue encontrada vacía el primer día de la semana, después de finalizar el Shabat. De esta manera sí cuadra la cuenta, lo cual indica que fue crucificado el día 4° (miércoles) de la semana y permaneció tres días sepultado como lo dice la Escritura para cumplir Su propósito.

¡Qué lamentable es cambiar los tiempos del Creador y divulgar un error tratando de acomodar la verdad a los propios intereses religiosos!

SHEMITÁ (reposo de la tierra, cada séptimo año)

El hombre no hace caso

Es un tiempo agrícola que sirve para confirmar el respaldo del Creador a los obedientes. ÉL dice, “trabajarás la tierra seis años y el séptimo año no harás nada”, lo que quiere decir que durante seis años se labra, cultiva y se cosecha, pero al séptimo (shemitá) solo se debe tomar de la tierra lo necesario y suficiente para alimentarse bien, pero no se debe cultivar, ni cosechar para vender. Se permite que quien necesite tome del cultivo lo necesario para el sustento y no se debe cobrar por ello. Esto es con el fin de dejar descansar la tierra y porque la tierra le pertenece.

El Creador retribuye al que confiado obedece, dándole una buena cosecha el séptimo año y como el octavo es de cultivo, es decir, el primer año del ciclo siguiente, igualmente proveerá ese octavo año fruto suficiente y por supuesto al año siguiente, podrá cosechar suficiente y abundantemente. Tres años de abundancia por un año de obediencia.

Cuando el Pueblo de Israel desobedeció este mandamiento, por cada shemitá que desobedeció, el Creador le dio un año de exilio de Su país.

YOVEL O JUBILEO (reposeo de la tierra cada 50 años, Él dijo que el hombre vivirá sobre la erest, 120 jubileos)

Cada siete shemitás y al año 50 ($7 \times 7 = 49$) se celebra lo que se conoce como jubileo.

El hombre, dice el Creador, vivirá 120 jubileos ($120 \times 5 = 6000$ años). Esto consiste en que luego de observar 7 shemitás (6 años trabajarás la tierra y el séptimo la dejarás reposar) y el año siguiente será jubileo, Yovel, en la tierra de Israel. El año 50, no

El hombre no hace caso

se cultivará la tierra y no solo el Creador provee como en Shemitá, sino que perdona las deudas, hace devolver las propiedades a sus dueños, libera a los esclavos y a los presos y trae la paz a Su Pueblo. Gran recompensa por la obediencia.

La iglesia hace un remedo del jubileo, pero con sus propias cuentas, con su calendario perpetuo y su sentido de lo religioso. La cuenta de los jubileos es una forma segura de saber los tiempos del Creador. ¿Cómo puede llevar la cuenta de estos si sus calendarios y fechas de jubileos no son los mismos que puso el Creador y que figuran en la Torah?

En el séptimo milenio o Shabat de la creación, al final de sexto milenio, termina el tiempo del hombre y comienza el séptimo en el cual el Mashiah reinará con los Suyos en esta erez por todo el milenio (milenio = séptimo día (Shabat) de reposo. Estará con nosotros como estuvo presente cuando vino la primera vez) y faltando un muy breve tiempo para terminarlo, ÉL llamará a los que no se sujetaron y que no obedecieron, a un juicio final y los que dijeron, “Haremos y obedeceremos”, los que escogió, los que separó para ÉL, los que bendijo, a quienes les dio contrato matrimonial, serán testigo de ese juicio y luego de este tomará a Su Pueblo y se irá a Su morada eterna, la que ha preparado para Su esposa y allí reinará por la eternidad y en toda la creación con ella.

Cuando escribo estas líneas, los calendarios que los hombres están manejando son los siguientes: hoy es 26/07/17

1. Judíos ortodoxos, según el calendario que hizo Hillel II, en el año 5777, por estar en la diáspora, fuera de la erez Israel y ante la imposibilidad de ver la luna sobre Jerusalem, provisionalmente hizo un calendario matemático y

El hombre no hace caso

astronómico perpetuo que además contó con que el Pueblo de Israel solo estuvo en Egipto 210 años, cuando la Torah dice que estuvo 420 años. Este calendario va en el año 5777 desde la creación, es decir le faltan 223 años para que termine el sexto milenio ($6000-5777=223$ años).

2. Calendario gregoriano, de la era común o de los gentiles, ordenado por la iglesia y que sigue buena parte de los habitantes de la tierra. Este calendario está hoy en el año 2017 DC. Le faltan 3983 años para que se cumpla el sexto milenio.
3. El calendario que seguimos en la Torah, respetando y observando los rosh jodesh y partiendo del momento en que el Pueblo regresó a Israel y pudo volver a ver la luna sobre Jerusalem y creyendo más en lo que dice la Torah que en las cuentas de los sabios con respecto al tiempo en que estuvo en Egipto, es decir 430 años. Sumando los 220 que los ortodoxos no reconocen, es igual al año 5997, en donde faltan solo 3 años para que termine el milenio.

Como se puede apreciar, existe una completa confusión en cuanto a los tiempos del Creador, por lo que sería bueno preguntarse, por causa de qué.

La respuesta está íntimamente ligada a la obediencia, a escuchar Su voz y a seguir Sus caminos, lo que produce necesariamente la “Revelación” de la verdadera manera que ÉL estableció en Su Torah, de conocer Sus tiempos, que en este momento están encubiertos por un velo que no permite ver con claridad tanto las fechas como las señales del cumplimiento de esos tiempos.

El hombre no hace caso

Conclusión, no solo los hombres cambiaron los tiempos, sino que al cambiarlos trajeron confusión y el velo sobre la ocurrencia de los mismos.

“Entonces el Creador dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años.

“Más también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza”.

Génesis (Bereshit) 15:13,14

“El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto fue cuatrocientos treinta años.

“Y pasados los cuatrocientos treinta años, en el mismo día todas las huestes del Creador salieron de la tierra de Egipto”.

Shemot (Éxodo) 12:41,41

Estos pasajes son usados por el Creador para determinar el tiempo preciso de estadía del Pueblo de Israel en Egipto y dice con toda claridad que estaría 400 años y luego que estuvo 430 años y no 210 como dicen los judíos ortodoxos, justificando con cálculos e interpretaciones que no voy a discutir aquí, porque creo en lo escrito en la Torah. Por eso es por lo que a la fecha dicen y señala el calendario 5777, que incluye solo 210 años que ellos reconocen. Nosotros le añadimos los 220 que ellos omitieron y esto representa que estamos en el año 5997, lo que

El hombre no hace caso

indicaría como ya dije que estamos a tan solo 3 años de culminar el sexto milenio y que se están cumpliendo los postreros tiempos.

Me pregunto si los gentiles que desecharon al Creador y a la Torah, que cambiaron sustancialmente los tiempos, imponiendo un calendario solar que dice que los días van de las tinieblas a las tinieblas (de las 12:01 AM a las 24 PM, cuando está más espesa la oscuridad) y que su día de “reposo” es el primer día de la semana, día del dios mitra (sol) y que por rechazar la Torah, los tiempos de la creación, comenzó la cuenta en el año en que se “supone” que nació Jesús, su Mesías, denominada la era común y van en el año 2017, lo que implica que faltan 3983 años, para que se cumpla el sexto milenio. No conocen lo que significa el sexto milenio y sus hechos, no les interesa o tienen una visión distinta a la del Creador, como se nota en la celebración de sus fiestas en las fechas de su calendario con su significado. Esta es otra prueba contundente de la voluntad del Creador y un desprecio a Su autoridad.

Señal entre él y los suyos, Brit Milá, el pacto

ELOHIM DIJO: TORAH EN HEBREO	ELOHIM DIJO: PENTATEUCO EN GRIEGO Y EN OTRAS LENGUAS
------------------------------	--

El hombre no hace caso

<p>PACTO DE CIRCUNCISIÓN:</p> <p>“Dijo de nuevo Elohim a Abraham: En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones.</p> <p>“Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros.</p> <p>“Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros.</p> <p>“Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones; el nacido en casa, y el comprado por dinero a cualquier extranjero, que no fuere de tu linaje.</p> <p>“Debe ser circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado por tu dinero; y estará mi pacto en vuestra carne por pacto perpetuo.</p> <p>“Y el varón incircunciso, el que no hubiere circuncidado la carne de su prepucio, aquella persona será cortada de su pueblo; ha violado mi pacto”.</p> <p>Génesis (Bereshit) 17:9-14</p>	<p>“Dijo de nuevo Di-s a Abraham: En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones.</p> <p>“Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros.</p> <p>“Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros.</p> <p>“Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones; el nacido en casa, y el comprado por dinero a cualquier extranjero, que no fuere de tu linaje.</p> <p>“Debe ser circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado por tu dinero; y estará mi pacto en vuestra carne por pacto perpetuo.</p> <p>“Y el varón incircunciso, el que no hubiere circuncidado la carne de su prepucio, aquella persona será cortada de su pueblo; ha violado mi pacto”.</p> <p>Génesis 17:9-14</p>
--	--

El pacto de la circuncisión o Brit Milá en hebreo es el “PACTO”, no es un pacto común y corriente. El Creador le

El hombre no hace caso

ordenó a Abraham que se lo hiciera, como una señal entre ÉL y Abraham, Su patriarca, la cabeza visible de Su Pueblo.

Abraham ya había dado muestras de obediencia, fidelidad y amor a Elohim y tenía 99 años. El Creador le cambió el nombre, luego de identificarse y reiterar su deseo de cómo debía caminar de ahí en adelante

“Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció el Creador y le dijo: Yo soy el Shaday Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto.

“Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera.

“Entonces Abram se postró sobre su rostro, y Elohim habló con él, diciendo:

“He aquí mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gentes (las doce tribus que saldrán de ti).

“Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes.

“Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti.

“Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Di-s, y el de tu descendencia después de ti.

“Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua (la eretz Israel); y seré el Elohim de ellos (tu Pueblo).

Bereshit 17:1-8

El hombre no hace caso

Versos previos y necesarios para que se sepa cuáles son los efectos del pacto que estaba listo para hacer con él y su descendencia por todas las generaciones la brit milá del prepucio como ya se leyó en los versos del 9 al 14.

Vemos cómo aparecen en la Torah en hebreo no solo los textos expresos del pacto, sino los efectos que causaría en Abraham y su descendencia, el Pueblo hebreo, las doce tribus que de él saldrían.

Este pacto fue dividido en dos partes necesarias e inseparables que son: la circuncisión del corazón en la cual el Creador encuentra en vida de Abram las cualidades y la actitud necesarias para que ÉL mismo como Su hacedor que conocía su corazón, lo pudiera circuncidar, caminar Su camino, y ser íntegro, es decir, escuchó Su voz y obedeció dócilmente Su voluntad.

Cuando el Creador encontró esas cualidades en Su siervo, circuncidó su corazón y le cambió el nombre.

Recordemos que Abram era un nombre pagano, que le pusieron sus padres cuando nació en Babilonia, pero luego de escuchar la voz del Creador, salió de allá, cruzó el río Éufrates y luego Elohim le dijo qué tierra heredaría. Él se despidió de la tierra que lo vio nacer y de sus padres idólatras, paganos. Ahora ya podía hacer la segunda parte de ese pacto, la circuncisión de su pene, su carne, porque debía marcarse para ÉL, mostrar sumisión, dejándose tocar el punto de su virilidad, el órgano que transmitiría Su simiente única y exclusiva, la que ÉL le daba y a su descendencia que hiciera lo mismo por todas las generaciones y eternamente.

Esto es lo que lee un hebreo en la Torah, lo que siente y está siempre obedeciendo con sus hijos cuando cumplan 8 días de nacidos, porque son su descendencia, linaje de Abraham (si la

El hombre no hace caso

condición de ser judío es salir de un vientre judío, el linaje, es salir de su semen, de su simiente).

No puede existir un judío sin ser circuncidado. No solo es una señal necesaria de ser de ÉL, sino que no se cumple el que ÉL sea Su Elohim, sin este requisito.

Quien, teniéndola, la rechaza o la desprecia, es como quien no la tiene, ese será CORTADO, expulsado por el Creador del Pueblo y ÉL no será llamado Su Elohim.

Este pacto es definitivo para la relación y reconocimiento mutuo entre el Creador y los Suyos. Lo pone como condición necesaria para participar en la celebración del sacrificio del cordero para sacar a Su Pueblo de la esclavitud de Egipto, para poder consumirlo y que la sangre puesta en los dinteles de las puertas los pudiera librar de la muerte que pasaría por las casas de todo Egipto, la noche de la liberación y salida de allí.

Esa celebración es llamada en la Torah, la Fiesta de “Pesaj”, que significa “pasar por encima” y es el ensayo de lo que sería más adelante el sacrificio del cordero de Elohim, Yahshuah HaMashiah en el madero, el Rey de los judíos.

La condición para participar en el sacrificio del cordero de Pesaj, que con Su sangre liberó a Su Pueblo de la esclavitud de Egipto (representación del mundo) y de la muerte eterna, fue que todo el que quisiera participar tiene que estar circuncidado. Esta celebración era para el Pueblo judío, entonces la redención o sacrificio del Mashiah es únicamente para los que cumplen el requisito de la circuncisión, los Suyos, los de Su Pueblo. O ¿no?

Sabemos que es duro de aceptar por los que no son del Pueblo, pero acaso se puede olvidar que las escrituras dicen, “¿A los Suyos vino y lo rechazaron?” Eso que pretendió ser burla, se convirtió en una súper profecía de lo que estaba ocurriendo.

El hombre no hace caso

Si ÉL puso esa condición para la celebración de Su Fiesta, una de las más importantes y que es de peregrinación obligatoria a Jerusalem para el hebreo. Si el ortodoxo no reconoce el sacrificio del cordero de Elohim (Yahshuah HaMashiah) aún, para los mesiánicos y en general para los que lo reconocen, entonces ¿Qué significa estar circuncidado para poder asistir a la celebración y recibir los beneficios que ella trae? ¿Cuáles son esos beneficios? Pues la ¡redención! Esto quiere decir que como a la salida de Egipto, del sometimiento de la esclavitud, a los que benefició fue a los que iba dirigida esa redención, esa liberación y eso va dirigido al Pueblo de Israel. ¿Acaso eso no fue lo que le dijo el Creador a Moshéh cuando lo llamó desde la zarza ardiente? Y ¿No fue eso lo que le rogó Moshéh al faraón para que los dejara salir de Egipto? Y ¿No fue disciplinado Egipto por esclavizar a Israel con las 10 plagas que a propósito, no tocaron a Su Pueblo? Entonces ¿A quién fue dirigida la redención?

Cuando Yahshuah vino a la erez, cuando se hizo carne, lo hizo en el vientre de una mujer judía en Israel. Pasó Sus 33 años entre judíos, enseñándoles a los de Su Pueblo, asistiendo al templo y sinagogas judíos, fue presentado ante los sacerdotes judíos, fue circuncidado a los 8 días como ordena el Creador a los descendientes de Abraham, le pusieron Yah-Shuah, un nombre judío, no griego, Sus discípulos eran judíos, predico para los judíos y Su padre, quien fecundó a Su madre, fue judío, de la casa de Judá. Fue sacrificado, Se ofreció por los de Su Pueblo y vendrá por segunda vez en estos días a la tierra de Israel. Se posará sobre el monte de los Olivos y allí tomará a Su esposa, al Pueblo a quien le dio la ketuváh (contrato matrimonial en el monte Sinaí) delante de todos los demás pueblos, celebrará Su boda e instalará Su reino celestial, universal y eterno con Su esposa, Israel, que entre otras cosas fue circuncidada en Su corazón por ÉL mismo y ellos cumplieron con Su señal de

El hombre no hace caso

circuncidar sus penes, requisito necesario para ser Su Elohim y ellos Su Pueblo.

Duro, muy duro, pero así es, “ningún incircunciso de carne entrará al Reino de los cielos”.

NOTA NECESARIA: de Egipto salió con los judíos una “multitud mixta”, unos gentiles que quisieron liberarse de los egipcios y de la esclavitud. Para hacerlo se circuncidaron, pero como no practicaban el judaísmo y no se sometieron a la autoridad del Elohim de Israel, ni a Moshéh, ni a Aarón. No hicieron sino juzgar y murmurar contra ellos, incitando a los judíos a hacer idolatría elaborando el becerro de oro, haciendo caer a algunos en este grave hecho. Todos murieron en el desierto, ninguno de ellos, ni sus descendientes entró a la tierra prometida. Si bien se circuncidaron en la carne, el Creador no había circuncidado su corazón, es decir, no obedecieron y por esto no entraron a la tierra prometida como tampoco lo hicieron los gentiles.

En el cumplimiento de este mandamiento y este pacto, existen varias confusiones:

1. Dicen algunos gentiles, que la Brit Milá, el Creador solo lo estableció para los hebreos, es solo a ellos a quienes obliga.

R/ Es verdad, es una señal entre el Creador y ellos, para que sepan que ÉL es Su Elohim y ellos Su Pueblo.

2. Que los gentiles también son descendientes de Abraham.

El hombre no hace caso

R/ Todos los descendientes de Abraham, incluso los hijos de Agar, empezando por Ishmael, se circuncidan. Ningún descendiente suyo dejó jamás de cumplir con este pacto, de manera que para ser uno de ellos, hay que hacerlo también.

3. Dicen los gentiles que basta con ser circuncidado de corazón y que la circuncisión del pene, ya “Jesús” la cumplió por ellos y que quedó crucificada con ÉL en el madero, que por eso no la cumplen.

R/ La circuncisión en el corazón la hace el Creador cuando ve que el hombre y la mujer cumplen con Sus mandamientos y está sometido con docilidad y obediencia a Su voluntad.

Cómo puede un gentil decir que a ellos no los obliga la circuncisión porque su Mesías la cumplió por ellos y la crucificó en el madero, si el Creador dijo que era un pacto perpetuo por todas las generaciones y agregó que ÉL mismo vino a cumplir esa ley y los pactos, no para abolirlos, sería como decir que ÉL se contradice y eso no es posible.

¿Por qué creer que en ese sacrificio se cumplieron solo unas cosas (que no están relacionadas en Su lista en ninguna parte) y no toda la Escritura desde la Torah hasta el Brit haDasháh (desde Bereshit (Génesis) hasta Revelaciones (Apocalipsis))?

4. Que la Brit Milá, no es un requisito para ser Suyos, y menos para salvarse, que eso es ritualismo judío, que ellos están bajo la gracia y se salvan si creen en su Mesías Jesús.

R/ El Creador le dice a Abraham que ese pacto será la señal entre ÉL y ellos, para que sepan que es Su Elohim y ellos Su Pueblo y agregan que si Israel, no hace la Brit Milá, será cortada

El hombre no hace caso

del Pueblo. ¿Cuándo cambio ese mandamiento, cuando fue cancelada esa instrucción, cuando fue abolida esa ley, ese pacto? ¿Quién tiene la autoridad para abolirla? ¿El magisterio de la iglesia? ¿Los doctores, los sabios, los concilios? Si Yahshuah que es el mismo Elohim se circuncidó, ¿Cuándo dicen las Escrituras que canceló o contradijo la Torah? ¡Nunca!

Los gentiles dicen que solo ellos están bajo la gracia y no saben que toda la creación, absolutamente todo, fue creado porque a ÉL le plació, porque nadie tuvo ningún mérito para que fuera creado. La gracia es una de las siete cosas que existía antes de la creación. Los judíos recibieron la Ketuváh y la Torah por gracia, no fue por buenos y santos. No, fue porque a ÉL le plació.

El incumplimiento del pacto de la circuncisión es otra prueba del rechazo de los gentiles hacia ÉL y Su Torah, mandamientos, decretos, y días de reposo.

“Entonces tomó Abraham a Ismael su hijo, y a todos los siervos nacidos en su casa, y a todos los comprados por su dinero, a todo varón entre los domésticos de la casa de Abraham (no puede haber descendiente de él, sin que sea circuncidado), y circuncidó la carne del prepucio de ellos en aquel mismo día, como Dios le había dicho”.

Bereshit (Génesis) 17:23

“Y circuncidó Abraham a su hijo Isaac de ocho días, como Di-s le había mandado”.

Génesis 21:4

El hombre no hace caso

“Y el Creador dijo a Moshéb y a Aarón: Esta es la ordenanza (ley) de Pesaj (Pascua); ningún extraño comerá de ella.

“Más todo siervo humano comprado por dinero comerá de ella (era solo para los judíos), después que lo hubieres circuncidado.

“El extranjero y el jornalero (los gentiles que trabajaban a sueldo para los judíos, aun circuncidados) no comerán de ella (no recibirán redención por la ofrenda del cordero, ni su sangre los protegerá).

“Se comerá en una casa, y no llevarás de aquella carne fuera de ella (no se puede compartir el beneficio del sacrificio del cordero con quienes no son judíos), ni quebraréis hueso suyo.

“Toda la congregación de Israel lo hará (no habla de nadie más. ¿Por qué?).

“Más si algún extranjero morare contigo, y quisiere celebrar la pascua para el Creador, séale circuncidado todo varón, y entonces la celebrará, y será como uno de vuestra nación; pero ningún incircunciso comerá de ella.

“La misma ley será para el natural, y para el extranjero que habitare entre vosotros.

“Así lo hicieron todos los hijos de Israel; como mandó el Creador a Moisés y a Aarón, así lo hicieron”.

Shemot (Éxodo) 12:43-51

Aquí se establece que quien ordenó el sacrificio del Mashiah Yahshuah, el cordero de Elohim que liberó a Su Pueblo de la esclavitud del mundo (Egipto) y le dio la salvación de la muerte eterna fue el mismo Creador, hecho hombre y que una condición para beneficiarse de esa redención, de esa liberación fue que los Suyos estuvieran circuncidados, que ÉL mismo los hubiera marcado para ÉL y que fue ÉL mismo quien excluyó a los incircuncisos de Su salvación.

El hombre no hace caso

Luego la salvación es solo para los circuncidados de corazón y de carne. Quien no tiene esta señal, no es Suyo, ni la recibirá, no se beneficiará de ese sacrificio.

Circuncisión del corazón:

“Y circuncidará el Creador tu Elohim tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames al Creador tu Di-s (quienes obedecen mis mandamientos) con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas (eternamente).

Deuteronomio (Devarim) 30:6

La circuncisión para entrar a la tierra prometida (el reino de los cielos).

“En aquel tiempo (antes de entrar a la tierra prometida) el Creador dijo a Josué: Hazte cuchillos afilados, y vuelve a circuncidar la segunda vez (había muchos, la mayoría de los nacidos en el desierto, cuyos padres no los habían circuncidado) a los hijos de Israel.

“Y Josué se hizo cuchillos afilados (de pedernal), y circuncidó a los hijos de Israel en el collado de Aralot.

“Esta es la causa por la cual Josué los circuncidó: Todo el pueblo que había salido de Egipto (por haber murmurado y conspirado contra el Creador, Moshéh y Aarón), los varones, todos los hombres de guerra, habían muerto en el desierto, por el camino, después que salieron de Egipto.

“Pues todos los del pueblo que habían salido, estaban circuncidados; mas todo el pueblo que había nacido en el desierto, por el camino, después que hubieron salido de Egipto, no estaba circuncidado”.

Josué 5:2-5

“Y los hijos de Israel acamparon en Gilgal, y celebraron la Pesaj a los catorce días del mes, por la tarde, en los llanos de Jericó.

“Al otro día de la Pesaj (de la pascua a la que pudieron asistir todos por estar circuncidados, como su primera celebración cuando entraron a la tierra prometida) comieron del fruto de la tierra, los panes sin levadura, y en el mismo día espigas nuevas tostadas.

“Y el maná cesó el día siguiente, desde que comenzaron a comer del fruto de la tierra; y los hijos de Israel nunca más tuvieron maná, sino que comieron de los frutos de la tierra de Canaán aquel año (y siempre).

Josué 5:10-12

La primera celebración que tuvieron al día siguiente de haber sanado de la circuncisión (tres días después) antes de entrar a la tierra prometida, fue la Fiesta de Pesaj, la llamada pascua, la Fiesta de la redención, cuando se consumió el cordero cuya sangre los liberó de la muerte.

Esta Fiesta es el ensayo de la verdadera redención que por el sacrificio del cordero de Elohim, en el madero cuando derramó Su sangre y cubrió a Su Pueblo circuncidado, le sacó el “yetzer hará” (inclinación al mal) y los purificó al tercer día. Esta se celebra hasta el día de hoy, ya no como un ensayo, puesto que ya pasó con la figura del Mashiah Yahshuah, sino como una sombra para darle gracias y recordar que, por ese sacrificio, los judíos fueron sacados de la esclavitud del mundo del yugo de su faraón (hasatán) y de la muerte (consecuencia de la transgresión) eterna.

NOTAS MUY IMPORTANTES:

El hombre no hace caso

1. Bien claro está que el cordero solo se sacrificó en los hogares de los hebreos y para que Su Pueblo ganara la libertad de la esclavitud a la que lo tenía sometido el faraón del Egipto (mundo) y que su sangre puesta en los dinteles de las puertas impidió que sus primogénitos fueran muertos por el ángel de la muerte, como sí sucedió con los egipcios.
2. Que solo podían comer la carne de aquel cordero y beneficiarse de su acción liberadora, los judíos, Su Pueblo que tenía la señal del pacto del Creador en el corazón y en el prepucio.
3. Que ningún extranjero podía comer de ese cordero, ni beneficiarse con su acción redentora.
4. Que solo además de los hebreos la podía consumir sus sirvientes circuncidados y los prosélitos que habitasen con ellos y que estuvieran circuncidados.
5. El de Su Pueblo que no quisiera circuncidarse, no podía permanecer en el Pueblo del Creador, pues ÉL ordena que sea cortado.
6. Que el Creador ordenó que para poder entrar a la tierra prometida (reino de los cielos) era necesario previamente circuncidarse.
7. Solo después de haberse circuncidado y entrar a la tierra prometida podremos vivir la totalidad de la redención final.

La pregunta es, ¿Dónde figura en las Escrituras que el Cordero mismo cumpliría la circuncisión si, este pacto, es la señal entre el Creador que es el Cordero y los que recibirían el beneficio de Su propia ofrenda, Su sacrificio redentor?

En ninguna parte, ni siquiera se insinúa, y menos cuando el mismo Cordero de Elohim, Yahshuah HaMashiah dijo que ÉL

El hombre no hace caso

no había venido a cambiar, ni a derogar la Torah, sino a vivirla, a cumplir como cualquier otro hebreo todo lo escrito en ella.

El no circuncidarse y aducir cualquier excusa para no hacerlo, llámese mala interpretación, mandamiento de hombres, o ignorancia de la Torah, es una prueba más no solo del Creador como fuente a autoridad, sino de Su voluntad, de Su Torah, de Sus Fiestas, de Su pacto y principalmente de apropiarse de una redención que no fue para ellos ya que ni siquiera quisieron cumplir el requisito necesario para que cumpliera para ellos como estar en el pacto de la Brit Milá.

Grave, muy grave que, por su negativa a circuncidarse, a obedecer las instrucciones del Creador, los gentiles se pierdan la redención del Mashiah en el madero y por lo mismo sigan haciéndose acreedores de la muerte eterna (Ezequiel 20).

Siento mucho mostrar tan terrible situación y descubrir tan espantoso error en la práctica religiosa de los gentiles y su fe greco-romana, además de reforzada por la tergiversación que hicieron perversamente los traductores y redactores de las cartas del Shaliaj Shaul (Pablo) que no voy a discutir aquí, por ser tan evidentemente erradas, que lo pusieron como enemigo y contradictor de la circuncisión, lo cual no es cierto. Lo pusieron a desautorizar dentro del mismo texto de la Biblia, la voluntad expresa del Creador, como si Pablo tuviera la autoridad suprema, por encima del Amo único y absoluto, sobre quien no hay nadie en la creación, diciendo que nadie necesita estar circuncidado para ser judío y que no es requisito para la salvación.

El mismo Pablo era circuncidado y para que su hermano Timoteo lo pudiera acompañar en sus visitas y viajes a las congregaciones judías, fue necesario que Timoteo se circuncidara.

En una cosa sí estoy de acuerdo con la imagen que quisieron dar los traductores e intérpretes (¿?) de Pablo y es que dice que

El hombre no hace caso

“Una persona no se circuncide para hacerse judío, porque eso no vale, no sirve”. El ejemplo de que una operación quirúrgica no hace hebreo a nadie fue lo sucedido con la “multitud mixta” que salió con Israel de Egipto. Eran gentiles que tan solo cortaron el prepucio de sus penes, pero no vivían la emuná, las creencias, las costumbres y las practicas del Pueblo de Israel y por ello renegaron en el desierto, rechazando a Elohim y a la autoridad de Su escogido y todos perecieron en el desierto. Ninguno de ellos o sus hijos entraron a la tierra prometida.

Algunos gentiles que creen a toda costa en Pablo dicen que en su religión, están el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, pero lo que dice Pablo tiene más autoridad que los que ordenó el Padre. Tiene Pablo la última palabra por encima de lo ordenado por el Creador como un mandamiento perpetuo y una señal necesaria entre ÉL y Su Pueblo.

Los obcecados, seguidores de este Pablo griego y romano, le dan una autoridad que el Pablo hebreo no se atribuye, porque nadie se la dio, de contradecir las Escrituras que contienen la única y verdadera voluntad divina, inmutable, incontrovertible, lo suficientemente clara para que uno de sus hombres, la rebatiera o desautorizara.

Es pues el hablo griego y romano, un instrumento diabólico de rechazo de la voluntad del Creador.

La purificación o Tevilá

ELOHIM DIJO: TORAH EN HEBREO	ELOHIM DIJO: PENTATEUCO EN GRIEGO Y OTRAS LENGUAS
------------------------------	---

El hombre no hace caso

<p>TEVILÁ = PURIFICACIÓN</p> <p>“En aquel tiempo (al final) devolveré yo a los pueblos (de toda la tierra) pureza de labios (su lenguaje hebreo original a todos para que nos podamos entender como fue antes de la toerra de Babel), para que todos invoquen el nombre de YHWH, para que le sirvan de común consentimiento (para que obedezcan Su voluntad si quieren voluntariamente)”. Sofonías 3:9</p> <p>“Y en los postreros tiempos devolveré Yo a todos los hombres, lenguaje kadosh (hebreo) para que todos invoquen el Nombre de ----, para servirle (voluntariamente, con pleno conocimiento)”. Sofonías 3:9</p>	<p>BAUTIZO = RITO QUE REEMPLAZÓ LA PURIFICACIÓN, QUE NO PRACTICAN</p> <p>“En aquel tiempo devolveré yo a los pueblos pureza de labios (en el hablar), para que todos invoquen el nombre de Jehová (¿?), para que le sirvan de común consentimiento (para que todos se conviertan al dios de los gentiles)”. Sofonías 3:9</p>
--	--

Esto demuestra varias cosas sobre la pureza del lenguaje hebreo y sobre los demás lenguajes es que el Creador hizo para confundir al hombre, allí en la torre de Babel y que es tan importante como que fue el lenguaje puro con el cual ÉL transmitió Su voluntad, la escribió en el ADN de los Suyos y que será necesario devolverla a todos los hombres para que en los

El hombre no hace caso

tiempos postreros y de allí en adelante podamos entender y lo podamos reconocer por su nombre propio y original.

Como vemos aquí, ÉL le concede un gran valor a la pureza, como veremos:

Consagración de los sacerdotes

El hombre no hace caso

<p>“Habló YHWH a Moshéh, diciendo: “Toma a Aarón y a sus hijos con él, y las vestiduras, el aceite de la unción, el becerro de la expiación, los dos carneros, y el canastillo de los panes sin levadura; “y reúne toda la congregación a la puerta del tabernáculo de reunión. “Hizo, pues, Moisés como el Creador le mandó, y se reunió la congregación a la puerta del tabernáculo de reunión. “Y dijo Moisés a la congregación: Esto es lo que el Creador ha mandado hacer. “Entonces Moisés hizo acercarse a Aarón y a sus hijos, y los lavó con agua (<u>les hizo hacer teviláh, inmersión en agua, en la mikve, baño de purificación ritual</u>). <u>Vayikrá (Levítico) 8:1-6</u></p>	<p>“Habló Jehová a Moisés, diciendo: “Toma a Aarón y a sus hijos con él, y las vestiduras, el aceite de la unción, el becerro de la expiación, los dos carneros, y el canastillo de los panes sin levadura; “y reúne toda la congregación a la puerta del tabernáculo de reunión. “Hizo, pues, Moisés como Jehová le mandó, y se reunió la congregación a la puerta del tabernáculo de reunión. “Y dijo Moisés a la congregación: Esto es lo que Jehová ha mandado hacer. “Entonces Moisés hizo acercarse a Aarón y a sus hijos, y <u>los lavó con agua</u>. Levítico 8:1-6</p>
--	---

Para consagrar a los sacerdotes era y es necesario que estos se sumergieran en el mikve o baño ritual y purificarse ritualmente. No lavarse como quien simplemente se baña, se quita la suciedad por higiene. Desconocer y pasar por alto todo lo que el Creador dice que contamina al hombre y más propiamente a aquellos que van a ser consagrados como sacerdotes, los que están al servicio del Creador en la tienda de reunión o en el templo y los gentiles reducen la purificación que ordena el Creador a un simple lavado sin mayores detalles,, lo cual es además un acto de desobediencia, una abierta ignorancia y rechazo de la voluntad del Creador.

El hombre no hace caso

Recordemos también qué es lo que contamina al hombre según la sabiduría del Creador y que consignó en las Escrituras, muy especialmente en la Torah.

El hombre fue creado para la vida y por eso todo lo que tenga que ver con la muerte, lo contamina en este propósito.

Existe una lista de animales impuros que fueron creados para que se comieran, para que desaparecieran tanto de la superficie de la tierra, de las aguas y debajo de ellas, todos los desechos, aquellas cosas nocivas para la salud, la vida del hombre y la naturaleza. La lista de esos animales impuros que está prohibido consumir y tocar sus cadáveres, está descrito en el capítulo 11 de este libro de Vayikrá, pero que los gentiles desconocen y desobedecen.

El argumento en general es que “todo lo que hizo el Creador es y tiene que ser puro y limpio”, porque según ellos, ÉL no haría nada impuro, cuyo consumo o contacto contaminara. Desconociendo que la mayoría de los seres son puros, pero que producen desechos y que el Creador en Su sabiduría y compasión, creó seres para que limpiaran los desechos producidos. Según ellos, esos carroñeros, también son comestibles, como los cerdos, los mariscos, los buitres, los reptiles, etc. contaminan también las células muertas que se arrojan durante la menstruación y los hombres cuando derraman su semen involuntariamente o el acto de la masturbación.

Como los gentiles desecharon la Torah y en ella está la verdad sobre cómo debe funcionar el hombre, la comunidad, lo sagrado, lo íntimo, lo público, la creación.

Entonces, ¿Qué se puede esperar del sometimiento u obediencia a las elementales reglas de pureza en ella están contenidas y en su lugar las sustituyen por el bautizo, por el lavado como en este caso?

El hombre no hace caso

¿Cómo se puede presentar un hombre ante la presencia divina que es 100% la pureza, completamente contaminado, impuro tanto por dentro como por fuera y sobre todo en absoluto estado de rebelión y desobediencia a Su voluntad y las instrucciones para purificarse y ser digno de encontrarse en la intimidad con ÉL?

La purificación es una de las formas de elevarse espiritualmente, sacando de la persona que la practica, que la obedece, que todo lo que causa impureza salga de ella y así parecerse al plan original de semejanza a ÉL.

La naturaleza original del hombre fue pura, limpia y luego de la caída, esa pureza cayó también, contaminándose con múltiples factores. Es necesario que el hombre rectifique, que busque la pureza en todo lo que hace, toca, consume y vive, pero si desconoce que está impuro y de cómo purificarse, entonces ¿Cómo lo hace?

Todo lo creado debe conservar el grado de pureza de la creación, pero si se contaminó debe estar continuamente purificándose para volver a la perfección que le corresponde.

El proceso de purificación del cuerpo del hombre es inseparable del proceso de purificación de su alma, de su actitud hacia el Creador por la obediencia, el sometimiento, la docilidad a la divinidad del Creador. Lo contrario es la rebeldía, la desobediencia y las consecuencias funestas.

Cuando los gentiles “borraron” de plano la purificación y a reemplazaron por el bautizo, que no existe en los textos originales de la Torah o del Tanak, es decir, del resto del antiguo testamento y lo introdujeron por su mala traducción o pésima interpretación. Nadie en el Pueblo judío, ni en la Torah se bautizó jamás. Este es un invento de la iglesia católica. Jesús o Jesucristo como le dicen al Mashiah, no se bautizó, se sumergió en el río Jordán donde Su primo hermano que era Su precursor,

El hombre no hace caso

fue puesto para que lo anunciara y estaba ayudando a los hombres a purificarse mediante la “inmersión”, en agua como lo ordena la Escritura.

Yahshuah lo hizo, porque muchas personas contaminadas lo tocaban, contaminándolo también.

Está el caso por ejemplo de cuando tocó a la mujer que tenía un flujo vaginal desde hacía mucho tiempo, quien estaba impura y por consiguiente lo contaminó.

La comunión con el Ruach HaKodesh (Espíritu de Santidad) del Creador debe hacerse en estado de pureza y eso lo demuestra el pasaje cuando ÉL se purifica al sumergirse eliminando la impureza ritual. En ese momento desciende sobre ÉL, el Espíritu del Creador.

Podría escribir mucho sobre este tema necesario, imprescindible, para poder relacionarse íntimamente con el Creador, pero solo traigo estos dos ejemplos para reconocer lo importante que es la purificación en los Suyos y como los que no lo son, la rechazaron y sustituyeron por un rito inventado por la iglesia que no se le ocurrió al Creador que se llama bautizo.

Rechazar la teviláh en un mikve es otra prueba de su rechazo a la voluntad divina, a ÉL y a Su autoridad.

La Torah ordena la purificación ritual y el pentateuco o la traducción inadecuada que tergiversó la voluntad divina, causó enorme daño a la comunidad, por consiguiente, traerán terribles consecuencias a su salud, al futuro de su vida eterna, causando la muerte eterna.

¿Cómo creer que purificarse o purificar al Pueblo puede ser descartado o cambiado por una figura “inexistente” en la mente, en la voluntad del Creador como el bautizo? Es correcto cuando ÉL le ordenó a Mosheh que le dijera al Pueblo que lo hiciera

El hombre no hace caso

para poder entregarle la Ketuváh (contrato matrimonial) y la Torah (instrucciones y ley), como requisitos necesarios. Veamos:

“Y dijo el Eterno a Moshéb: “ve al Pueblo y purificalo (santificalo), hoy y mañana y que purifiquen sus vestidos”.

Shemot (Éxodo) 19:10

“Y bajó Moshéb del monte (Sinai) al Pueblo y purificó al Pueblo y ellos purificaron sus vestidos”.

Shemot 19:14

El Creador le exigió al Pueblo que se purificara para que sacara la contaminación y así puro, pudiera recibir la Ketuváh (diez palabras) y la Torah, Su manual de instrucciones, mandamientos, decretos, estatutos y días de reposo.

En ninguna parte dice que debían bañarse por higiene o bautizarse.

Decir que hacemos lo que el Creador quiere, es una cosa, pero hacer lo que el hombre cree que es lo que ÉL dice, es otra cosa. La voluntad perfecta del Creador no es susceptible de interpretación o sustitución de lo que al hombre le plazca.

Contrariar la voluntad del Creador consecuencia de la traducción a un lenguaje pagano, es un rechazo total y categórico a ÉL y a lo que dijo.

Las fiestas del creador (Convocaciones Apartadas)

ELOHIM DIJO: TORAH EN HEBREO	ELOHIM DIJO; PENTATEUCO EN GRIEGO Y EN OTRAS LENGUAS
---------------------------------	--

El hombre no hace caso

<p>“Habló el Creador a Moshéh, diciendo: “Habla a los hijos de Israel y diles: Las fiestas (citas) solemnes del Creador, las cuales proclamaréis como santas convocaciones, serán estas: “Seis días se trabajará, más el séptimo día será de reposo, santa convocación; ningún trabajo haréis; día de reposo es de Jehová en dondequiera que habitéis. “Estas son las fiestas solemnes de del Creador, las convocaciones santas, a las cuales convocaréis en sus tiempos: Levítico (Vayikrá) 23:1-4</p>	<p>“Habló Jehová a Moisés, diciendo: “Habla a los hijos de Israel y diles: Las fiestas solemnes de Jehová, las cuales proclamaréis como santas convocaciones, serán estas: “Seis días se trabajará, más el séptimo día será de reposo, santa convocación; ningún trabajo haréis; día de reposo es de Jehová en dondequiera que habitéis. “Estas son las fiestas solemnes de Jehová, las convocaciones santas, a las cuales convocaréis en sus tiempos:</p>
---	--

Es claro en este texto, que las Fiestas son de ÉL y para ÉL y no de los judíos o hebreos, pero que ordenó a los Suyos, al Pueblo escogido de Israel de que, en unas fechas fijas, determinadas en Su calendario y que ocurrirán según los movimientos de la luna y las cosechas.

Lo más significativo de este mandamiento, de la expresión de Su ardiente deseo de no dejar solo a Su amado Pueblo escogido en su misión íntima de arrepentirse, rectificar y reparar su transgresión y agradecerlo, CITÁNDOLO, CONVOCÁNDOLO APARTE de todas las naciones o doctrinas de hombres.

El hombre no hace caso

Quizás algunos exégetas desconozcan que es el Amo del universo, el Creador, Elohim poderoso, origen de toda autoridad, quien puede citar a sus criaturas, a quienes les dio la vida y se las puede quitar cuando desee y no al revés como ellos pretender hacer cuando no solo desconocen esta verdad indiscutible, sino que cambian los tiempos dándole al sol, a las matemáticas y a la astrología, el predominio de su nuevo calendario perpetuo romano y un orden canónico de sus propias fiestas que obedecen más a sus intereses y filosofía que a agradarlo, y de paso en forma irresponsable por lo menos citarlo para los que asisten a ellas como usualmente lo hacen las más degradantes y paganas de las sectas y religiones paganas, incluso las que rinden tributo a las potestades de las tinieblas que aceptan a sus autoridades siniestras que ya fueron condenadas y tienen su eternidad definida en el lago de fuego.

¿Cómo es posible que personas por cientos de años, reputados como doctos, ilustrados, eruditos y cultos, no rectifiquen las conductas de sus religiones con leer simplemente sin usar recursos de profundas investigaciones en las evidencias de las posibles copias de documentos que se supone son lo más cercano a la verdad verdadera y persistan en los errores y engaños que llevarán irremisiblemente a la muerte eterna, a perderse de la presencia y el amor del Creador único y en cuyas manos están la misericordia, el perdón y la restauración completa de sus vidas? Una eternidad venidera de amor, de absoluta paz, de seguridad, belleza, ternura, plenitud de la divinidad a quienes simplemente lo reconozcan y dócilmente obedezcan Su voluntad.

¿De dónde sacan el domingo como primer día de la semana en sustitución del séptimo día, el sábado, el Shabat como día en el cual ÉL cesó de crear para reunirse con los Suyos, para bendecirlos?

El hombre no hace caso

ÉL todopoderoso, justo, sabio, benevolente, proveedor, la paz, la verdad, único y uno, lleno de generosidad, de amor, íntegro, recto, que no se equivoca, que tiene el control de todo en el universo y nada se le ha salido de las manos. Quien todo lo ve y todo lo siente. El que fue, es y será eternamente y para siempre, Bendito sea por siempre, convoca a los que lo reconocen y aceptan voluntaria y libremente reunirse el día y la hora que a ÉL le place. ÉL mismo deja de crear para cumplir esa cita y les pide a los que le hacen caso que lo hagan también.

Ellos con gozo cesan de crear y de hacer lo que habitualmente hacen como acto sublime de sometimiento y amor a Su divina voluntad, con ello, en realidad lo están reconociendo como “Creador y Amo del universo”, principalmente y le están diciendo que sus vidas le pertenecen y están a su disposición en forma dócil con el fin de agradarlo.

Es posible que a mayoría de los gentiles desconozcan el verdadero significado y peso espiritual que representa el Shabat o el domingo, pero la Escritura dice que “el desconocimiento de la ley, no excusa su cumplimiento” y “Mi Pueblo se perdió por falta de conocimiento”, lo que nos lleva a decir, que todo el que ame a Su Creador, lo quiera honrar y servir, debe como mínimo buscar conocerlo y saber Su voluntad para estar seguro de estar haciendo lo que a ÉL le agrada de verdad.

En eso las naciones gentiles se diferencian sustancialmente del Pueblo escogido y de la verdadera voluntad del Creador.

Comparativo de las fiestas que celebran los que siguen la Torah y los que no lo hacen

FIESTAS QUE SIGUEN LOS QUE OBEDECEN LA TORAH	FIESTAS QUE CELEBRAN LOS QUE SIGUEN EL PENTATEUCO
--	---

El hombre no hace caso

F I E S T A S	D E	DEL ORDEN CANÓNICO
PEREGRINACIÓN <ul style="list-style-type: none"> • Pesaj (15 de Nisan) • Shavuot (6 de Sivan) • Sukot (15 de Tishrei) OTRAS FIESTAS <ul style="list-style-type: none"> • Hanukah (25 de Kislev) • Tu Bishvat • Purim • Sefirá HaOmer • Tu'Be'Av • Yom Kipur (10 de Tishrei) 		<ul style="list-style-type: none"> • El Advenimiento • La inmaculada concepción • La navidad • La sagrada familia • Santa María madre de Dios • Epifanía del Señor • Bautizo de Jesús • La presencia del Señor • La anunciación del Señor • Semana santa (domingo de ramos, jueves santo, domingo de resurrección, visitación de María a Isabel, ascensión del Señor) • Pentecostés • El sagrado corazón • Transfiguración del Señor • Asunción de María a los cielos • Natividad de la virgen María • Jesucristo, Rey del universo

Hay alguna similitud, muy leve en la intención de algunas Fiestas de la Torah y las que celebran los gentiles que siguen, aunque no obedecen el Pentateuco, porque de alguna manera sacaron la idea de la Torah, pero las desfiguran algunas mezclándoles en las celebraciones, sincretismo o imaginaria, ambos prohibidos por el Creador, y que son para ÉL abominación.

Veamos muy brevemente su descripción y desarrollo:

PESAJ

Pesaj, significa “pasar por encima” y se refiere al hecho que ocurrió cuando siguiendo la orden del Creador, los judíos después de sacrificar al cordero, tomaron su sangre y con ella pintaron los postes y los dinteles de las puertas de sus casas, para que cuando el ángel de la muerte pasara por las casas de Egipto matara a los primogénitos, no entrara en sus casas y no los matara como realmente sucedió.

También significa la salida del Pueblo de Israel y unos pocos gentiles (multitud mixta) de la esclavitud a la que lo tenía sometido el faraón y fueran conducidos por el desierto a la tierra que el Creador les ha prometido y jurado dar. Y el sacrificio de un cordero que es el ensayo del sacrificio, que unos años después haría Su Mashiah Yahshuah para liberarlos de la iniquidad de sus transgresiones y purificarlos al tercer día como cordero de Elohim (Di-s) que se ofreció por los pecados de Su Pueblo y murió como aquel cordero que fue inmolado en aquella salida.

(Yashuah fue desconocido en Su primera venida y en Su sacrificio voluntario y programado por ÉL mismo, porque solo ÉL lo podía hacer para que Su amada quedara libre por siempre y cumpliera el primer paso de la purificación hasta que se haga completamente cuando vuelva por segunda vez y la pueda tomar como esposa y reine con ella eternamente en toda la creación).

Para ser partícipes de la comida y beneficiarse del cordero de Pesaj, de la liberación de la esclavitud y escapar de la muerte eterna, se debían cumplir unos requisitos que están escritos en el ensayo en el libro del Éxodo, como vimos en el tema de la Brit Milá o circuncisión.

El hombre no hace caso

Se celebra el 15 de Nisan. Así lo convocó ÉL y no otro día. Esta fecha es generalmente en el mes de abril, del calendario gentil.

La semana santa, celebración de los gentiles que tienen en pentateuco y que celebran como tema central de lo que ellos llaman “la última cena”, no es otra cosa que el ensayo o celebración de la cena del cordero luego de su sacrificio y la conmemoración de que moriría por dar la liberación, la redención a Su Pueblo. Su carne solo la podían consumir los Suyos cumpliendo Sus condiciones y sería derramada para evitar la muerte eterna.

Esta cena de Pesaj es tomada por los gentiles como la última, Su despedida y fue instituida en lo que llaman “eucaristía”, la transubstanciación del pan en Su carne, como “sacramento permanente”.

Olvidan que ese día el Mashiah no consumió, ni Sus apóstoles el cordero, porque ese día sería sacrificado en un madero, unas horas más tarde y derramaría Su sangre tal y como lo había predicho desde la salida de Egipto.

Cuando tomó el pan, dijo que cuando se reunieran en Pesaj y consumieran el pan, recordaran Su sacrificio. Que ÉL entregó Su cuerpo como expiación por las transgresiones. Y cuando bebieran el vino de Pesaj, recordaran también que sería, como lo fue, Su sangre, la apartó la muerte eterna de la vida por el perdón y la purificación.

Como se ve el sentido de Pesaj es diferente al de la semana santa. Además, los gentiles cambiaron también los tiempos del día a día de esta celebración para entre otras cosas justificar la supuesta santidad del domingo, el primer día, día de la resurrección del Mesias Jesucristo.

El hombre no hace caso

La escritura dice que ÉL entró a Jerusalem el primer día de la semana, el domingo de ramos, montado en un asno y fue loado y reconocido como el rey de los judíos. Lo saludaron con ramos de palmeras. Venía a celebrar la Fiesta de Pesaj, procedente de Betania.

Cuando descendía del monte de los olivos, pasó por un árbol de higos y como no tenía frutos, solo hojas, le dijo, “nunca nadie comerá frutos de ti” y al día siguiente estaba seco.

Fue al templo, sacó a los vendedores y los arrojó fuera, diciendo que Su casa, era casa de oración y no cueva de ladrones (¿Si era Su casa, quién era ÉL?).

Al llegar la noche salió de la ciudad, cuando todos preguntaban y estaban admirados de lo que decía y hacía.

A la mañana siguiente (todavía domingo, porque los días van de tarde en tarde, de la luz a la luz) vio que la higuera se había secado y dijo que “cualquiera que con emuná, le dijera al monte que se quitara y se arrojara al mar, este obedecería”.

Estando en Jerusalem de nuevo habló con los principales del templo, los sacerdotes, escribas, fariseos y ancianos, quienes le preguntaron sobre la autoridad que tenía, de dónde provenía. ÉL les contestó con otra pregunta, “La purificación que hace Juan, ¿Es del cielo o de los hombres? Luego de cavilar por temor a una respuesta, le dijeron, “No sabemos” (mintieron), porque todos reconocían a Juan como un profeta. Mashiah les dijo, “Tampoco Yo os digo con qué autoridad hago y digo todas estas cosas”.

Habló en parábolas, hasta que le enviaron a unos fariseos para que lo interrogaran y luego a los saduceos y a los escribas y así todo el día (de domingo a lunes, del día primero al segundo) lo probaron los sacerdotes y los principales, hasta que saliendo del

El hombre no hace caso

templo, les dijo, “Miren estos grandes edificios (templo), no quedará piedra que no sea derribada”.

Dos días después era la Fiesta de Pesaj (día tercero y cuarto de la semana, martes y miércoles) y Yahshuah fue prendido, juzgado y condenado a morir en un madero como lo fue ese mismo día hasta que fue sepultado antes de que cayera la tarde y llegara el Yom Tov de Pesaj.

Estuvo en la sepultura del miércoles (día 4) al jueves (día 5), del viernes (día 6) al sábado (día 7) al final cuando resucitó. Es decir, tres días y cuando las mujeres fueron al final del Shabat a la tumba, las primeras horas del día siguiente (del domingo) la encontraron vacía, había resucitado el día anterior, en Shabat, porque ÉL así lo había dicho. ÉL es nuestro reposo. No podía haber resucitado el día de un dios falso, el día de mitra (sol), porque cuando las mujeres llegaron a primera hora del primer día, cuando el día comenzaba, ÉL ya no estaba.

Tampoco es verdad que lo sacrificaron el viernes a las 3 PM y lo sepultaron antes de que terminara el día, porque así no hubiera cumplido los tres días en la sepultura. La cuenta no daría.

Del viernes (día 6) al sábado a las 6 PM (día 7) va un día. Del sábado (día 7) al día primero (domingo) va otro día, dos días. Los gentiles dicen que resucitó ese día, el domingo, con lo cual no se cumplen los tres días que dice la Escritura y afirma el texto del credo de la iglesia.

Por último, cuando fue sacrificado como el cordero de Pesaj, sobre Su cabeza fue puesto un letrero que decía “Aquí está el rey de los judíos”. Si bien es verdad, que fueron los sacerdotes del templo judío, Anás y Caifás, quienes exigieron al procurador Poncio Pilatos que le diera muerte, imputándole falsos cargos, hay que reconocer que fue el mismo Mashiah Yahshuah, quien los desenmascaró e identificó como NO JUDÍOS Y SÍ DE LA

El hombre no hace caso

OTRA SIMIENTE (de hasatán), cuando conversando con ellos, les dijo, “vosotros sois de vuestro padre el adversario (satán o el ángel caído) y luego lo confirmó cuando dijo, “sois de la raza de los seres sapientes” (de la serpiente, de los ángeles caídos).

No eran judíos, ni de la tribu de Leví, por lo tanto, no podían ser sacerdotes y mucho menos sumo sacerdotes. Habían comprado su posición con corrupción. Ellos también lo reconocieron como Mashiah, el Creador hecho hombre y dijeron que, si lo mataban, matarían al Creador, por eso lo acusaron falsamente y consiguieron que lo condenaran.

Ellos, los de la otra simiente dijeron que la sangre del Mashiah cayera sobre ellos, porque ya estaban condenados y cuando fue expulsado el adversario del trono del Creador juró dañar la obra del Mashiah y ahora tenía la oportunidad de “matarlo”. Esto lo que hizo fue afirmar su destino de condenación y destrucción eterna, porque el Mashiah en el madero ofrendando Su vida humana, lo derrotó para siempre y determinó su destino eterno, fuera de Su presencia, condenándolo al lago de fuego y no permitiendo que diera muerte espiritual por medio de Su sangre a Su primogénito, Israel, Su amada.

Los gentiles se apropiaron indebidamente de esta ofrenda y culparon por ignorancia de la Torah y la verdad, a los judíos “deicidas” y por eso creen que Elohim los desechó y les dio la Torah como su ley, el yugo que es imposible de cumplir según ellos y que, al desecharlos, los gentiles (ellos) son la opción, como si ÉL se hubiera equivocado y ahora debiera rectificar.

Tanto los católicos como los evangélicos cristianos, los gentiles que tienen esta proliferación de celebraciones, pareciera que tratan de cubrir muchos aspectos, la mayoría de los que aparentemente contienen la voluntad del Creador y son de Su agrado, pero se apartan en ese intento de elementos claves que al hacerlo denotan que no hay sumisión a ÉL, ni a Su propósito y

El hombre no hace caso

menos a Sus tiempos disponibles para que según Su orden, se puedan cumplir.

Hay algo que es imposible desconocer del origen y principal motivación para haberla creado y es clave en la Torah y es el deseo Suyo de hacer Sus convocatorias apartadas para ÉL, porque es muy grave que si ÉL todopoderoso, amor y bondad, apartó, reservó ese tiempo para reunirse con los Suyos y les pide que hagan lo propio para encontrarse, hagan caso omiso, lo desprecien como autoridad y a esas oportunidades únicas y escogidas para reunirse con ÉL.

La palabra “religión” tiene tantas acepciones en común el concepto latino de “religio” se refiere al credo, al conocimiento dogmático de un grupo de personas que se reúne para buscar a la divinidad y esa búsqueda implica tener intimidad, mediante el comportamiento, las normas, la moral, los ritos, hábitos y prácticas que le agradan.

Estas religiones lo que hacen es precisamente lo contrario, no buscan el encuentro con ÉL, con la única divinidad que existe y rehúyen esos encuentros cuando es ÉL quien los convoca, haciéndolos en fechas y tiempos que no son de Su escogencia para celebrar con propósitos y objetivos que ÉL no ha planteado y que en algunos casos, van en contra de Su agrado y voluntad, por estar cargados de imágenes idolátricas y contenidos lejos de Su Torah.

Aprovechar por ejemplo la “convocatoria apartada” de Pesaj, para crear sacramentos, especies sagradas en abierta contradicción con a ley que prohíbe beber sangre por ejemplo o darle una interpretación cerrada tanto a la cena de Pesaj, como al sacrificio del cordero y omitiendo los requisitos previos para participar en ambos eventos, que son simbólica y realmente uno solo. Es una forma temeraria de rechazo, rebeldía y

desconocimiento de la autoridad y majestad del Creador y de Su voluntad.

Se puede aducir que se usan las imágenes y símbolos para ser más didácticos y así enseñar al Pueblo, a los niños lo importantes que son estas Fiestas para la salud espiritual y la comunicación íntima con ÉL, pero el fin no justifica los medios, y vivir las reglas divinas, no es el camino para agradarlo, si eso es lo que busca.

SHAVUOT

Al terminar la cuenta del omer de siete semanas, es decir 49 días, al terminar el día 50, después del primer Pesaj que celebró el Pueblo de Israel al salir a la libertad y al terminar 7 días de panes sin levadura, esta cuenta de arrepentimiento y elevación donde el Pueblo recuperó y salió de las 49 degradaciones que cometieron en su estadía bajo el régimen de esclavitud física, espiritual y de haber pasado por la purificación (teviláh) de su travesía por el fondo del mar de cañas, donde un leve rocío los lavó, de su contaminación y al obedecer este proceso de rectificación, llegó la cita (Fiesta) que el Creador le puso al Pueblo para cumplir el más grande sueño y regalo que les podía dar respuesta de la redención, la entrega de la Ketuváh, el contrato matrimonial, la diez palabras (llamadas por muchos los “diez mandamientos”) y Sus mandamientos, estatutos, decretos y días de reposo, Su Torah, ley y voluntad.

El Pueblo llegó al pie del monte Sinaí y el Creador hizo subir a la cumbre, a Su siervo Moshéh y allí permaneció 40 días hablando con ÉL y luego le entregó dos tablas de piedra al

El hombre no hace caso

parecer de zafiro y en ellas el Creador había escrito en cada una, un original de Su Ketuváh, una copia para ÉL como esposo (Jatán) y en la otra, una copia original para el Pueblo de Israel (Kalah) y Su Torah, Sus instrucciones para que pudiera cumplir con ese contrato matrimonial, ser próspero viviendo y agradándolo a ÉL.

La Torah la escribió en su corazón y la puso en su mente, para que a su vez él hiciera lo mismo con los miembros del Pueblo, tal como lo describió el profeta Jeremías (31:31-37). Todo esto, está narrado con lujo de detalles en el libro de Shemot (Éxodo) 19, 20 y 21 en adelante y en Vayikrá (Levítico) 23: 15-22 donde el Creador convoca a esta reunión que apartó para Su Pueblo.

Todos sabemos que cuando Moshéh bajó para entregar las tablas con las diez palabras, encontró a una parte del Pueblo en pleno adulterio, adorando a un ídolo, a un becerro de oro, lo cual causó la ira de Elohim y de Moshéh. Las letras se retiraron de las piedras y estas se cayeron y se rompieron. Murieron unas tres mil personas y el Creador le perdonó la vida al sumo sacerdote Aarón por intercesión de su hermano Moshéh.

Luego de la destrucción del becerro, el Pueblo se arrepintió y comenzó un proceso de rectificación que terminó en Yom Kipur (día de la expiación) y ese día ÉL hace que Moshéh construya unas nuevas tablas y que suba otra vez a la cumbre del monte para volver a escribir y confirmar Su contrato matrimonial al Pueblo de Israel tal y como figura en el libro de Devarim (Deuteronomio) 5:1-21 y 10:1-5 y Shemot 34:1-29

El Creador le entrega al Pueblo a través de Moshéh Su amigo, las primeras tablas de piedra y la Torah. Parte del Pueblo rompe ese pacto. Los culpables perecieron, perdieron su vida con ese acto inconcebible y terrible de infidelidad, que califico de

El hombre no hace caso

adulterio espiritual. Pero ÉL a pesar de su ira y dolor, no lo rompe, se mantiene en Su compromiso.

El Pueblo se arrepiente, rectifica y repara semejante transgresión y al llegar al día de la expiación, en Yom Kipur, el Creador llama otra vez a Moshéh y le dice que ahora sea él quien haga las tablas y suba con ellas a Su presencia en el monte Sinaí. Esta vez todo era luz, belleza, toda la naturaleza estaba gozosa.

Esta vez el Creador le entregó, renovó Su Pacto de matrimonio única y exclusivamente al Pueblo escogido y le ordenó a Moshéh que construyera un arca de madera y oro (arca del testimonio, del pacto, de la alianza matrimonial) y guardara allí, las dos tablas, una porción del maná que entregaba diariamente como sustento del esposo a la esposa.

Si las Escrituras originales hablan sobre la entrega del Contrato matrimonial (diez palabras) y los gentiles conocen este hecho, incluso la existencia del plan perfecto de la creación, la Boda que el Creador por Sus mandamientos habla de la obligación de tener un contrato matrimonial y por eso mismo cambian su significado por el de “los diez mandamientos”, mucho más lo hacen con la Torah que da claras instrucciones de la conducta que deben llevar los destinatarios de ese contrato, la obediencia a Sus mandamientos, estatutos, decretos, ordenanzas y todas las citas que ÉL convoca para purificar las relaciones entre sus destinatarios y ÉL.

Por eso es que en vez de celebrar este momento tan importante para el destino eterno positivo de Su Pueblo o de los Suyos, cambian las fechas y el nombre y lo que es más grave, el propósito de ella y la llaman “Pentecostés” que significa cincuenta, porque se celebra cincuenta días. No son precisos, después de la pascua o semana santa y que dice tener una estrecha relación con esa fiesta, con la resurrección de Jesucristo,

El hombre no hace caso

su ascensión a los cielos y su promesa de dejar con la iglesia el Espíritu Santo.

Dicen las iglesias que es el segundo domingo de más importante del año litúrgico y también es llamada la segunda pascua, catalogándola como una fiesta que tiene un gran énfasis en la asistencia del Espíritu Santo y su influencia sobre los grandes efectos de la pascua o semana santa y es un fundamento de la misma.

En Pentecostés para los gentiles, no podían estar ausentes los dones y los frutos del Espíritu Santo, con manifestaciones que van desde las lenguas, las profecías y el fuego.

Aunque sus orígenes fueron las cosechas 50 días después de la pascua (Pesaj judío) se cambió el sentido por reconocer que fue Moshéh el instrumento más importante para que el Pueblo recibiera La revelación del Espíritu Santo al hombre y se basa este cambio en la promesa que Jesús en la última cena cuando dijo: “Mi Padre os dará otro abogado, que estará con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad”. Juan 14:16,17. Y luego agregó: “Les he dicho estas cosas mientras estoy con ustedes; pero el abogado, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en Mi nombre, ese les enseñará todo y traerá a la memoria todo lo que Yo os he dicho”. Juan 14:25,26

Entonces los gentiles desconocen, desechan el verdadero sentido de esta Fiesta del Creador y le dan otro significado, muy bonito y con una nueva intención que puede sonar como muy importante, pero por más grande y por muy buenas intenciones, en nada se parece a la realidad vivida en aquel entonces. Eso no solo confirma su rechazo a la autoridad de Su amor, sino al contenido de la Torah, de la ley y de paso ignora el peso del contenido de las dos tablas de piedra, nominándolas según su propio criterio, “los diez mandamientos”, para ellos que

El hombre no hace caso

recibieron todo por “gracia”, eliminando la obligación de cumplir los 613 que están contenidos en la Torah.

Pregunto: ¿Esta no es otra prueba fehaciente y plena de que los gentiles rechazaron al Creador, Su contrato matrimonial como tal y a la Torah, Su voluntad, Sus instrucciones?

A esta altura incluso no faltan algunas personas que dicen que fue esta Fiesta la que marcó el comienzo de la iglesia, porque fue entonces cuando al descender y presentarse el “Espíritu Santo”, luego de la fiesta de pascua como si el Creador confirmara Su deseo de que fuera este hecho la manifestación de la revelación, el mismo punto de partida de una forma de relacionarse con el hombre, distinto al que los judíos dicen que fue con su Pueblo por las razones que ya he comentado con claridad y suficiencia.

Sean los que sean, los argumentos que exhiben los gentiles para hacer estos cambios, no veo en ninguna parte de las Escrituras, la autoridad, ni las autorizaciones o delegaciones para nadie. Más bien sí se ve el deseo de hacer las cosas por su propio criterio, obedeciendo a sus intereses y a su riesgo de obtener o recibir sus consecuencias.

De esto último no estoy seguro de que sus jerarquías y estudiosos, conozcan conscientemente, por el velo que tienen y han recibido que se los impide.

Vuelvo a decir que el hecho fehaciente de no seguir Su voluntad y cambiar sustancialmente los tiempos, los contenidos y los propósitos, es un abierto rechazo, auto rechazo a ÉL como lo que es, a Sus instrucciones y voluntad.

SUKOT

El hombre no hace caso

También llamada Fiesta de las cabañas, chozas, pesebres, tabernáculos o habitaciones, se celebra durante siete días seguidos. Ocho días en la diáspora (dispersión). Cae en el mes de Tishrei (septiembre – octubre).

Hay varias formas de verla, pero concomitantes y solo separadas por el velo sobre el Mashiah que está poco a poco revelándose tal y como ÉL lo ha predicho y que deberá culminar en Su llegada por segunda vez, lo cual ocurrirá en estos días como una de las señales:

Para las dos tribus que permanecieron en la eretz Israel, es la forma como habitaron en el desierto de su peregrinación cuando se purificaba camino a la tierra prometida.

Habitaron en cabañas, en chozas como se dice en occidente, con humildad y sin que nadie sufriera necesidad alguna, porque esa fue la intención del Creador para con Su Pueblo.

Recuerda el cumplimiento de Sus promesas y Su permanente presencia, lo que permitió que esas habitaciones fueran suficientes en su cometido, en el abrigo, la cobertura, la funcionalidad y en medio de su precariedad suficiente en comodidad, lo cual no despertó ninguna protesta.

Permite que el judío tenga presente que su paso temporal por esta vida terrenal sirva con humildad suficiente para no excederse en lujos y comodidades que lo alejen de su destino eterno cuando entre en la eternidad venidera, pero ya como Su esposa y compañera para compartir con ÉL el reino celestial.

Para las diez tribus esparcidas por el mundo, pero ahora de regreso por las sendas antiguas de la Torah a Su Pueblo original, a la casa (suká) del Padre eterno, tiene el mismo sentido y significado, solo que se le agrega el componente necesario del nacimiento como hombre del Mashiah Yah – Shuah, el primer día de esta convocatoria, el 15 de tishrei y Su brit milá al octavo

El hombre no hace caso

día (la Fiesta va del 15 al 22) y el 23 se celebra Sheminí Atzeret o Simjat Torah (octavo día o el día de la alegría de la Torah) porque ese día fue la circuncisión del Mashiah como miembro de una familia que cumplía completamente, sin cuestionar humanamente los mandamientos de la Torah (no encuentro el sentido a su cumplimiento el día y hora exactos y lo que dicen los gentiles de que ÉL como adulto en Su sacrificio en el madero, ya la cumplió y ya no es necesario cumplirla ¿?)

Qué hermosa alusión a este milagro de amor y generosidad al nacer en una suká, que es obligación construir en cada una de las casas de los miembros de Su pueblo cada año y orar, comer y habitar en ella.

Por eso digo que, aunque son aparentemente dos versiones, confluyen en la cabaña humilde que una familia construyó en su casa en Beit Lejem (Belén) en cumplimiento de este mandamiento, puesto que no había alojamiento en ninguna posada en aquella ciudad por la gran afluencia de gente, pues era tiempo de censo en Israel.

En esta época había una gran cosecha de frutas y esta se conmemora llenando de los mejores frutos esta cabaña, inclusive se dota y es parte ritual, las cuatro especias que se usan para significar las características de un hebreo o judío; el etrog, un cítrico, el mirto, el sauce y la palmera.

Al hacer las cuentas del tiempo que toma normalmente el proceso de la gestación de un hombre que de 40 semanas después de la fecundación, es natural que si Miriam (María) quedó embarazada en el mes de kisleb (noviembre-diciembre) 9 y 10 en el calendario hebreo, el final de esas 40 semanas es en septiembre (tishrei y elul, 6 y 7 en el calendario hebreo), es el parto de Miriam en el cual nació Yahshuah HaMashiah en una suká, que el Creador hecho hombre escogió para nacer como

El hombre no hace caso

símbolo de humildad, pero también de coherencia y obediencia a la voluntad divina.

Los gentiles no solo desconocen completamente esta convocatoria apartada por el Creador para celebrar con los objetivos que ya se expusieron, sino que la trasladan el mismo mes de la concepción, en diciembre.

En diciembre fue fecundada y unos días después, en el mismo mes nace el Mesías Jesús, el día 25, fecha en la cual la mitología griega nace el dios falso “tamuz” en una cueva. Nace, renace o resucita, porque se supone que nació “por primera vez” entre junio o julio, pero luego murió y la mitología lo resucita el 25 de diciembre y los gentiles aquí hacen un “sincretismo” pagano, al que la iglesia hace eco y coloca en esta fecha como la que supuestamente se usa para celebrar el nacimiento del Mesías y le puso el nombre de la “navidad”, en una costumbre que se celebra con la hechura del “simbólico y didáctico” pesebre de navidad.

Sabemos que San Francisco de Asís en 1223 en Greccio, hizo por primera vez una representación del pesebre de navidad, con fines didácticos y de devoción usando imágenes, paisajes y ambientación alusiva a lo que se supone sucedió en aquella oportunidad.

Los gentiles que hicieron el cambio tanto de fecha, como de forma, explican el cambio de fecha y la forma, diciendo que lo que importa es la simbología y el deseo de honrar el hecho y que no son tan importantes la fecha, ni los medios, sino los fines u objetivos que se persiguen.

También borran de esta celebración el pacto de la circuncisión por claras razones que son abominación para ÉL y el hecho de la desobediencia a su voluntad, son cosas que otra

El hombre no hace caso

vez manifiestan la actitud, la disposición y la decisión de no obedecer, ni someterse a Sus instrucciones y voluntad.

Así podría hacer Fiesta por Fiesta y las conclusiones serían las mismas, es decir, hay un completo rechazo y posición propia contra la voluntad divina y el mismo Creador.

LA TORAH EN HEBREO PARA LOS SUYOS	TRADUCCIÓN DE LA TORAH AL GRIEGO Y OTRAS LENGUAS
--------------------------------------	---

El hombre no hace caso

TORAH	PENTATEUCO
<p>Las Mitzvot, los mandamientos de Elohim</p> <p>“Y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos”. Shemot (Éxodo) 20:6</p> <p>“Y el Creador dijo a Moisés: Escribe tú estas palabras; porque conforme a estas palabras he hecho pacto contigo y con Israel”. Shemot 34:27</p> <p>“Pero si no me oyereis, ni hiciereis todos estos mis mandamientos (613), “y si desdeñareis mis decretos, y vuestra alma menospreciare mis estatutos, no ejecutando todos mis mandamientos, e invalidando mi pacto, “Yo también haré con vosotros esto: enviaré sobre vosotros terror, extenuación y calentura, que consuman los ojos y atormenten el alma; y sembraréis en vano vuestra semilla, porque vuestros enemigos la comerán. “Pondré mi rostro contra vosotros, y seréis heridos delante de vuestros enemigos; y los que os aborrecen se enseñorearán de vosotros, y huiréis sin que haya quien os persiga. “Y si aun con estas cosas no me oyereis, yo volveré a castigaros siete veces más por vuestros</p>	<p>Los mandamientos para los gentiles</p> <p>“Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: “Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. “No tendrás dioses ajenos delante de mí. “No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. “No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, “y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos. “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano. “Acuérdate del día de reposo para santificarlo. “Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; “Más el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y</p>

Hablar de los mandamientos que el Creador prescribió para ser observados por los Suyos, con el fin de purificar, rectificar y apartar la vida, para vivir bien y sobre todo para agradarlo, es muy importante.

Veamos esos mandamientos y en donde se encuentran en la Torah:

Son 613 mitzvot (mandamientos) y tienen algunas características que hay que tener en cuenta para su observancia.

1. Algunos no tienen explicación lógica inicial. Se los denomina “Juk” o “Jukim”. Hay que obedecerlos y con ello, ÉL prueba la fidelidad, la sumisión dócil. En la práctica, ÉL muestra el porqué de ellos.
2. Unos son positivos en su enunciado y los demás son prohibiciones.
3. Se ordenan así:
 - Mitzvot: Mandamientos en general
 - Mishpatim: Ordenanzas
 - Jukim: estatutos
4. Especifican el lugar, objeto y las personas que deben observar y cómo.
5. Los mandamientos fueron otorgados con el único propósito de purificar a los Suyos y agradarlo.

Veamos cuales son esos mandamientos:

MITZVOT

ELOHIM

1. Shemot 20:2 Elohim
2. Devarim 6:4 Creer en Su existencia
3. Devarim 6:5 Reconocer Su unicidad, amarlo, temerle y servirle sometiéndose
4. Devarim 6:13 Reconocer Su unicidad, amarlo, temerle y servirle sometiéndose
5. Shemot 23:25 Reconocer Su unicidad, amarlo, temerle y servirle sometiéndose
6. Devarim 10:20 Jurar solo por Su nombre, imitándolo.
7. Dev. 10:20 Santificar Su nombre
8. Dev. 28:9 No pronunciarlo en vano
9. Vayikrá 22:32

TORAH

10. Dev. 6:7 Recitar el Shemá, mañana y tarde y
11. Dev. 6:7 Estudiar la Torah y enseñarla. Deberá colocarla en su cabeza, en sus brazos y en su
12. Dev. 12:6,8 corazón y fijarla en las puertas.
13. Dev. 6:8
14. Bamidbar: 15:38
15. Dev. 6:9 El Pueblo deberá ser convocado cada 7 años para escuchar su lectura (Torah).
16. Dev. 31:12 Y el rey debe escribir copia de ella para
17. Dev. 17:18 sí. Cada judío debe tener un rollo
18. Dev. 8:10 Deberá bendecirla después de cada
19. Dev. 8:10 comida

EL TEMPLO Y LOS SACERDOTES

20. Shemot 25:8 Su Pueblo debe construir el templo
21. Vayikrá 19:30
22. Bamidbar 18:4 Deberán custodiarlo y los levitas deberán cumplir sus funciones en él. Antes de entrar deben purificarse, lavándose las manos y los pies. Deberán encender diariamente la menorá y bendecir a Israel.
23. Bam. 18:23
24. Shem. 30:19

25. Shem. 27:21
26. Bam. 6:23 Y coloquen el pan de las proposiciones y
27. Shem. 25:30
28. Shem. 30:7 El incienso delante del arca que deberán encender
29. Vayikrá 6:6 dos veces al día en el altar dorado. Ese fuego deberá mantenerse encendido continuamente
30. Vayikrá 6:3 y las cenizas deberán ser recogidas diariamente
31. Bam. 5:2 Las personas que se consideran ritualmente sucias deberán permanecer fuera del templo.
32. Vayikrá 21:8 Israel deberá honrar a los sacerdotes, que
33. Shem 28:2 deberán usar vestidos especiales sacerdotales, los sacerdotes deberán cargar el arca sobre sus espaldas y el aceite ceremonial deberá ser preparado de acuerdo a
34. Bam. 7:9
35. Shemot 30:31 Las instrucciones de Elohim, las familias sacerdotales deben officiar rotativamente para honrar a ciertos parientes cercanos muertos,
36. Devarim 18:6-8
37. Vayikrá 21:2,3 los sacerdotes podrán contaminarse. El sumo sacerdote solo podrá casarse
38. Vayikrá 21:13 con una virgen.

SACRIFICIOS

El hombre no hace caso

39. Bam. 28:3 El sacrificio “tamid” debe ser ofrecido dos veces al día y el sumo sacerdote deberá ofrecer una comida
40. Vayikrá 6:13 dos veces al día, un sacrificio adicional “musaf”
41. Bam. 28:9 Deberá ser ofrendado cada sábado el primer día
42. Bam. 28:11 de cada mes y cada uno de los 7 días de Pesaj se ofrecerá
43. Vayikrá 23:36
44. Vayikrá 23:10 Una comida de cebada. En Shavuot se ofrecerá un “musaf”
45. Bam. 28:26,27
46. Vayikrá 23:17 Y dos hogazas de pan como ofrenda. Este sacrificio deberá
47. Bam. 29:1,2
48. Bam. 29:7 efectuarse en Rosh HaShaná y el día de perdón
49. Vayikrá 16
50. Bam. 29:13 Cuando la “avodá” debe así mismo realizarse, cada uno de los días de la festividad de Sukot debe ofrendarse un
51. Bam. 29:36 “Musaf”, así como en el octavo día
52. Shem 23:14 Todo judío varón deberá peregrinar al templo tres veces al año y estar presente allí,
53. Shem 34:23
54. Dev. 16:14
55. Shem 12:6

El hombre no hace caso

56. Shem 12:8 en las Fiestas de peregrinación. El hombre debe regocijarse en las Fiestas. El 14 de Nisan deberá asar el cordero de Pesaj y comer su carne la noche del 15. Aquellos que eran ritualmente impuros deben carnear el cordero el
57. Bam. 9:11 14 de Iyar y comerlo con “matzá” y hierbas amargas.
58. Bam. 9:11 Shem.12:8
59. Bam. 10:10 Las trompetas se harán sonar, cuando se ofrecen los sacrificios festivos y en época de tribulación
60. Vayikrá 22:27 El ganado para el sacrificio deberá tener como mínimo 8 días
61. Vayikrá 22:21
62. Vayikrá 2:13 De edad y sin mancha alguna. Todas las ofrendas deberán salarse. Es una mitzvá efectuar
63. Vayikrá 1:2 el ritual de la ofrenda encendida
64. Vayikrá 6:8
65. Vayikrá 7:1 La ofrenda por el pecado, la ofrenda por la culpa, la ofrenda
66. Vayikrá 3:1 por la paz y la ofrenda por la comida
67. Vayikrá 2:1-6:7
68. Vayikrá 4:13 En el caso de que el Sanedrín cometa un error en sus decisiones, sus miembros deberán hacer
69. Vayikrá 4:21 una ofrenda por el pecado, la cual presenta la persona que cometió la transgresión involuntariamente. Una prohibición “karet” (una que si fuere efectuada en forma deliberada habría producido karet), en caso de duda con respecto
70. Vayikrá 5:17

El hombre no hace caso

71. Vayikrá 5:15-21; 19:20,21 a una posible transgresión a tal prohibición, deberá efectuarse una ofrenda de culpa en “suspense”, por hurtar o por jurar en falso o por cualquier otro pecado de naturaleza semejante. Deberá efectuarse una ofrenda de culpa. En circunstancias especiales la ofrenda de pecado podrá hacerse de acuerdo con sus capacidades
72. Vayikrá 5:1-11
73. Vayikrá 15:13-15 Un hombre o una mujer que hayan tenido un brote seminal deberán purificarse y ofrendar un sacrificio
74. Vayikrá 15:28,29
75. Vayikrá 12:6 Una mujer lo deberá hacer después del parto
76. Vayikrá 27:32 Deberá diezmarse el propio ganado y los primogénitos
77. Shemot 13:2 del ganado puro (permitido) son sagrados y deben sacrificarse. Los primogénitos del hombre y el asno deben
78. Shemot 22:28 ser redimidos
79. Shemot 28:28 de lo contrario (con el asno) deberá romperse
80. Shemot 34:20 el cuello.
81. Shemot 13:13 Los animales que son separados a fin de ser ofrendados en sacrificio, deben ser traídos a Jerusalem sin demora.

Hay mandamientos sobre:

- Votos o promesas
- Pureza ritual

El hombre no hace caso

- Donativos u ofrendas al templo
- Año sabático o shemitá
- Festividades
- La comunidad
- La idolatría
- La guerra
- La familia
- La justicia y los aspectos judiciales
- Esclavos, siervos y siervas
- Prohibiciones
- La blasfemia, el mal hablar o maldecir
- El templo
- Los sacrificios
- Leyes dietéticas o de alimentación pura
- Votos de nazareos
- Agricultura
- Préstamos, negocios y trato a los esclavos
- El incesto y otras relaciones prohibidas
- La monarquía
- La oración
- El vestido y el pudor
- La educación y la formación de los hijos
- El trato a los animales y a los árboles
- El trato a los extranjeros

El hombre no hace caso

- La tenencia de la tierra y otras propiedades
- Las generaciones, el linaje y la herencia
- Muchos temas más que abarcan todas las actividades de la vida tanto de los individuos, como de las familias, las tribus y la nación, así como las relativas a la comunidad y su especial escogencia y la relación y dependencia a Su Creador, Salvador y único Elohim.

Relaté solo 81 de esos mandamientos. El 13% de los 613 mandamientos que ÉL le dio a Su Pueblo. Sin embargo, opino que son miles, porque todos los deseos de nuestro Esposo, Rey y Amo absoluto del universo, generoso, amoroso Elohim, son mandamientos para nosotros, Su amada y amante esposa.

Por brevedad de este documento, no los transcribo todos, pero coloco una dirección electrónica para que los interesados los puedan leer y estudiar si son de su interés.

Repito, no con el ánimo de molestar, sino de que quede claro que, para el judío, es sumamente fácil cumplirlos, inclusive sin ser una experiencia de memorización de los mismos, porque el Creador entregó dos poderosas herramientas para hacerlo, que no le dio a ningún otro ser y son esos instrumentos que hacen que obedecerlos, vivirlos y hacerlos, un estilo de vida, sea como respirar, así de fácil.

Primero: los escribió con Su puño y letra en nuestro corazón y los puso en nuestra mente, están por Su voluntad, en nuestro ADN espiritual.

Segundo: sacó de nosotros el yetzer hará, la inclinación al mal, producto de la caída de nuestros padres y nos puso una porción suficiente de Su naturaleza divina.

El hombre no hace caso

De manera que no somos ya de naturaleza pecaminosa, sino de naturaleza divina, salida de ÉL mismo. Somos otras criaturas nuevas, ya la transgresión no mora en nosotros, sino ÉL, Su Ruach (Espíritu divino) y como ÉL no comparte ningún lugar con la iniquidad, esa nueva condición, la que cumple con nosotros Su propia voluntad, ya no somos nosotros, sino ÉL, quien mora en nosotros y decrecimos para que ÉL creciera en nosotros.

Qué esperanza tienen aquellos que se llevan la gran sorpresa de encontrarse de repente, por ignorancia o por engaño de no estar obedeciendo la voluntad perfecta de Su Creador, hacedor y supuesto salvador y redentor, el que creían que era Su Di-s y si estar al servicio de unas reglas, normas y mandamientos que no lo son y que solo obligan a los seres que ÉL escogió para Sí, los marcó y pagó precio por ellos. Miembros de un Pueblo que con todos los defectos y algunas veces se rebelaron contra Su autoridad, necios y desobedientes. Aun así, ÉL que escuchó su voto de fidelidad y sometimiento dócil y amoroso a ÉL, en la oportunidad precisa que ÉL en Su infinita generosidad le otorgó a todos los hombres de la creación y en la cual todos en su inmensa mayoría, no solo no lo siguieron, no se le sometieron, sino que al hacerlo así, lo rechazaron contundentemente a ÉL y por lo tanto, no le harían caso en lo que fundamente y necesariamente representan Su voluntad divina y soberana.

Encontrar que solo bastaba con ser humilde y otorgarle al ser que con la máxima sabiduría e inteligencia, a quien nadie le dijo qué era lo bueno y lo malo, lo que le convenía o no a Sus criaturas y que con un poder que nadie le puede discutir Sus actos y menos Su inconmensurable amor y generosidad, quiso tener una pareja creada y hecha por ÉL para compartir no solo el resto total de Su creación, sino hasta Su gloria y por aprovechar miopemente la libertad, la oportunidad que brindó desde el principio de la creación de hacer y vivir sus propias voluntades y

El hombre no hace caso

leyes “dizque” a través de ellas buscarlo y allí sí obedecerlo. Eso debe ser muy duro y doloroso, y más si no creemos que no es posible que nos equivocamos y que esa decisión, los hechos mismos de seguirla y las consecuencias que producen no eran las que esperábamos y ahora ante la inminencia del tiempo vencido, de haberse consumado todo y de la irreparable pérdida con todo, la mayoría se niega a rectificar (copiando desgraciadamente el testimonio de los ángeles caídos) se decisión y en un acto de grandeza espiritual, pero de humildad y amor, arrepentirse de lo hecho y a reparar el daño con el ánimo de agradarlo y recibir Su verdadero amor y los beneficios espirituales de ser dóciles a Su voluntad y a Sus leyes e instrucciones.

Se está terminando el tiempo, queda muy poco para el gran neto, para el balance final, pero que si verdad lo amamos y lo reconocemos como la única fuente de la verdad, de entregarnos con toda nuestra voluntad y fuerzas para dejarlo a ÉL que haga.

LA TORAH: EN HEBREO PARA LLOS SUYOS	TRADUCCIÓN DE LA TORAH AL GRIEGO, LATÍN Y OTRAS LENGUAS Y AL PENTATEUCO
--	---

El hombre no hace caso

<p>“Habló el Creador a Moshéh, diciendo: “Habla a toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: Kadosh (apartados del mundo, de las naciones para Mí) seréis, porque “Kadosh” soy Yo Elohim vuestro Di-s”. Levítico (Vayikrá) 19:1,2</p> <p>“Cada uno temerá a su madre (la Torah) y a su padre (el Creador), y mis días de reposo (Shabatot) guardaréis. Yo Soy el Creador vuestro Elohim. “No os volveréis a los ídolos, (para seguirlos) ni haréis para vosotros dioses de fundición. Yo YHWH vuestro Di-s. “Y cuando ofreciereis sacrificio de ofrenda de paz al Creador, ofrecedlo de tal manera que seáis aceptos...”. Vayikrá 19:3-36</p>	<p>“Habló Jehová a Moisés, diciendo: ”Habla a toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: Santos (buenos) seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios”. Levítico 19:1,2</p>
--	---

Luego de especificar, el Creador esta característica especial que le da a Su Pueblo, confirma algunas de las cosas que lo determinan como tal y es debe tenerse en cuenta porque establece una gran diferencia entre los que son Suyos y los que no.

Existe una gran diferencia conceptual y de propósito entre lo que dice la Torah hebrea cuando habla de ÉL como Creador, Elohim y Amo del universo, de realizar, reiterar que ÉL separó, se reservó para Su Pueblo como esposo fiel y que no tiene a otro pueblo, porque:

El hombre no hace caso

1. ÉL es uno y único.
2. Porque se comprometió mediante Su contrato matrimonial, Su palabra empeñada Su nombre también.
3. Porque ÉL es monógamo (una esposa) y endógamo (Su esposa es de Su naturaleza divina y de Su Pueblo y no puede mezclarse con una naturaleza pecaminosa y/o de una religión o nación gentil).
4. Cuando dice que de dos pueblos hará uno, se refiere a que volverá antes de la Boda a unir a las dos tribus que están en Israel, que quedaron después de la diáspora y las otras diez que fueron dispersas precisamente en aquella oportunidad, por su rebeldía, necio y duro corazón (cuando las dispersó cambiando su lenguaje puro (kadosh), dijo que ya no eran Su Pueblo).

“Y descendió YHWH para ver la ciudad y la torre (de Babel) que edificaban los hijos de los hombres.

“Y dijo Elohim: “He aquí el pueblo (Israel) es uno, y todos éstos tienen un solo lenguaje (hebreo); y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer.

“Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, (creó 70 lenguas nuevas para confundirlos y dispersarlos), para que ninguno entienda el habla de su compañero.

“Así los esparció (a los rebeldes, a 10 de las 12 tribus) YHWH desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.

“Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió YHWH el lenguaje de toda la tierra, y desde allí LOS ESPARCIÓ sobre la faz de toda la tierra”.

NOTA IMPORTANTE

En el pentateuco cristiano evangélico, hay una nota explicativa en este verso, en la versión Reina Valera 1995, versión de estudio de Sociedades Bíblicas, en la página 37. Nota # 11:9 dice: Babel, Babilonia. La tradición babilónica atribuía al nombre de esta ciudad, el significado de Puerta de Dios o puerta de los dioses. El relato bíblico, no sin ironía, lo asocia en cambio, con el verbo hebreo Balal, que significa confundir. Según Hechos 2:8-11 con el derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés, comienza la reunificación de la humanidad dispersa en Babel.

Pero luego de haberlos esparcido mediante la confusión de las lenguas (con lo cual se confirma, que solo había un lenguaje, el hebreo en toda la humanidad y que las 70 lenguas que Elohim creó en ese momento fueron hechas para confusión, no para unificación) al final de los tiempos (del plazo de 6000 años para arrepentirse, rectificar, reparar y agradecerlo) ÉL ha dicho que recogerá a los dispersos y volverá a unificar a Su Pueblo con una sola lengua, el hebreo y allí se cumplirá que de dos pueblos, hará uno solo (las dos tribus que permanecieron en Israel y las diez que hasta ese momento estaban dispersas):

“Y Yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país (la eretz Israel).

“Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré.

“Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros (que adquiriste espíritu pecaminoso, ya no lo tendrás a tu regreso, porque tendréis un espíritu nuevo); y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra (que no entiende que tiene la Torah escrita por Mí), y os daré un corazón de carne (que la sienta, la pueda vivir, obedecer y hacer cuanto hay en ella).

“Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos (Mi voluntad), y los pongáis por obra.

“Habitaréis en la tierra (eretz Israel) que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y YO SERÉ VUESTRO ELOHIM”.

Ezequiel 36:24...

Aquellos que fueron dispersos por el mal manejo respecto al Creador, a Sus instrucciones, mandamientos, decretos, estatutos y días de reposo, los dejó “asimilarse” a sus creencias y costumbres, solo para glorificar Su santo nombre y según este pasaje y otros más, en los postreros días, nos recogerá, nos sacará de donde quiera estemos, de entre las religiones, las doctrinas que por bonitas que sean, no son Su Pueblo y nos traerá de nuevo por LAS SENDAS ANTIGUAS DE LA TORAH, de regreso a Su casa, al Pueblo escogido y “apartado para ÉL” (Santo) de Israel.

El perdón y la plena restauración del pueblo que “ya no es Su Pueblo”, pero que ahora en los tiempos postreros, es una labor personal del Creador. ÉL mismo los dispersó en un hecho de disciplina, de infinito amor hacia los rebeldes “las ovejas

El hombre no hace caso

extraviadas” de Israel, los hijos contumaces que endurecidos y necios, merecieron que ÉL como Padre amante, haya sacado una “varita”, sacándolos temporalmente, para que el resto de la raza humana ENTENDIERA que así procede con los que ama y le duelen, porque NO SE EQUIVOCÓ cuando los escogió y los SEPARÓ para ÉL y ÉL hizo lo mismo para ellos.

y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos (amados) se os dirige, diciendo:

Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor,

Ni desmayes cuando eres reprendido por él;

“Porque el Señor (Adón) al que ama, disciplina,

Y azota a todo el que recibe por hijo.

“Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?”

“Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.

“Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?”

“Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad (de apartarse para los Suyos).

“Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados”.

Hebreos 12:5-11

Y sigue diciendo con toda claridad:

“Yo reprendo y castigo a todos los que amo”.

Apocalipsis (Revelaciones) 3:19

Qué fuerte disciplina para un hijo amado que el expulsarlo, sacarlo de la casa del Padre, lejos de Su presencia, del calor del hogar, sin recibir el beneficio de los consejos, la dirección y todas las demostraciones de Su amor y autoridad. La falta de Su presencia constante causa confusión, desorientación, ausencia de la identidad de la familia y de todo lo que la constituye como única e irremplazable.

Es por eso que luego de semejante disciplina, ÉL, quien la aplicó con tremenda severidad, cumplido el tiempo, cuando ya dio sus frutos, es el momento de abrir las puertas de Su casa y llamar a esos hijos de regreso y por las sendas antiguas de la Torah (de reconocer Su voluntad) a Su casa, a Su Pueblo separado (santo).

Ese pueblo que ya no era Su pueblo (las diez tribus dispersas) y las que permanecieron en la eretz Israel, hará “otra vez” la unidad de Su amada, para que puedan ocurrir los bellísimos e irrepetibles actos de Su Boda y el establecimiento del Reino celestial y eterno.

La gran diferencia que salta a la vista, que hasta el más humilde y menos entendido de los hombres pueden establecer y abrir los ojos espirituales entre la verdad y lo que algunos venden como tal.

El hombre no hace caso

Es necesario solo dedicar un poco de tiempo al análisis de esta palabra que se vuelve clave para determinar que la verdad verdadera está en la Torah escrita en hebreo y entregada como consta en todas las versiones de la biblia, incluyendo el pentateuco (Torah mal traducida al griego, luego al latín, idioma oficial de la iglesia) a Moshéh y al Pueblo de Israel, cosida a su ADN (escrita en su corazón y puesta en su mente) y el pentateuco, la Torah traducida intelectualmente al griego, lenguaje del imperio de donde salieron los dioses del olimpo, de la mitología, la filosofía, el humanismo y luego interpretada con el latín, idioma oficial de la iglesia romana, cuyo emperador la constituyó y mediante el mecanismo de los concilios, la modificó y adaptó a sus intereses políticos, económicos, de dominación y sometimiento de sus súbditos a la religión que creó en ese momento.

Esta palabra “Kadosh” que en hebreo significa el hecho irrefutable de “separar”

“apartar”, con la cual ÉL mismo dice que se “apartó” de todo, como esposo de todas las “pretendientes” o “candidatas” a ser Su esposa, los gentiles y dedicarse exclusivamente a Su elegida, al Pueblo que lo eligió para obedecerlo y hacer Su voluntad y que además le exige permanentemente a través de todo el texto a Su amada Israel, como una exhortación de fidelidad, que se separe de todos los elementos que la distraigan de su fidelidad absoluta a ÉL como esposo, es decir, que no busque, admita o reconozca a falsos dioses que le propongan o invente para “reemplazarlo”, o intentar hacerlo. Israel debe “separarse” de las costumbres y/o prácticas de las naciones o doctrinas gentiles.

Esta palabra define todo el pensamiento, la voluntad soberana del Creador en cuanto al plan perfecto y los propósitos (la Boda y el Reino), desde luego leída y entendida en el lenguaje kadosh.

El hombre no hace caso

De otro lado, la palabra “Santo”, como sinónimo de bueno, devoto, cumplidor de lo que por “Gracia”, les dio el Creador y que consignó en la biblia traducida del hebreo a una lengua inicialmente hecha para “confusión” como el griego y luego de la traducción llamada “Septuaginta” o de los 70 sabios, fue llevada al lenguaje oficial de la iglesia romana, el latín, uno de los creados para confundir.

Esta connotación tiene muchas debilidades como por ejemplo:

*“No hay nadie bueno, sino ÉL. ÉL quiere que seamos justos”.
Romanos 3:10-18*

“Yahsbuah le dijo: “¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino Uno, Elohim”. Marcos 10:18

*“Y ÉL le dijo: ¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Solo Uno es bueno, pero si deseas entrar en la vida (eterna), guarda los mandamientos”.
Mateo 19:17*

“Todos se han desviado, a una se hicieron inútiles: no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno”.

Romanos 3:12

Con estos ejemplos de lo que dicen Las Escrituras, la mala interpretación, la mala traducción de la palabra “Kadosh”, ha producido “engaño” y “confusión”, lo que valida en forma concreta lo que trata de demostrar este modesto documento de comparación entre la verdad verdadera de la Torah en hebreo, entregada en el Sinaí a quienes manifestaron a viva voz y en forma responsable, “Haremos y obedeceremos” lo que nuestro

El hombre no hace caso

Elohim nos diga, lo que hay que hacer y obedecer, le haremos caso sometiéndonos espiritualmente, no despreciando Su promesa de que quien lo hiciera TENDRÍA VIDA ETERNA.

O de otra parte, OBEDECER CON GRAN DEVOCIÓN Y FIDELIDAD, los mandamientos, estatutos, decretos y días de reposo que escritos en una lengua o lenguas de CONFUSIÓN, QUE QUIENES LAS OBEDEZCAN, NO TENDRÁN VIDA ETERNA.

Son cientos de temas fundamentales que se variaron de la voluntad perfecta del Creador, porque al rechazarlo a ÉL, ¿Qué sentido tenía hacer Su voluntad, escuchar Su voz, seguir Sus caminos? En eso son coherentes y por ello los respetamos, aunque lógicamente, no podemos compartir su decisión y empeño.

Los respetamos sin juzgarlos con condenación alguna. No quiere decir que no los sustrae de la decisión como respuesta a su caminar rebelde, de recibir una versión en lenguaje confuso, de confusión como el griego, latín. A nosotros nos tocó el español, con asistencia directa a manera de “colaboración” que el Creador les da para que reciban el “justo” resultado que buscan con tanto empeño y devoción.

No estoy tratando con ironía, ni me alegro por ello, solo cumplo con mi obligación de retratar la realidad que cada uno escogió libre y soberanamente desde hace tantos años que han producido una cauterización de las consciencias, que hoy se sorprenden de su ocurrencia y peor aún de los efectos que ya en los tiempos postreros comienzan a evidenciarse con gran fuerza.

Se acerca el día de la quema y del neto de esta oportunidad que el Creador le dio al hombre de estos 6000 años para arrepentirse, rectificar, reparar y agradarlo. ÉL por Su parte ha cumplido Su porción, lo que le tocaba y a o que comprometió. Todo al pie de la letra y está llamando desde los cuatro extremos

El hombre no hace caso

de esta tierra al Pueblo que fue disperso por su rebeldía y contumacia, las diez tribus de Israel, para formar otra vez la plenitud de Su amada, lavar sus iniquidades y la contaminación que produjo la asimilación, el secuestro al que estuvieron expuestos en este trato de disciplina formidable que dio y así poder culminar con éxito su plan perfecto y Sus propósitos (la Boda y el Reino) y darle a cada cual lo que decidió recibir cuando tomó sus propias decisiones en el uso de la libertad que todos llaman “libre albedrío”, otorgado desde el principio de la creación.

Estas siete comparaciones representan tan solo una pequeña muestra de lo sustancial de los cambios y modificaciones que existen pues entre la versión hebrea de Su voluntad única, inmodificable, no sujeta a adaptaciones, actualizaciones y mucho menos a traducciones interesadas a lenguajes creados para confusión, para dividir, dispersar a una rebelión espiritual.

Podría seguir mostrando muchos más ejemplos, pero lo dejo al criterio de los lectores, de su interés legítimo por esclarecer la verdad y definir su futuro eterno y lo más importante; reconocer al único Elohim que existe, el que Fue, Es y Será y decidir si lo aman o no y hacerle caso, seguir Sus instrucciones o las de los hombres.

Esta situación de encontrar en un simple y sencillo paralelo de comparación espiritual entre lo que ÉL quiere que hagan los Suyos, la gratificación de Su amor pleno por hacerlo con infinita generosidad y de lo que definieron aquellos que prefirieron buscar con la carne, con la razón, su propio Di-s, la voluntad, sus instrucciones, mandamientos y días de Fiesta, es la culminación de un proceso que fue predicho y claramente definido por ÉL, cuyos detalles siempre estuvieron bajo Su control, que tendrá como se previó, ganadores y perdedores, pero unos y otros siempre tuvieron planas garantías y plena libertad.

El hombre no hace caso

Muchas voces de expertos intérpretes de las Escrituras se levantaron en los tiempos con cierto tono de autoridad aseverando que la mayoría de los textos del llamado “nuevo testamento” fueron escritos en griego y que una gran cantidad de copias que se han encontrado de algunos textos del “antiguo testamento”, incluyendo el “pentateuco”, confirman que la gran influencia universal del destino que prefirió y escogió la porción de la población que escogió voluntariamente no escuchar Su voz y por ello no es su Elohim, no son Su Pueblo, ni anduvieron en lo que constituye el camino que ordenó para que les fuera bien, no solo en esta tierra, sino en la venidera, en abierto desafío a su autoridad y soberanía y desechando de paso en forma contundente la obediencia dócil y amorosa a Su voluntad, mandamientos, estatutos, decretos y días de reposo, que quien los obedezca tendrá vida eterna.

“Más esto les mandé, diciendo: Escuchad mi voz, y seré a vosotros por Di-s, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo camino que os mande, para que os vaya bien.

“Y no oyeron ni inclinaron su oído; antes caminaron en sus propios consejos, en la dureza de su corazón malvado, y fueron hacia atrás y no hacia adelante,

“desde el día que vuestros padres salieron de la tierra de Egipto hasta hoy. Y os envié todos los profetas mis siervos, enviándolos desde temprano y sin cesar;

“pero no me oyeron ni inclinaron su oído, (para obedecer mi Torah) sino que endurecieron su cerviz, e hicieron peor que sus padres.

“Tú, pues, les dirás todas estas palabras, pero no te oirán; los llamarás, y no te responderán.

El hombre no hace caso

“Les dirás, por tanto: Esta es la nación que no escuchó la voz del Creador su Elohim, ni admitió corrección; pereció la verdad, y de la boca de ellos fue cortada.

“Corta tu cabello, y arrójalo, y levanta llanto sobre las alturas; porque YHWH ha aborrecido y dejado la generación objeto de su ira.

“Porque los hijos de Judá han hecho lo malo ante mis ojos, dice el Creador; pusieron sus abominaciones en la casa sobre la cual fue invocado mi nombre, amancillándola.

“Y han edificado los lugares altos de Tofet, que está en el valle del hijo de Hinom, para quemar al fuego a sus hijos y a sus hijas, cosa que yo no les mandé, ni subió en mi corazón.

“Por tanto, he aquí vendrán días, ha dicho el Creador, en que no se diga más, Tofet, ni valle del hijo de Hinom, sino Valle de la Matanza; y serán enterrados en Tofet, por no haber lugar.

“Y serán los cuerpos muertos de este pueblo para comida de las aves del cielo y de las bestias de la tierra; y no habrá quien las espante.

Jeremías 7:23-33

Si el Creador trata así a Su Pueblo que no hizo Su voluntad y desoyó Su voz ¿Qué se puede esperar que hará con los que no son Su pueblo?

No es un juego, es muy seria la notable diferencia que hay entre los que lo reconocen como Creador, Salvador, Justo, Generoso, Sabio que dice y así es, que jamás se equivoca, que todo lo puede, menos en lo que se auto limita, que no admite que nadie o limite, ni le diga qué o cómo hacerlo, que le plació tener una pareja para compartir Su obra, la majestad de Su gloria y gozo, poder y amor y que ÉL en forma soberana y autónoma

El hombre no hace caso

como autoridad y fuente de la misma, entregó Su voluntad e instrucciones y citó a los Suyos los días, horas y momentos que creyó eran los convenientes y buenos para reunirse con ellos para compartir Sus secretos, hechos y sobre todo Su infinito amor y como si fuera poco les entregó contrato matrimonial o Ketuváh (lo que los gentiles llaman diez mandamientos) escrito en dos tablas de piedra. A esos que viven y siguen Sus caminos y escuchan Su voz, los llama Pueblo, Su amada, Su especial tesoro y a esos los reunirá al final de los tiempos en una sola familia en la tierra que les dio, la más hermosa de todas las tierras, tierra que fluye leche y miel. Limpiará con agua todas sus iniquidades, les pondrá un nuevo corazón y los vestirá para la Boda celestial y los tomará a Sí mismo, puesto que salieron de Su espíritu. Celebrará Boda ante todas las naciones de las cuales los apartó, los hará Su esposa y reinará con ellos toda la creación, por la eternidad, con pleno gozo y seguirá creando y señoreando con ella por los siglos de los siglos.

Por el contrario, ese mismo Elohim, que dijo desde el principio que todos corren la buena carrera, pero solo uno la gana y se corona como el que triunfa. Expresó que aquellos que no escogieran reconocerlo a ÉL que es la Luz y que no escucharan Su voz, los que no obedecieran Sus mandamientos y que por el contrario hicieran según su propio criterio, o siguieran doctrinas de hombres, creyendo que con ello lo agradarían, a esos, ÉL mismo, les ayudó en su extravío, necesidad y dureza y su decisión voluntaria de rechazar Su voluntad, dándoles ÉL mismo, mandamientos, estatutos, decretos y días de fiesta que quien los cumpla, quien los viva, no tendrá vida eterna, no compartirá nada en la eternidad venidera, ni en Su Boda, ni mucho menos en Su Reino celestial, como lo advirtió.

CONCLUSIÓN

ÉL Es Uno y Único, Su plan perfecto es uno solo, como Su voluntad divina y soberana. Como ÉL dice, se hace. No cambiará de opinión, porque pese a todo, no se equivocó, ni se arrepiente.

ÉL entregó al hombre la capacidad de escoger libremente, lo que consideró el bien y la vida eterna (reconocerlo, hacerle caso, obedecer sin razonar, con el espíritu, no con la carne y amarlo sin condiciones, solo por agradecerlo) y entre el mal y la muerte eterna (no reconocerlo tal y como es, no hacer Su voluntad, sin variarla, sin interpretaciones, ni propios criterios, sin doctrinas de hombres o religiones, ni suprimiendo Sus mandamientos, el sentido, ni las fechas que fijó, ni diciendo que Sus pactos ya no obligan, porque ya los cumplió en el madero su Mesías, del que creen se benefician por medio de su sacrificio, sin cumplir si quiera el más mínimo requisito).

Porque una cosa es decir que somos de Su Pueblo escogido, pagado por precio, marcado y apartado para ÉL y otra muy distinta serlo en realidad y que nos reconozca como tal.

Te invito querido lector luego de leer con el espíritu este modesto documento a que reflexiones sobre tu camino actual, lo que hoy estás haciendo. A que mires con los ojos del espíritu tu manual de ruta, tu Biblia, si habla y te demuestra quien es tu Di-s y si crees que pudo equivocarse en algo, como por en ejemplo en darte la vida y con qué propósito te la concedió. Si eres de los Suyos y lo amas (obedeces), escuchas Su voz, sigues Sus caminos (Torah en hebreo) o decidiste que tu Di-s es variable, que

El hombre no hace caso

escogió a unos como Suyos, pero lo desobedecieron y se rebelaron contra ÉL y al ver su equivocación, los desechó y los “reemplazó” por otros que dicen que Su voluntad está en lo que llaman la gracia, el al llamado nuevo testamento y que cambiaron toda Su Escritura al traducir a un lenguaje de confusión y dispersión. Y aunque su Biblia habla solo del Pueblo de Israel como escogido, lo persiguen, lo acusan de deicida, porque según ellos “mataron” al Mesías, desconociendo que fue ÉL quien Se ofreció como Cordero de Elohim que vino a dar libertad del yetzer hará a Su Pueblo y a purificarlo de la contaminación producida por la transgresión al tercer día y que quienes pidieron Su muerte, fueron los seres de la otra simiente, los ángeles caídos que eran de Su Pueblo y que mediante corrupción se hicieron a la posición de sumo sacerdote y sacerdotes del templo.

Pero aún en aquellas circunstancias, las autoridades que ordenaron Su sacrificio reconocieron que era el Rey de los judíos.

En estas reflexiones es importante, por ejemplo, meditar en que el Creador vino, se hizo hombre a través de una mujer judía y mediante la simiente de un hombre hebreo. Pasó Su vida entre ese Pueblo, predicó para ellos. Murió por sus transgresiones y prometió venir a instalar Su reino celestial y a tomar a Su legítima esposa, como lo hará en estos días, otra vez a la tierra y al Pueblo de Israel y allí vivirá por mil años más hasta el juicio final y al establecimiento definitivo de Su Reino.

¿Cómo explican aquellos que dicen que ÉL desechó al Pueblo de Israel como Su Pueblo y volverá por segunda vez, no a Roma o a USA, o a cualquier parte del mundo?

Reflexiona sobre para quienes ÉL hizo los pactos, las bendiciones, las depositó en su corazón y en su mente, Su Torah y les entregó Su contrato matrimonial (hecho desconocido o

El hombre no hace caso

ignorado por la mayoría de los gentiles hasta hoy), a quienes dice EL en las Escrituras que con Su propio puño y letra (espíritu) escribió Su Torah en el corazón y la puso en la mente (lo cual indica una decisión sobre ellos, un señalamiento que indica una escogencia especial y una inmensa y generosa deferencia y amor. Porque equivale a ponerlos en su ADN espiritual y bajo Su custodia y para su uso y vivencia automáticos y naturales. Una facilidad, un hecho que además los “separa” de los demás seres y pueblos de la creación), y porque no solo lo hizo con todas las demás naciones. ¿Sería que EL, que es “justo”, los excluyó arbitrariamente y sin razón o fue por qué estas naciones o doctrinas de hombres, lo rechazaron y se rebelaron contra Sus instrucciones, es decir, contra el “yugo de la Torah”, situación que aún subsiste como este documento trata de demostrarlo, hasta el día de hoy?

Es muy importante que investiguemos por el origen de nuestras creencias y prácticas de conducta de vida y relación íntima con el Creador, si de verdad son espirituales, positivas y divinas o si son religiosas y humanas, si consta en las Escrituras que llamamos “sagradas” y que creemos fueron inspiradas por el Amo y Señor, el Creador, el Justo, Bondadoso, Generoso, Recto, la Verdad, Fuente de bendiciones, Autor de los planes, pactos, propósitos que seducen, enaltecen y elevan a los que lo aman y escuchan con humildad Su voz y siguen en obediencia Sus caminos. O si por el contrario son deducciones o interpretaciones, especulaciones teológicas y doctrinas con claros intereses políticos, económicos, de poder, que en el fondo marcaron hitos históricos puntuales de soberbia y rebeldía que encontraron fácil eco en los corazones unas veces débiles, otras necios, ignorantes de la verdad verdadera, o que siendo sometidos por la fuerza y que el propósito de salvar sus vidas y la de sus familias accedieron a estas prácticas y luego con el correr de los tiempos hicieron de ellas “sus propias verdades”.

El hombre no hace caso

Cuando las cosas comienzan mal, mal terminan. No puede ser que algo que tuvo como origen y líder a un hombre pagano, idólatra, codicioso de gloria y poder, que tomando como modelo de unidad y obediencia de las prácticas espirituales de los hebreos que además tenían como manual de instrucciones un libro llamado “la Torah”, decidió construir la “iglesia universal”, traducir la Torah, haciendo las “adaptaciones y actualizaciones” correspondientes a sus intereses personales (también Abraham fue nacido en un hogar idólatra y es posible que él mismo lo fuera en algún momento de su vida, pero buscó al Di-s de todos los dioses, al único, al soberano de todo el universo, escuchó Su voz y obedeció Sus instrucciones y se convirtió en el padre de la emuná y del Pueblo hebreo.

Además, esta iglesia mediante el mecanismo de los concilios ha modificado sistemáticamente la Torah y las Escrituras, afirmando así su auto exclusión y rechazo a la verdadera, original y única voluntad divina.

Así como Abraham y Saráh, pensaron que la solución que ellos le dieron a través de Agar y de Ismael a la promesa que les había hecho el Creador, porque dudaron de que ellos pudieran “generar” vida y tuvo que reprenderlos el Creador y reafirmar su emuná (fe) y sellarla con la señal de la Brit Milá (circuncisión a los 99 años) y les dio a Isaac (porque se rieron). Así mismo, el hombre que no creyó, ni obedeció a Su Creador, sustituyó Su voluntad y/o la modificó convenientemente a sus intereses. De todas maneras, el Creador sabio, soberano y bondadoso, hizo una realidad lo que le prometió a Su amada Israel y aunque no abandonó a Agar e Ismael, no los hizo herederos, ni partícipes de Su plan perfecto y propósitos.

El orgullo, la soberbia, la codicia de Agar y de su hijo, el desprecio hacia Saráh y el sentido de superioridad de Ismael

El hombre no hace caso

sobre Isaac, no los toleró el Creador, quien ordenó que Abraham la despachara, la sacara de su campamento con su hijo y dijo que este no heredaría nada de lo que le correspondía por la promesa a su hijo con Saráh, Isaac.

Abraham proveyó lo suficiente (pan y agua) para que no sucumbieran en el desierto de regreso a su tierra Egipto, pero el muchacho se estaba muriendo de sed. Ella se apartó para no verlo en esa situación (al muchacho le hacía falta la Torah, que es agua viva, la que le daba a diario su padre, porque lo amaba) entonces se les apreció el ángel del Creador y les dijo que no les faltaría alimento, que sería un hombre fiero, que todos estarían contra él y él contra todos, pero que sacaría de él a una gran nación.

Todo lo anterior por ser hijo del patriarca Abraham y por su deseo de alimentarse espiritualmente.

Esto se está cumpliendo hasta el día de hoy, porque los descendientes de Israel reclaman la primogenitura de Abraham y siguen mostrando a su hermano medio, Ismael y a todo el mundo con fiereza, con el terrorismo, incluso pusieron en forma indebida unas mezquitas en la explanada del templo, en el monte Moría, donde estuvieron los dos templos que construyeron las dos moradas que fueron hechas para que el Elohim de Israel, morara entre ellos. Quieren impedir que allí se construya el tercer templo. Una de las mezquitas, la Dorada, dicen ellos que a construyeron sobre la roca en la cual Abraham “sacrificó o sacrificaría” a su hijo por orden del Creador, pero ellos dicen, que no fue Isaac, sino Ismael.

Uno de los descendientes de Ismael, dice que fue revelada la palabra de su Di-s (Alá) y en la lengua árabe, escribió su libro sagrado llamado “el Corán”, que incluye a muchos personajes de la Torah y de la Biblia como: Moisés, Abraham, Jesús

El hombre no hace caso

(Yahshuah), Noé y otros que consideran suyos, porque así le dijo el arcángel Gabriel a su profeta.

Con esto estoy haciendo referencia al efecto de revelarse, conspirar contra la autoridad legítimamente determinada por el Creador (en este caso su padre Abraham y su madre Saráh) y el desconocimiento y la no sujeción plena a la Torah, reemplazándola por un libro sagrado para ellos, pero escrito en árabe.

Lo curioso es que ellos llaman a los judíos, “el Pueblo del Libro”, refiriéndose a la Torah, incluso algunos la respetan y la consultan, aunque dicen que el “Corán”, la rectificó, porque fue este posterior y más “perfecto” (¿?).

Con el objeto de mostrar cómo el hombre ha buscado a través de otros libros sagrados, diferentes a la Torah, que no se entregó para alguna religión, sino para el Pueblo, el que como soberano del universo escogió.

Veamos una pequeña lista sin mayores detalles, solo enunciándolos e indicando a qué religión o doctrina de hombres corresponde y entre otras informaciones, los idiomas en los cuales fueron escritos:

Libros sagrados para algunas religiones

- **LOS VEDAS:** Textos épicos y purana: Religión hindú, escrito en sanscrito.
- **EL CORÁN:** del Islam, escrito en árabe
- **BIBLIA CRISTIANA:** Religión católica y cristiana evangélica, escrita del hebreo al griego, al latín y luego a los lenguajes de los países donde funcionan estas religiones.
- **LIBROS CONFUCIONISTAS:** Religión de Confucio, escrito en mandarín, China
- **EL AVESTA:** de la religión de Zoroastro (griego) o Zaratustra (persa) del imperio Persa.
- **LIBRO SAGRADO DE LOS MAYAS:** del pueblo kiché entre los mayas de Guatemala (llamado también Popol Vuh) escrito en lengua mayence.
- **LIBRO DE LOS MUERTOS** o **EL BARDO THODOL,** Religión tibetana, escrito en el dialecto de Laasa del Tíbet.
- **EL PERI EM HERÚ** o **LIBRO DE LOS MUERTOS** para una religión egipcia, escrito en el sistema cuneiforme sobre papiros, tumbas y paredes de sarcófagos en Egipto.
- **PITIS SOPHIA:** biblia de los gnósticos, escrito en copto.
- **RAMAYANA:** libro de una religión hindú, escrito en sanscrito.
- **TALMUD, ZOHAR,** religión mística judía, escritos en hebreo.

El hombre no hace caso

Entre otros muchos hechos por los hombres y según ellos “inspirados” por su Di-s o recopilados de la tradición, o narración de la experiencia mística de los sabios, iluminados y de sus religiones y pueblos.

Se cubre una buena porción de la tierra con estas tres religiones y la mayoría de la población que hoy y desde hace mucho tiempo el planeta y, como podemos ver, una característica fundamental es la de ser escritos en los más variados lenguajes como corresponde a los pueblos que representan.

A nadie escapa la magnitud de las cifras que representan en cuanto a miembros de esas religiones sobre la población mundial de esta generación, que es superior hay al 98% de la misma.

Para no especular, basta con referirnos a la cifra que declaran los hebreos según una o dos fuentes que se pueden consultar por internet:

- COUNTRY METERS

Población total (2017)	8'357.496	Habitantes
------------------------	-----------	------------

- POPULATION CITY

Población total	8'341.341	Habitantes
-----------------	-----------	------------

- WIKIPEDIA

Población total a 2013	8'002.300	Habitantes
------------------------	-----------	------------

Entonces, si la población que se determinó en Israel que en el 7,8% son practicantes de la Torah, es decir unos 6'268.122 miembros del judaísmo espiritual (la diferencia son habitantes árabes e inmigrantes de varias nacionalidades y religiones).

El hombre no hace caso

Esta cifra se refiere a las dos tribus que permanecieron en la eretz Israel, luego de la diáspora o que regresaron después de la constitución del estado de Israel en 1948 o el ingreso real en 1967 y no se contabiliza porque no hay un censo (que solo puede autorizar el Creador) de las 10 tribus que están regresando primero a las sendas antiguas de la Torah y saliendo de las naciones, las religiones o doctrinas de hombres donde se encuentran asimilados por la dispersión.

Si esta muy escasa población practicante de la Torah, representa según lo dicho, a los hombres que dijeron, “Naasé Venishmáh” (Haremos y obedeceremos) al Elohim de Israel y Amo del universo y a Su Torah en hebreo y Su Ketuváh o contrato matrimonial, los demás habitantes y miembros de todas las religiones, y naciones no hebreas que siguen los libros sagrados de estas religiones, escritos en sus lenguas distintas como es lógico en sus lenguas propias hechas por el Creador, como ya se estableció, para confusión, división y dispersión.

No estoy diciendo que estos libros llamados sagrados por sus seguidores, no contengan códigos y normas éticas de singular valor para sus seguidores y la población en general, primero porque no los conozco a profundidad y en algunos casos, no he tenido la oportunidad de leerlos por dificultades idiomáticas y de consecución y segundo, porque no he sido investido de autoridad alguna para juzgarlos. Pero lo que sí estoy tratando de demostrar es que quienes no lo reconocen a ÉL como Elohim y Amo del universo, Creador, Justo, que todo lo sabe y jamás se ha equivocado y que decidió porque le plació, escoger a una pareja para compartir con ella Su gloria y Su creación y le dio contrato matrimonial y un manual de instrucciones (la Torah) para que conocieran Su voluntad, la siguieran y fueran felices y lo agradaran. Todo esto fue manifestado en Su propio lenguaje, el hebreo.

El hombre no hace caso

Pero los que lo rechazaron a ÉL y a Sus planes, propósitos, y voluntad divina por rebelarse contra ÉL, recibieron un lenguaje de confusión, división, dispersión y unos libros sagrados escritos en lenguajes con modificaciones que no son Su voluntad y que los que los cumplen, no tendrán como consecuencia, vida eterna.
Ezequiel 20

RESUMEN DE LA CONCLUSIÓN

El hombre no hace caso

- No hay sino un Elohim (Di-s) en la creación, el que Fue, Es y Será יהוה יהוה Es Su Nombre y no hay otro.
- Como no tiene figura corporal, es el espíritu, nadie lo puede ver sin morir. Decidió tomar figura física con toda Su plenitud sin dejar de ser y creó a Su Mashiah con figura física.
- Le plació crear una especie humana, a unos seres superiores que tuvieran Su imagen, la del Mashiah y Su semejanza, Su naturaleza divina.
- A esos seres humanos los escogió como pareja, porque le plació tenerla para compartir con ella Su gloria, Su obra y Su gobierno.
- Cuando los creó, los dotó entre otras cosas de la capacidad de escoger libremente entre amarlo o no, entre reconocerlo como Su Creador y Señor o no, entre aceptar Su plan perfecto y Sus propósitos (ser Su esposa y compartir Su Reino) o no.
- A los que decidieron aceptarlo como Su Señor y Esposo, les conservó Su naturaleza divina y les escribió en Su corazón y les puso en sus mentes Su voluntad, instrucciones, leyes, Su contrato matrimonial (en su ADN espiritual) que expresó en Su Torah y Ketuváh.
- A los que no lo reconocieron libre y soberanamente, y que no optaron por la vida eterna como ÉL la propuso, tan pronto se produjo la caída, les retiró Su naturaleza divina y ellos dejaron entrar la naturaleza pecaminosa.
- Cuando los hombres tomaron la decisión sobre ÉL y sobre su futuro espiritual eterno de vida o muerte, la humanidad que ÉL quiso fuera Su pareja se dividió en dos y esta división además de haberla planteado ÉL mismo desde el principio cuando dio la facultad de la libertad de

El hombre no hace caso

escogencia y acción, debería ser evidente para todos los hombres, especialmente para los que dicen conocer la voluntad divina, la estudian, la enseñan y en la gran mayoría, la viven.

- Nadie debería ignorar esa realidad espiritual, pero una gran mayoría de los hombres por diversos factores decidieron construir su propia realidad y formularon sus propias doctrinas que obedecen a sus intereses egoístas, presumiendo de sabios, santos, seres iluminados y elevados, oráculos divinos, etc. y fueron poniendo un velo sobre la verdad verdadera, no solo sobre ellos, sino y eso es lo peor, sobre multitudes que les creyeron atraídos por la aparente bondad y verdad que les propusieron, desafiando al Creador para que Su reacción fuera al final “misericordiosa” y “compasiva” y movido por esto, evaluara más la mística, la devoción, la entrega, la postura de vida sana, llena de hechos de obediencia a esa “nueva ley religiosa” que sin saberlo también era en el fondo inspirada por ÉL mismo, pero cuyo resultado no sería positivo.
- El hombre natural, usó la libertad y no se fijó en las consecuencias de lo que significó tomar la determinación “racionalmente” y no “espiritualmente” y en su ceguera (producto del velo), no evaluó, ni comparó sus decisiones, con respecto a la voluntad perfecta del Creador, expresada desde el origen de la creación y entregada como un hecho notorio delante de toda la creación.
- Ahora cuando casi todos los hombres en todos los lugares de la tierra, metidos en sus religiones o doctrinas de hombres, están sintiendo como la naturaleza, las naciones, las estructuras religiosas y todo lo que refleja la vida humana y sus elementos de vida y soporte emocional y racional, se está desmoronando y está perdiendo el control ya va hacia

El hombre no hace caso

una destrucción inevitable por avanzada que esté la ciencia y la tecnología, la raza humana insiste en su autodestrucción, por el deterioro de los ecosistemas, de la composición familiar caótica y sin principios ni valores, sin temor divino y un excesivo crecimiento del odio, la soberbia, la violencia, la codicia y todo lo que significa el haber construido sin el fundamento de la sujeción a unas reglas claras y nítidas que ÉL entregó, pero que fueron despreciadas. Ahora el hombre le reclama al Creador que use de Su misericordia y se olvide de su errada decisión, pero sin reconocerla, solo porque ellos creen que la merecen por ser “buenos” en su propio criterio y en el de su doctrina, mandamientos, leyes y días de reposo, que vimos que ÉL dijo que su obediencia no daría vida eterna.

- Se acerca el día de la quema, el final cuando se verán los resultados que obtuvimos cada uno con nuestras decisiones y para algunos será de llanto y crujiir de dientes.

En el judaísmo, en el Pueblo del Creador está prohibido hacer proselitismo, porque ÉL sabe quiénes son los Suyos. Es únicamente ÉL y ÉL dice:

“Y yo mismo recogeré el remanente de mis ovejas de todas las tierras adonde las eché, y las haré volver a sus moradas; y crecerán y se multiplicarán.

“Y pondré sobre ellas pastores (líderes) que las apacienten; y no temerán más, ni se amedrentarán, ni serán menoscabadas, dice YHWH”.

Jeremías 23:3,4

El hombre no hace caso

“Por tanto, pastores, oíd palabra de YHWH:

“Vivo yo, ha dicho el Creador, el Adón, que por cuanto mi rebaño fue para ser robado fueron secuestrados con sus falsas doctrinas), y mis ovejas fueron para ser presa de todas las fieras del campo (los lobos que solo les interesa vivir de ellas), sin pastor; ni mis pastores buscaron mis ovejas, sino que los pastores se apacentaron a sí mismos (se creen oráculos divinos y viven de ellas), y no apacentaron mis ovejas (no les dieron la verdad verdadera y el temor divino);

“Por tanto, oh pastores, oíd palabra de YHWH.

“Así ha dicho YHWH, el Adón: He aquí, yo estoy contra los (falsos) pastores; y demandaré mis ovejas (las sacaré de sus falsas doctrinas y religiones) de su mano, y les haré dejar de apacentar las ovejas; ni los pastores se apacentarán más a sí mismos, pues yo libraré mis ovejas de sus bocas (mentirosas y falsas), y no les serán más por comida.

“Porque así ha dicho YHWH, el Adón: He aquí yo, yo mismo iré a buscar mis ovejas (las reconozco y ellas a mí), y las reconoceré.

“Como reconoce su rebaño el pastor el día que está en medio de sus ovejas esparcidas (que son de su redil y fueron esparcidas por disciplina), así reconoceré mis ovejas, y las libraré de todos los lugares en que fueron esparcidas el día del nublado (del error) y de la oscuridad (cuando olvidaron la Luz que Soy).

“Y yo las sacaré de los pueblos (religiones), y las juntaré de las tierras; las traeré a su propia tierra, y las apacentaré en los montes de Israel, por las riberas, y en todos los lugares habitados del país.

“En buenos (los únicos) pastos las apacentaré, y en los altos montes de Israel estará su aprisco; allí dormirán en buen redil, y en pastos suculentos serán apacentadas sobre los montes de Israel.

“Yo apacentaré mis ovejas, y yo les daré aprisco, dice YHWH, el Adón.

El hombre no hace caso

“Yo buscaré la perdida, y haré volver al redil la descarriada; vendaré la perniquebrada, y fortaleceré la débil; más a la engordada y a la fuerte destruiré; las apacentaré con justicia...”

Ezequiel 34:7-30

Queda claro, no es haciendo proselitismo, no es verdad que Yashuah dijera en el Brit HaDasháh (nuevo testamento o pacto renovado), “Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos (ya vimos también que bautizo, NO EXISTE. EN EL JUDAÍSMO, NADIE EN ISRAEL, JAMÁS SE BAUTIZÓ, NI LO HIZO YASHUAH (Jesús) CUANDO DE SUMERGIO EN EL JORDÁN CON SU PRIMO HERMANO, LLAMADO FALSAMENTE JUAN EL BAUTISTA) en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”.

“Y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”.

Mateo 28:19,20

Aquí hay una contradicción con los escritos de Jeremías, Ezequiel y otros del mal llamado “viejo testamento”, lo cual es imposible, porque la palabra de Elohim es una sola y ÉL no hablaría una cosa a través de Sus profetas y otra cuando lo hacía Su Mashiah, ÉL mismo.

O este pasaje es falso y fue introducido en las Escrituras, en Mateo, abusivamente y desafiando la autoridad divina y para satisfacer sus propios intereses por los traductores e intérpretes

El hombre no hace caso

religiosos, esos pastores falsos que necesitan conseguir ovejas para alimentarse de ellas, tanto sus egos como sus gordos cuerpos mentirosos.

Pero hay algunos “prosélitos”, gentiles paganos, que fueron atraídos por las prácticas y vivencias de la Torah que hacen del Pueblo de Israel, el Pueblo escogido y como él quisieron ser justos, obedecer a Su Creador y Señor como aquel centurión romano, que fue tocado en su espíritu y ardió en su corazón el fuego y la pasión por obedecer la Torah y servir al Elohim de Israel, a ese y a otros es a lo que se refieren las Escrituras cuando mencionan a los “prosélitos”, que no es lo mismo que “discípulos”, a este centurión, no figura que nadie del Pueblo “lo conquistara”, lo reclutara o le hicieran alguna labor “evangelizante”, solo tenía el corazón dispuesto y el Creador, el gran pastor, le dio la oportunidad de conocer Su voluntad, de escuchar Su voz y seguir sus caminos. Por eso el Creador le ordena a Pedro que lo visite en su casa y comparta con él su emuná (fe) según los gentiles.

Los gentiles podrán gozar de los beneficios de los que disfrutaban los hebreos, si cumplen, viven y practican lo que el Creador le ordenó al Pueblo de Israel para que viviera, practicara con gozo, con el mismo ánimo y objetivo: AGRADARLO, VIVIR LA TORAH.

Algunos se sorprenden con esta explicación última y nos replican diciendo que lo que deben hacer es solo convertirse, reconocer y servir al Creador y Amo del universo.

Pero eso puede ser muy etéreo, sino aterrizan bajo la visión de Su plan perfecto y propósitos (la Boda y el Reino) que implica necesariamente, reconocer lo que ÉL ya decidió al escoger a un Pueblo para ser Su esposa y hacer lo que le dio a ese Pueblo como instrucciones para que cumpliera ese plan perfecto y esos propósitos. Así de claro es.

El hombre no hace caso

Doy mi agradecimiento a los lectores por su generosidad, paciencia, por la disposición del corazón, que deseo fuera excitado espiritualmente para recibir la oportunidad de comparar entre lo que es del espíritu y lo que es de la carne, entre lo que ÉL dijo y da vida eterna y lo que dijo a través de lenguajes de confusión para los que escogieron lo que da la muerte eterna.